



Revista
de la
Sociedad de Socorro

AGOSTO DE 1966
Volumen 1 Número 3



Belleza

por Ida Isaacson

La belleza no es algo nuevo,
Ha existido siempre.
Dialogan con nosotros los árboles y rocas
En la misma manera que con otros lo han hecho.
El aterciopelado firmamento azul,
La alfombra de hierbas,
Los frescos manantiales,
Las magníficas montañas,
La suave brisa reparadora,
Los húmedos senderos de tierra,
La fortaleza de los niños.
La belleza nunca se pierde,
Su estadía aquí es permanente.

Cubierta: Paisaje montañoso en la Argentina
Diapositiva por Free Lance Photographers Guild
Litografiada en color por Deseret News Press

Frontispicio: Puente cubierto y árboles a la orilla de un arroyo
Fotografía de Harold M. Lambert

Diseño Artístico: Dick Scopes

Ilustraciones: Mary Scopes

Nos escriben diciendo

Quiero expresar mi agradecimiento por el aliento espiritual que recibo de la Revista de la Sociedad de Socorro. Enseño Economía Doméstica y uso las ideas en los diseños y trabajos manuales de mis clases. Aún se nos permite ofrecer un pequeño sermón en nuestra escuela, y siempre uso el mensaje de las Maestras Visitantes cuando es mi turno de presentarlo al cuerpo de estudiantes. Nuestros sermones siempre reciben elogios, y yo les digo a los estudiantes y miembros del cuerpo docente que "Eran exhortaciones mormonas", tomadas de la Revista de la Sociedad de Socorro. Soy la única miembro del cuerpo docente y de mi familia que se ha unido a la Iglesia.

Julia R. Clark
Tracy City, Tennessee

Nosotras, las hermanas de la Rama Hispana de Chandler queremos aprovechar esta oportunidad para expresar nuestro agradecimiento por el privilegio de tener la Revista de la Sociedad de Socorro traducida al idioma español. Sabemos que será otro gran pilar para la gente de habla hispana.

Sra. Marva B. Tarwater
Presidenta de la Rama Hispana
Chandler, Arizona

Quiero dar las gracias a Mary Scopes por haber ilustrado tan hermosamente mi cuento "Un Cierta Resplandor" (abril de 1966). En verdad sabe añadir el toque final que necesita un cuento. El número de abril es un primor desde la primera hasta la última página. Voy a enviar una copia del mismo a una amiga que tengo en Alemania, quien hizo las veces de madre de misión para mi hijo. Durante los dos últimos años ha aprendido el idioma inglés y me escribe asiduamente.

Francés C. Yost
Bancroft, Idaho

En la página 363 del bonito ejemplar del mes de mayo, aparece un muy excelente artículo, "Una vaina llena de guisantes" por Helen Hinckley Jones. Helen y yo asistimos juntas a la escuela secundaria de Weber, en Ogden, Utah. Los inspiradores e interesantes artículos publicados en cada uno de los ejemplares de la Revista, hacen de ésta, algo "imprescindible" en nuestros hogares.

Dr. Russell B. Petty
Provo, Utah

Quisiera hacer presente que la historia "A Bárbara con amor" (Ganadora del primer premio en enero de 1966) es una de las más fascinantes que he leído. La Hna. Vesperfelt ha realizado una magnífica obra al escribirla. Comenté a uno de los misioneros acerca de esta historia y él tomó prestada mi revista para leerla. La Revista de la Sociedad de Socorro es una de las mejores inversiones que he hecho.

Sra. Alverna Manning Allender
West Panama City Beach, Florida

Me he deleitado leyendo la historia "Un Cierta Resplandor" (abril 1966), escrito por Francés Cáster Yost, mi prima. Mi hija se está familiarizando rápidamente con las historias y recetas de la revista, y presiento que el contenido de la misma puede suplir una gran necesidad en su vida, tanto como en las vidas de otras jóvenes que serán las amas de casa del mañana.

Beverly H. Israelsen
Salt Lake City, Utah

Me siento impulsada a escribir y decirles el gozo que he sentido al leer la novela en capítulos "Trigo para los prudentes" por Argery S. Stewart. ¡Parecía algo real! Por favor, deberían publicarse más historias de esta clase por el mismo autor.

Fay S. Pennock
Blackfoot, Idaho

Revista de la Sociedad de Socorro

Volumen 1 Agosto Número 3

Editora Marianne C. Sharp Co-Editora Vesta P. Crawford

Ayudante de la Editora Irene B. Woodford Directora Belle S. Spafford

Artículos especiales

- 164 Cómo Conservar la Libertad *Bruce R. McConkie*
169 ¿Somos Aspirantes? *Helen Hinckley Jones*
181 Una mañana veraniega en los jardines del templo *Olive D. Twiddy*
182 ¿Quién es el director? *Alice Colton Smith*

Sección de novelas

- 170 Fugándome de Casa *Jody Shields*
175 Con Estas Manos *Verónica Blagrove*
186 Un Lugar para Descansar *Francés Cárter Yost*
205 Cuéntame Acerca del Amor *Rosa Lee Lloyd*

Artículos generales

- 162 Nos escriben diciendo
178 Editorial: "He Aquí, Muchos Son los Llamados, Pero Pocos los Escogidos" *Louise W. Madsen*
180 El Mundo de la Mujer *Ramona W. Cannon*
184 A Nuestras Lectoras
211 Noticias de Aquí y Allá
241 Feliz Cumpleaños

El Hogar — por dentro y por fuera

- 177 Instruye al niño *Jorothy Hicks*
185 Retacitos de felicidad *Elsie C. Carroll*
192 Postre preferido — servir empanadas de manzana *Asel B. Brodt*
194 Recetas de Nueva Zelandia *Ngaio A. Hughes*
196 Recetas Rápidas y Consejos Útiles para la Cocina *Bernice Broderick*
198 Alegres Manteles *Shirley Thulin*
201 ¡Oh, qué hermoso día! *Amy G. Bond*
202 Marjorie B. Silver Hace Budines de Fruta
203 Limpiando Superficialmente *Dorothy C. Little*
204 La Magia de una Botella de Vinagre *Margaret F. Maxwell*

Departamento de lecciones

- 216 Vida Espiritual—La vida preterrenal *Roy W. Doxey*
222 Mensaje de las Maestras Visitantes—"No temáis; consuélense vuestros corazones" *Alice Colton Smith*
223 Ciencia Del Hogar—La manera de extender hospitalidad casera *Hazel S. Cannon*
226 Relaciones Sociales—La línea de sensibilidad *Alberta H. Christensen*
231 Refinamiento Cultural—Tiempo para la urbanidad *Bruce B. Clark*
234 Historia de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días—Cumora y el libro de oro *John Henry Evans*
237 Ayudas para las lecciones 1966-67

Poesía

- 161 Belleza *Ida Isaacson*

Cómo Conservar la Libertad

por élder Bruce R. McConkie
del Primer Consejo de los Setenta

¿Os es lícito azotar a un ciudadano romano sin haber sido condenado?"

De tal manera habló Pablo al centurión mientras los soldados ataban al apóstol con correas y le preparaban para el látigo del verdugo.

Entonces el centurión dijo al tribuno, "¿Qué vas a hacer? Porque este hombre es ciudadano romano".

¿Eres tú ciudadano romano?", preguntó el tribuno a Pablo.

"Sí", respondió el apóstol.

"Yo con una gran suma adquirí esta ciudadanía", dijo el tribuno.

Entonces Pablo dijo: "Pero yo lo soy de nacimiento". (Hechos 2:25-28).

¡Nacer libre! ¡Nacer en la libertad! ¡Nacer para ser libre! ¡Pablo, un romano, nació heredero de la libertad de un ciudadano romano, reclamando sus derechos y privilegios bajo la ley; ¡El tribuno envidioso de no haber gozado siempre de esa bendición, se regocijaba aún de haber sido admitido como ciudadano del imperio, dándole derecho también de disfrutar de sus leyes y de la libertad de su sistema de vida establecido!

Cuán semejante a este ejemplo es la situación de los ciudadanos del reino terrenal de Dios, algunos nacidos dentro de la Iglesia, otros adoptados por medio de las purifi-

cantes aguas del bautismo, pero todos herederos de la libertad; su evangelio es la ley de la libertad; y mediante el liberal ejercicio de este don divinamente concedido a los santos, éstos heredan las bendiciones de su reino.

En la existencia preterrenal, todos los hijos espirituales de Dios estaban investidos con el libre albedrío, la libertad de elegir, la cual si es empleada sabiamente, les permitiría progresar y llegar a ser como su Padre.

Quando el Padre presentó su plan de salvación a sus hijos espirituales, les preguntó "¿A quién enviaré para que sea mi hijo, el que por medio de su ministerio e infinita expiación impondrá las condiciones y obligaciones del plan de salvación?"

Hubo dos voluntarios. Jesús, el Unigénito, se le acercó y con gozosa intención dijo: "Heme aquí, envíame. Seré tu hijo, Padre, hágase tu voluntad, y sea tuya la gloria para siempre". Pero Lucifer, el hijo de la mañana, "intentó destruir el albedrío del hombre" propuso: "Heme aquí envíame. Seré tu hijo y rescataré a todo el género humano, de modo que no se perderá una sola alma, y de seguro lo haré; dame, pues, tu honra".

Por consiguiente el Señor dijo, "Enviaré al primero"; Lucifer se

rebeló; "hubo una gran batalla en el cielo"; y aquellos espíritus que temieron las pruebas y aflicciones del libre albedrío establecido en la vida mortal, fueron arrojados de los cielos. Y aquí en la tierra continuaron la batalla contra la libertad, la guerra cuyo propósito es "destruir el albedrío del hombre", la guerra contra aquellos que "guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo." (Moisés 4 : 1-4; Abraham 3 : 22-28; Apocalipsis 12: 7-17).

A fin de conservar latente la causa de la libertad, la única a través de la cual podemos obtener adelanto, progreso y salvación, el Señor ha entregado al hombre en su estado mortal, su evangelio. Este mismo, por definición y naturaleza, es "la perfecta ley de la libertad", (Santiago 1:25). Los que lo recibís "a libertad fuisteis llamados", (Gal. 3:13); y sois herederos "a la libertad gloriosa de los hijos de Dios". (Romanos 8:21). A ellos les es posible decir entonces al Dios de su salvación, "Y andaré en libertad, Porque busqué tus mandamientos." (Salmos 119:45), porque como Pablo dijo, ". . . donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad". (2 Cor. 3:17)

Así que la libertad es inherente, se desarrolla, y la recibimos a través del evangelio. Si no existiera el evangelio de Cristo, no habría libertad. Cuando la causa del evangelio sufre, la libertad se perjudica. La libertad pertenece a Dios, la esclavitud a Satanás y la causa y el medio que fortalecen el despliegue y triunfo del evangelio de Dios es la que establece la libertad, la cual está inseparablemente unida a la causa de la justicia. La esclavitud, en cualquier grado o clase, no viene de Dios, sino más bien, por la misma razón de que niega la libertad, es parte del sustituto de Satanás para el verdadero plan de Dios.

El mandato divino, "pregonaréis

libertad en la tierra a todos sus moradores". (Lev. 25:10), es al final de cuentas, un mandamiento de predicar el evangelio, el cual es el único sistema perfecto de libertad en el mundo. Por igual razón, Jesucristo mismo vino "a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel". (Isa. 61:1.) (Véase también-, Lucas 4:18-19.)

Por supuesto una cosa es exponer el tema general de la libertad y demostrar como para todo propósito práctico libertad es el evangelio, y el evangelio es libertad, y otra cosa es crear y conservar un sistema gubernamental que en la práctica asegura libertad a sus ciudadanos. Debe admitirse que la libertad, aunque existe a causa de Dios y el plan del evangelio, no es propiedad absoluta de la Iglesia. Sea libertad, albedrío, o libre elección, todo esto obra en cada aspecto de la vida humana, ya sea cívico o religioso, social o sagrado, eclesiástico o estatal, físico o espiritual. En efecto cuando el hombre piensa en la libertad, instintivamente vuelve su atención hacia las faces políticas y gubernamentales, a veces pasando por alto el cimiento religioso que debe establecerse si es que ha de existir libertad en cualquiera de estos aspectos.

En toda nación existen partidos políticos, sistemas económicos y grupos extremistas que procuran ya sea conservar, o destruir la libertad. Las agrupaciones comunistas, y aquellos con inclinaciones comunistas, por lo general, tratan de esclavizar al hombre y destruir su albedrío. Otros órganos asumen la prerrogativa de administrar los campos políticos y ofrecer cursos inspirados en el comunismo.

Es muchas veces difícil para la gente, incluyendo a los miembros de la Iglesia, saber a quién escuchar. Naturalmente, la mayoría de los miembros de la Iglesia desean seguir aquel curso que les asegure

su libertad y les permita adorar a Dios de modo que puedan ganar su salvación. Pero la pregunta es qué hacer al respecto, qué curso seguir, a qué grupo apoyar, qué líderes seguir. Cómo aplicar los principios de libertad, no sola y estrictamente en el campo religioso, sino en cuanto a los intereses cívicos y gubernamentales.

Aunque a primera vista el problema parezca difícil, quizá la respuesta se encuentre recurriendo a los principios fundamentales. Quizá la dificultad no consista en determinar a qué causa política unirse, sino en usar nuestra fuerza e influencia en propagar aquellos principios del evangelio de los cuales surge la libertad. Contestando la pregunta de que cómo gobernaba a tantas y tan diversas personas como los Santos de los Últimos Días, José Smith dijo que les enseñaba principios correctos y ellos se gobernaban a sí mismos. Nada orienta al hombre mejor que el conocimiento de los principios verdaderos.

El élder Harold B. Lee dijo en la conferencia general de la Iglesia de abril de 1966, aconsejando a los oficiales de la Iglesia y los miembros, que dedicaran sus fuerzas y talentos en apoyar la causa del evangelio como un medio para conservar la libertad.

"Todos debemos aprender que la base de las enseñanzas del evangelio, son el arma del Señor contra el mal y toda clase de pecados, ya sean asechanzas políticas, inmoralidad, amenazas de desastres familiares, o cualquier otra siniestra aflicción entre nosotros.

Citó entonces el élder Lee las siguientes palabras que el Presidente David O. McKay, pronunció en la conferencia general de octubre de 1962.

En estos días de vacilación e inquietud, la más grande responsabilidad de las personas amantes de la libertad, es la de conservar y proclamar la libertad del individuo,

su relación con Dios, y la necesidad de obedecer los principios del evangelio de Jesucristo. Solamente así podrá la humanidad hallar paz y felicidad. (*Church News*, 16 de abril de 1966.)

En otras palabras, para mantener y resguardar la causa de la libertad, no hay nada que un miembro de la Iglesia pueda hacer que se compare con el hecho de fortalecer y defender la causa del evangelio. El evangelio trae libertad; se engendra en los corazones y vidas de sus partidarios, y hasta que todos los hombres hayan sido convertidos y vivan en armonía con los principios del evangelio, prevalecerá la libertad entre todo pueblo. Podrá haber quien rinda sus servicios en aspectos de menor importancia, pero en lo que a los miembros de la Iglesia atañe, la causa de la libertad, es la causa del evangelio, y la expansión del mismo traerá consigo la victoria de la libertad.

Aquellos que creen y obedecen las enseñanzas del evangelio se liberan del cautiverio del pecado. Jesús dijo: "Si vosotros permaneciereis en mi palabra," esto quiere decir si conserváis la fe después de haberla recibido, "seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres." ¿Porqué? Porque El dijo, "todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado." (Juan 8:31-84.)

Así que debemos preocuparnos menos en cuanto a principios políticos y más en cuanto a integridad personal; menos en apoyar este o aquel grupo, el cual desde nuestro limitado punto de vista es el que fomenta la libertad, y más en defender aquellos elevados principios espirituales, los cuales Dios ha dicho que deben ser aceptados si es que habrá libertad.

Esto no quiere decir que no tenemos responsabilidades cívicas o que legamos la solución de problemas gubernamentales a otros, lo que esto implica es asunto de

énfasis y perspectiva, se trata de dar el primer lugar en la vida de uno a las cosas concernientes al reino de Dios, y de dejar las consideraciones políticas a un segundo plano.

La antigua promesa de Dios fue: "ser establecidos . . . como pueblo libre por el poder del Padre," en este continente americano. (3 Nefi 21:4.) Esto lo hizo al establecer la constitución, "a manos de hombres sabios" a quienes "yo he levantado para este propósito mismo." Esto fue hecho, dijo, "Para que todo hombre pueda obrar en doctrina y principio pertenecientes a lo futuro, de acuerdo con el albedrío moral que yo le he dado, para que cada hombre responda por sus propios pecados en el día del juicio." (Doc. y Con. 101:77-80.)

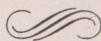
Estas libertades las cuales están garantizadas por la Constitución de los Estados Unidos son en efecto los derechos inalienables de "toda la humanidad", dijo el Señor, no tan solamente de la gente que vive en los Estados Unidos. Por lo tanto, el Señor espera que dondequiera que sea, sus santos, en todas las naciones, usen su influencia benéfica para elegir hombres capaces y honrados para oficiar en

cargos políticos. (Doc. y Con. 98:4-10.)

Pero ni el sistema de gobierno norteamericano, ni ningún otro es perfecto, y todos los sistemas de gobierno serán substituidos durante el milenio. El Señor ha prometido "destruir completamente a todas las naciones." (Doc. y Con. 87: 6.), y ha dicho al hombre que "no tendréis más leyes que las mías cuando yo venga." (Doc. y Con. 3:22.)

En conclusión, aunque se espera que los santos hagan sentir su benéfica influencia y poder en los campos gubernamentales, al contribuir a la causa de la libertad desde un punto de vista cívico, su mayor responsabilidad hace en el reino espiritual, pues al final de cuentas, el medio para conservar la libertad, es predicar el evangelio, persuadiendo al hombre a guiarse por los principios del mismo, pues tales son los preceptos de la libertad.

El hombre será libre sólo hasta que llegue el día en que todos los hombres nazcan en la libertad, mediante el evangelio, en el completo sentido espiritual. Podemos conservar y apoyar la causa de la libertad, propagando el evangelio a toda la humanidad, convirtiéndolo en algo latente en la vida del hombre.



FELICIDAD

por Lucille R. Taylor

El mundo eterno está buscando gozo y felicidad, pero esto no se puede adquirir a cualquier precio en un mercado, porque son virtudes que emanan de nuestro interior, y que como extrañas joyas deben ser pulidas, pues su brillo es aún más resplandeciente en la luz de fe y en el servicio de amor fraternal.

UN NUEVO PUNTO DE VISTA

por Celia Luce

Cuando salimos de viaje gozamos mucho del paisaje, apreciamos los primorosos árboles contra las inmensas montañas, o las grandes y majestuosas extensiones de magnífico desierto.

Muchas veces regresamos a casa por el mismo camino. ¿Nos cansamos del paisaje porque lo habíamos visto anteriormente? Ni un poquito. Al regresar vemos las cosas desde un ángulo diferente. Los árboles, las colinas y las llanuras no parecen las mismas cuando se les mira desde distinta dirección.

El diario vivir a menudo desalienta a causa de su monotonía. Si pudiera mirar a la vida desde una nueva dirección, con una alegre sonrisa o una canción, la monotonía desaparecería y la verdadera belleza de la vida volvería a parecer resplandeciente.





"Si hay algo virtuoso, bello, o de buena reputación o digno de alabanza, a esto aspiramos."

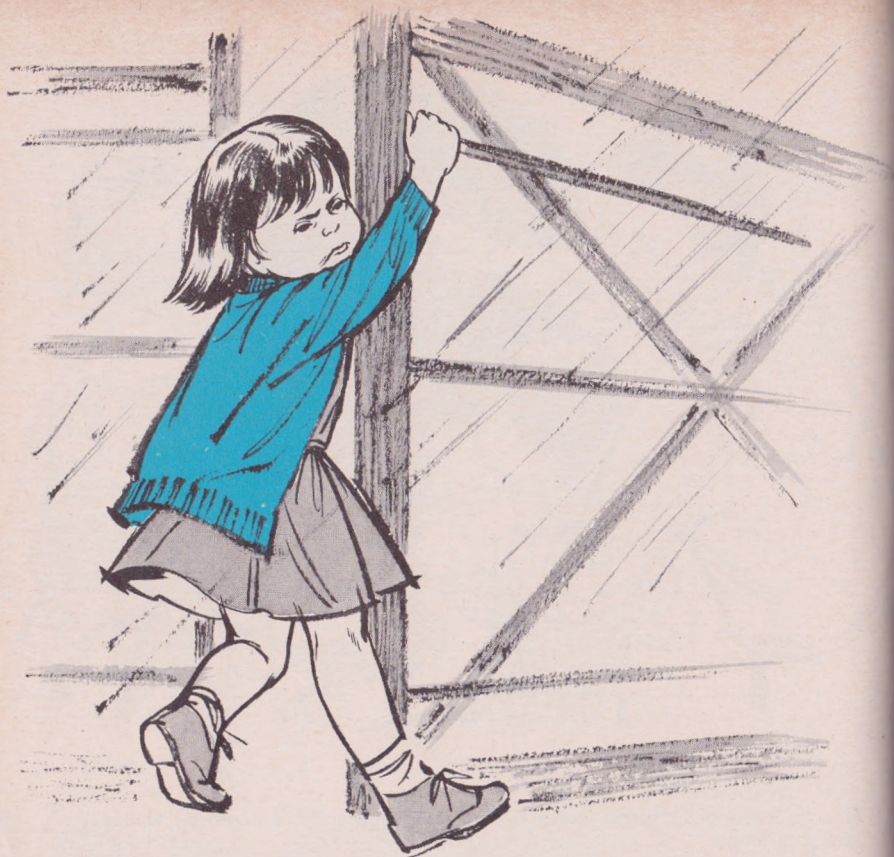
Con estas palabras el profeta José Smith dio fin a los Artículos de Fe. No vio a nuestro evangelio confinado dentro de una creencia limitada sino que abrazando cada cosa de valor. Vio a los Santos como "aspirantes" quienes obedecerían la exhortación de leer los mejores libros y estudiar idiomas, ciencias y toda otra rama de conocimiento.

¿Somo nosotros "aspirantes"?

La Iglesia ha aspirado por lo virtuoso, bello y digno de alabanza. Nuestros coros cantan soberbiamente la mejor música del mundo; nuestros programas para la juventud dan entrada a nuestros jóvenes en todas las ramas de la cultura; nuestro sistema educativo ofrece oportunidades a cada uno que busque conocimiento; nuestro programa de la Sociedad de Socorro ofrece cursos comparables, en cierta manera, a la instrucción universitaria.

¿Y en cuanto a nosotros como miembros individuales? ¿Cuándo fue la última vez que visitamos un museo de historia natural, una galería de arte, un planetario, un jardín botánico, un zoológico, o aún una biblioteca? ¿Cuándo fue la última vez que llevamos a los niños a uno de estos lugares? ¿Cuándo asistimos a un concierto, vimos una obra, o escuchamos una disertación? ¿Cuándo finalizamos alguno de los cursos de educación adulta que están a nuestra disposición en casi cualquier área? ¿Cuándo fue la última vez que leímos y comentamos un buen libro con alguna persona?

No estamos muy ocupados para ser "aspirantes". El profeta José no estaba muy ocupado para organizar una escuela para hombres adultos con profesores de la vecina Universidad de Hyrum. No estaba muy ocupado con todas sus responsabilidades para llegar a ser el estudiante más capaz de la escuela. Notemos que tan ocupado como él estaba, no dejó sus aspiraciones para el futuro. No escribió "a esto aspiraremos"; él usó el tiempo presente, nosotros aspiramos.



Fugándome de casa

por Jody Shields

No recuerdo ahora cuál fue la causa del resentimiento. Era el verano anterior a que comenzara la escuela y recién había cumplido seis años. Al día estaba lóbrego y una lluvia continua caía de las bajas nubes negras. Tal vez la monotonía del tiempo fue en parte responsable. (Los días de lluvia son insoportables cuando se debe permanecer adentro de la casa y hay cinco niños entre las edades de 6 a 12 años.)

Lo que sí recuerdo es que estaba

absolutamente segura de que nadie me amaba y de que a nadie le importaba yo, así que me puse mi abrigo y precipitadamente salí de la casa, en medio de la lluvia.

Caminé alrededor de la casa, haciendo en mi corazón la promesa solemne de que jamás volvería a poner un pie detrás de esa puerta. (Bueno, quizás, dentro de muchos años regrese convertida en una hermosa princesa y como José en la historia Bíblica, perdonaré a

cada uno de ellos por haberme echado a la lluvia hace tanto tiempo.)

Abrí el portón que separaba el patio de la dehesa, lo cual me resultó dificultoso debido a mi corta estatura y escasa fuerza. Mientras trataba de abrir el portón escuché a mamá llamándome desde la puerta de atrás de la casa, había interrumpido sus quehaceres lo suficiente para seguirme.

“Si te quedas afuera en la lluvia hasta que pesques un resfrío, te daré un castigo.”

Pero yo me iba de casa para siempre, no tendría que preocuparse si me pescaba un resfrío o cualquier otra cosa, en realidad, no tendría que preocuparse por mi nunca jamás.

Caminé a través de la dehesa, pasé el granero y crucé el puente sobre el canal. La senda estaba bien marcada, pues hacíamos al menos cuatro viajes diarios yendo y viniendo del establo para el ordeño.

El portón del establo era una de las cosas que aún no podía dominar, así que trepé la cerca de listones y crucé el corral. Cuando llegué al granero me detuve reclinándome contra el áspero entablado y permanecí allí manteniéndome oculta para no ser vista desde la casa en caso de que alguien me estuviera buscando a través de la ventana, luego contemplé mi futuro.

Era evidente que debería encontrar algún lugar a donde ir, y pronto. Mi cabello ya comenzaba a colgar como en mojaditas tiras contra mis mejillas, y podía sentir la lluvia goteando de las puntas.

Antes que nada, debo tener un resguardo. Pensé en el establo, pero lo descarté, sucedió lo mismo con el granero y el corral de los terneros, pues todos estaban muy cerca de la casa, entonces recordé la casita que mi hermana y yo habíamos hecho entre las colinas en un alejado costado de la chacra.

Los cinco niños habíamos llevado

las vacas a pastorear a las colinas, y decidimos que necesitábamos algo con que protegernos del abrasador sol. Los muchachos construyeron un cobertizo con varas que sujetaron con cuerdas y alambres de las cercas, lo cubrieron con frondosas ramas entretejiéndolas a fin de obtener un grueso resguardo del Sol.

Nosotras las niñas, pensábamos que era hermoso, pero ellos con su natural oposición de joven masculinidad, se rehusaron a compartirlo. Por el contrario, nos enviaron de vuelta con el ganado mientras ellos disfrutaban de la sombra, conversando y entreteniéndose con sus cortaplumas.

Refunfuñamos por un momento, entonces Marina dijo: “Vamos a hacer nuestra propia casa y dejar que ellos cuiden del ganado.”

“¿En dónde vamos a encontrar palos, o cuerdas y alambre?” Pregunté yo.

“Allá”, dijo ella señalando una hilera de árboles que crecían a lo largo de la cerca que separaba nuestra chacra de la de nuestros vecinos.

Abandonamos el ganado y nos dirigimos al cobertizo. “Ya que no nos dejan compartir la sombra con ustedes,” dijo Marcia a los muchachos, “volveremos a casa para ayudarle a mamá.”

Entonces bordeamos las colinas para que ellos pensarán que en realidad nos habíamos ido.

El claro que ella había señalado estaba casi cubierto con malezas y ramas secas que raspaban nuestras desnudas piernas durante la búsqueda a lo largo de la hilera de árboles. No encontramos palos, pero si una rama quebrada de uno de los árboles, que había quedado enganchada por su horqueta a una considerable distancia del piso. Algunas de las ramas más pequeñas, aún con hojas verdes y frescas se arrastraban por el suelo.

“Usaremos esto”, dijo Marina.

Nos sentamos a trabajar y pronto habíamos ya eliminado todo el exceso de ramitas y brotes las que enredamos entre las ramas restantes, imitando lo mejor que pudimos la manera que habíamos visto a nuestros hermanos hacer su techo.

Tuvimos que juntar algunas ramas de otros árboles para completarlo. Fue un trabajo difícil para dos niñas pequeñas sin siquiera un cuchillo; pero finalmente nuestro refugio quedó terminado. Creo que reflejaba más, nuestro agotamiento que el aspecto de cobertizo que quisimos darle, pero al menos nos brindaba sombra y era nuestro. Pasamos el resto de la tarde allí conversando y soñando de cuando fuéramos grandes, mientras las urracas charlaban y chillaban encima nuestro.

Pensando ahora de la pequeña casita, empapada por la lluvia que pasaba a través de mi viejo abrigo, decidí que sería el lugar indicado para ir mientras planeaba el próximo paso que habría de dar.

Bajé de un salto desde el listón más elevado y caminé por la orilla del estanque. Pasé por el corral de los terneros, el cobertizo de las herramientas y atravesando el fondo de la dehesa me dirigí a la primera colina. La más elevada en esta chacra compuesta en la mayor parte por colinas y hoyos, y salpicada con cuatro estanques.

Me detuve en la cima mirando en toda dirección tan lejos como pude. Recordé una conversación que Horacio había comenzado el año pasado en la escuela sobre un hombre llamado Colón quien provó que el mundo era redondo. Yo le pregunté si quería decir redondo como un panqueque, y me contestó, "No, redondo como una pelota."

Estando parada en la colina más alta, con mi mundo extendido alrededor, todo parecía plano. Allí se elevaban las montañas, lejos, en el distante y púrpura oeste, y detrás de mí, en el este el monte

Wasatch se elevaba dominante. Nada a mi vista demostraba tener declinantes lados como una pelota.

Recordaría preguntarle a mi maestra cuando fuera a la escuela el próximo otoño, pero me di cuenta entonces de que probablemente no me sería posible asistir a la escuela habiéndome escapado de casa.

Esto es lo que mi madre me hubiera dicho. "No le busques tres pies al gato sabiendo que tiene cuatro." No estaba muy segura de lo que mi madre quiso decir con eso, pero el pensar en ella me hizo sentir casi triste de tener que irme de casa para siempre. "Tal vez me extrañe", me dije a mi misma.

Mi abrigo se enganchó en las púas mientras cruzaba el alambrado hacia el campo de heno. Lo arranqué de un tirón y me cubrí la boca con la mano pensando en lo que mamá diría cuando viera los agujeros que había hecho en él.

Sabía que papá me retaría si cruzaba su campo de alfalfa siendo que el tiempo de la siega estaba tan próximo, así que hice un rodeo hasta llegar al canal de irrigación que corría a lo largo del pie de la próxima colina.

Allí tuve que decidir si trataría de saltar el canal o seguir hasta donde había un puente de maderos que lo cruzaba. Comencé a sentir un poco de frío, así que decidí saltarlo. Había apenas un poquito de agua en su lecho, pero era profundo y los costados empinados. Me resbalé y la mitad de mi cuerpo quedó en el agua.

El agua estaba fría y me empapé toda, luego parándome cuidadosamente y temiendo haberme roto un brazo, una pierna o algún otro hueso, trepé por la ladera resbalándome de vez en cuando en el suave lodo.

Debería ir sobre la colina, a través del claro y ya estaría en "casa". El pensar en la acogedora y pequeña casita techada con verdes ramas,

reanimó mi espíritu mientras seguía subiendo trabajosamente.

Desde la cima podía ver el claro y los árboles, y traté de distinguir el que tenía mi refugio anidado al lado de su tronco.

Estando ya tan cerca, comencé a pensar de otras cosas que necesitaría. Mi ropa mojada, me resultaba más incómoda cada paso que daba, y comencé a darme cuenta de que me haría falta más de la que llevaba puesta.

Planeé esperar hasta que oscureciera. Después que todos se hayan ido a dormir me escabulliría por la parte de atrás de la casa y tomaría el resto de mi ropa. Aún puede ser que consiga una caja para guardarlas, y alimentos. Necesito tener algo para comer, aunque no traeré mucho. Sabía que no éramos ricos y que mamá no podría disponer de mucha comida para alimentar a una pequeña fugitiva. Solamente tomaré unas galletas y un frasco de mermelada, decidí mientras me acercaba al hoyo cubierto de malezas.

Me sentía cansada y mis piernas estaban doloridas debido al frío. Comencé a canturrear, "No mucho más lejos. . . Ya casi llegamos. . . No mucho más lejos. . . Ya casi llegamos," como nos lo hacía cantar mamá a menudo, cuando nos cansábamos de caminar hasta le Escuela Dominical.

Llegué hasta le rama quebrada que formaba el cobertizo, donde encontré con desilución que las hojas estaban esparcidas dondequiera y secas, todas las ramitas se habían aflojado o caído al suelo, y adentro había otro montón de hojas secas y varas. Me puse a trabajar inmediatamente limpiando el interior y sacando todas las hojas y ramas marchitas.

Comencé entonces a arrancar ramas de otros árboles para remendar el techo. Era mucho más difícil trabajar sola y no tan divertido. Deseaba haberle pedido a Marian

que se escapara conmigo, así no me sentiría tan solitaria.



Estaba cansada y con frío, me dolían los brazos y las piernas, así que me senté dentro de mi choza a descansar. Fue entonces cuando comencé a pensar sobre algunas de las cosas a las que había pasado de alto. Por ejemplo, los coyotes que oíamos aullar en las colinas después que oscurecía y las jaurías de perros errantes, de los que papá y los muchachos hablaban, y que habitaban las praderas durante la noche.

"Una jauría como esas", había dicho papá cierta vez, "puede hacer casi cualquier cosa." Temblé pensando si comerían niñas pequeñas.

Recordé los mosquitos. Cuando una noche demasiado calurosa para estar en la casa dormimos en el patio y casi me comieron con su picaduras. Papá dijo que se criaban en los estanques, y había uno del otro lado de la colina.

Antes de darme completamente cuenta de lo que estaba haciendo y sin haberlo decidido realmente me encontré regresando por la senda que había tomado anteriormente. Pero esta vez crucé el canal por el puente en lugar de saltarlo y fui a través del campo de heno en lugar de bordearlo; y me arrastré por debajo de la verja de púas en lugar de pasar por en medio. Atravesé corriendo la hehesa hasta el establo y en el cobertizo de las herramientas estaba mi hermano Fredy, esperándome.

"¿A dónde has estado?" me preguntó.

"Salí a caminar" le contesté, tratando de que mi voz sonara indiferente, pero no del todo fría.

"Oh, ya lo creo, bueno, mamá está enojada contigo."

Eso me asustó. Tal vez yo hubiera estado acertada al principio. Después de todo ella realmente no me quería. Quiero decir. . . si es que solamente estaba enojada y no preocupada por mí. . .

"Entonces no voy a entrar." Me encogí de hombros tratando de no demostrar como me sentía.

"¿Quieres que le diga eso?" me pregunto, con un tono como si a él tampoco le importara.

"¡No!" exclamé, "bueno, oh, dile solamente que ni siquiera me viestes."

El se encogió de hombros dirigiéndose nuevamente a la casa. Me recliné contra la pared del cobertizo y pensé en ahogarme en el estanque o el canal. Pero en lugar de hacerlo comencé a seguir a Fredy. Me mantenía a una distancia que yo creía prudencial, detrás de él. No sabía si le contaría a mamá, y en cierto modo deseaba que lo hiciera. Si hubiera podido pensar de alguna manera de ir y enfrentarles como si nada hubiera pasado, le habría seguido cuando entró a la casa, pero me sentía como atascada. Me deslicé en un lugar resguardado entre el gallinero y el granero a esperar y pensar.

No había pasado mucho tiempo, cuando oí la puerta cerrarse estrepitosamente, y vi a mamá doblar en la esquina de la casa. Venía abrochándose el abrigo y su cabeza estaba descubierta, cosa poco común, pues mamá nunca salía en la lluvia sin llevar un pañuelo.

Mi corazón comenzó a latir más de prisa. Tenía miedo de que viniera a castigarme, pero a medida que se acercaba, pude notar las líneas de preocupación que surcaban su frente. Comencé a llamarla en alta voz, pero impulsivamente me con-

tuve y ella pasó de largo al lado mío en dirección al establo.

Me deslicé contra la pared del granero hasta que pude volver a verla. La observé caminar a lo largo del margen del canal, a través de la verja del establo y hacia el cobertizo de las herramientas.

Entonces, Fredy no le contó, pensé yo, pero en lugar de parar en el corral de los terneros o en el cobertizo de las herramientas, siguió caminando a través de la dehesa.

La vi moverse rápidamente por entre el pasto mojado y sobre la colina cubierta de salvia. La observé hasta que se perdió de vista, y entonces la vi en mi imaginación trepando la verja de púas, bordeando el campo de heno, caminando por la orilla del canal y cruzando el puentecillo de maderos, y subiendo la otra colina. Podía verla buscando en los hoyos y alrededor del estanque atestado de cañas. En mi imaginación podía verla regresar a través de la chacra que aunque no era muy buena para cultivo, si lo era para criar niños.

Cuando volví a verla, su cabeza estaba inclinada y sus hombros caían cansadamente. Deseo tanto haberla llamado y haber recibido un regaño o cualquier cosa que ella hubiera hecho para castigarme.

Pensé en su cabello mojado y de aspecto fibroso, y en su viejo abrigo, gastado y raído, que no le resguardaba del frío. Supe entonces que nada más importaba, yo la amaba. Quería ser buena con ella y nunca más herirle o causarle desconsuelo y preocupación.

Frepentinamente, comprendí lo que debería haber sabido todo el tiempo. . . lo que nunca debí dudar. Mi madre me amaba también. Sabía que por el resto de mi vida, no importaba si no estaría siempre de acuerdo con lo que ella dijera, o lo hiciera, siempre existiría este amor entre nosotras.

Abandoné mi escondite y lentamente salí a su encuentro.



Con Estas Manos

por *Verónica Blagrove*

Headington, Oxford, Inglaterra

Sara dijo adiós agitando la mano mientras el automóvil azul se deslizaba silenciosamente por la calzada. Miró a Lucy hacer girar diestramente el volante en dirección hacia el camino principal y luego entró a la casa por la puerta del frente.

Habían pasado la tarde visitando a tres hermanas que recientemente se habían mudado a ese pueblo. Estoy tan contenta de haberles ido a ver, pensó, todas parecían estar verdaderamente complacidas de conocernos. Todo estaba extrañamente tranquilo cuando entró a la casa, sonrió al recordar la exclamación de júbilo de los niños cuando supieron que irían a dormir a la casa de abuelita Valdez esa noche. La mamá de Jorge había sido firme en su decisión, "¡Este año vas a celebrar tu aniversario! y se acabó, es un regalo de papá y mío."

¡Cenar afuera! Hacía tanto que Sara y Jorge Valdez no disfrutaban juntos de una velada nocturna. Con tres niños pequeños que alimentar y vestir, el sueldo de Jorge simplemente no alcanzaba para tales lujos.

El reloj de la sala dio cuatro campanadas, y Sara comenzó a apresurarse. En tres horas Jorge ya estaría en casa. Habían planeado salir a las ocho, y bien podría ser que volvieran después de medianoche. Creo que me pondré el vestido azul, a Jorge le gusta más que ninguno. Sonrió nuevamente, y entonces dijo en voz alta, "Cálmate, Sara Valdez, eres una mujer grande con tres niños, y mira, te estás comportando como una chiquilla!"

Se quitó el abrigo y se sentó en la mesa donde había dejado su costura cuando Lucy la llamó para salir como Maestras Visitantes. Espero

que este fruncido quede a la medida de la cintura de Katty, pensó.

Su mirada pareció más dulce al recordar a su regordeta niña de cuatro años cuyos grandes e inocentes ojos hubieran podido derretir el corazón de cualquiera cuando dijo, "¡Se rompió solo!" en contestación a las preguntas que le hicieron a causa de haber roto una de las mejores piezas de la vajilla. Los pequeños dedos de Sara se movían suavemente al desparramar el fruncido de la falda alrededor del talle, ponía alfileres, hilvanaba, y finalmente con el zumbido de la máquina, la costura quedó terminada.

Al sacar la tela debajo del pie de la máquina con una mano, y tomar las tijeras con la otra, una uña se le enganchó en la orilla de la mesa, y, ¡zaz! Lamentándose, Sara inspeccionó el daño, sí, otra uña rota. ¿Podré tener alguna vez uñas como las de Lucy? se preguntaba. Sus manos siempre se ven suaves y blancas, y sus uñas son todas del mismo tamaño. Me sentí tan avergonzada de mis manos hoy cuando fuimos a visitar esas hermanas, ¡y mis dedos son tan cortos también! Los delgados y largos dedos de Lucy le fascinaban, y recordaba los naturales y graciosos movimientos de sus manos al conducir el automóvil a través del aglomerado tráfico cuando fueron al centro, hacía unas pocas horas.

Nuevamente las campanadas del reloj volvieron a Sara a la realidad. Las cinco de la tarde y aún no he aseado el cuarto de los muchachos. Rápidamente se alisó el borde de la uña rota con una lima, juntó su costura y la guardó en una caja, poniéndola en un rincón detrás de la mecedora del abuelo.

Mientras subía las escaleras enderezó los hombros preparándose para el caos que le esperaba en el refugio de sus gemelos. "¿Serán ordenados alguna vez?" pensó recuperando el equilibrio, después de haber pisado un jeep de juguete. La

cama de Roberto estaba atestada de libros, mientras que en la de Luis había trozos de madera de diversas y extrañas formas y toda clase de clavos desparramados en todas direcciones. "Me pregunto cómo habrá hecho para poder gastar tan pronto todo el dinero que le dieron en su cumpleaños. ¡Espero que sea algo que podamos reconocer cuando lo termine!", se dijo a sí misma.

Sara juntó cuidadosamente los clavos, y amontonó con esmero los trozos de madera contra la pared. Puso en la caja, junto con los otros los pocos juguetes esparcidos aquí y allí y todo lo que quedaba eran los libros,—libros de la biblioteca, libros para colorear, libros de historietas que le habían dado en su reciente cumpleaños, y dos cuadernos de ejercicios de la escuela. Estos dos últimos no deberían estar aquí, pensó Sara, los llevaré abajo. Había completado su tarea, y se dirigió a la sala.

Los dedos de la joven madre pasaron despreocupadamente las páginas del cuaderno en cuya tapa se hallaba impreso en letras infantiles "Roberto Valdez, Castellano, Composición". Quedó abierto en una página, y el título de la misma, "Mi Madre", atrajo su atención. Sara sonrió al leer que le describía como "baja, no muy delgada, con una cara alegre".

Parece que fuera una muñeca de madera, pensó humorísticamente, pero sus ojos se serenaron al leer las próximas líneas. "Lo que más me gusta de mi madre son sus manos. Siempre están ocupadas limpiando, lavando, cocinando, y haciendo nuevos vestidos para mi hermana, pues crece tan rápido. Cuando estaba enfermo, ella se sentó al lado de mi cama durante la noche teniendo mi mano entre las suyas, y me sentí mucho mejor. Cuando nos caemos, nos venda las rodillas y hace muchísimas cosas más con sus manos."

Los ojos de Sara se empañaron; no pudo continuar ¿No había leído en algún lugar que “de la boca de los niños. . .”? Roberto no tenía aún ocho años. Inclino su cabeza y dijo en un murmullo, “Querido Padre Celestial, te doy gracias por tener las manos que mis seres queridos necesitan, perdóname por favor, por haber sido desagradecida.”

Enjugando sus lágrimas con la punta de su delantal, Sara subió las

escaleras para ir a buscar el vestido que habría de planchar, y comenzó a tararear una canción que recordaba de sus días de Primaria, “Mis Manos Pequeñas”.

La fotografía de su esposo le sonrió desde la mesa de noche, y pensó, creo que no le contaré a Jorge ni a nadie que he leído el cuaderno de Roberto, trataré simplemente de hacer todo lo que pueda con estas manos.



“Instruye al niño”

por Dorothy Hicks

“Instruye al niño en su camino” dice el libro de Proverbios, “y aun cuando fuere viejo no se apartará de él.”

Mi esposo y yo, inadvertidamente llevamos a la práctica estas instrucciones y descubrimos, que al igual que todos los consejos que se nos dan en las Escrituras, realmente dan resultado.

Una noche tuvimos que salir y dejar a los niños con una amiga que los cuidaría, dajándole instrucciones de que los acostara. Era ya muy tarde cuando volvimos y los tres querubines, vestidos con sus pijamas, dormían plácidamente.

¡Todo está en paz!—pensamos—¡Qué suerte! Al fin vamos a tener una buena noche de descanso.

Lamentablemente, en la oscuridad mi esposo tropezó con una silla y el ruido despertó al bebé, al que tuvimos que calmar meciéndolo y dándole su biberón. Tarea cumplida, nos dirigimos otra vez hacia el dormitorio con la esperanza de una larga y tranquila noche de reposo.

En momentos en que Morfeo ya casi nos tomaba en sus brazos, un par de piecitos con suelas de plástico se dirigió a nuestra habitación. Era nuestra niñita de tres años, quien lloriqueando nos dijo que había tenido un sueño que la había asustado y quería asegurarse de que mamita y papito estaban en casa. Le explicamos que todo estaba en orden y que se fuera de vuelta a la cama.

“No puedo, mamita” dijo. “Todavía no he dicho mis oraciones.”

Allí en la oscuridad, nos arrodillamos junto con ella para ayudarla a que agradeciera a nuestro Padre Celestial por sus bendiciones y para que le pidiera su protección durante la noche. Cuando terminó de orar, la niña se fue de vuelta a su cama y se durmió plácidamente.

Sus padres volvieron a arrodillarse por unos momentos más, para agradecer al Señor el ejemplo de la fe de un niño, y para pedirle su ayuda e inspiración para poder instruir a esa niña y a sus hermanitos en el camino recto, para que al crecer no se apartaran de él.

EDITORIAL



Volumen 1 Agosto de 1966 Número 3

- Belle S. Spafford, Presidenta
- Marianne C. Sharp, Primera Consejera
- Louise W. Madsen, Segunda Consejera
- Huida P. Young, Secretaria-Tesorera

Anna B. Hart
Edith S. Elliott
Florence J. Madsen
Leone G. Layton
Blanche B. Stoddard
Evon W. Peterson
Aleine M. Young
Josie B. Bay
Alberta H. Christensen
Mildred B. Eyring
Edith P. Backman
Winniefred S. Manwaring
Elna P. Haymond
Mary R. Young
Mary V. Cameron
Afton W. Hunt
Elsa T. Peterson
Fanny S. Kienitz
Elizabeth B. Winters
LaRue H. Rosell
Jennie R. Scott
Alice L. Wilkinson
Irene W. Buehnpr

Irene C. Lloyd
Hazel S. Love
Fawn H. Sharp
Celestia J. Taylor
Anne R. Gledhill
Belva B. Ashton
Zola J. McGhie
Oa J. Cannon
Lila B. Walch
Lenore C. Gunderser
Marjorie C. Pingree
Darlene C. Dedekind
Cleone R. Eccles
Edythe K. Watson
Ellen N. Barnes
Kathryn S. Gilbert
Verda F. Burton
Myrtle R. Olson
Alice C. Smith
Lucile P. Peterson
Elaine B. Curtis
Zelma R. West

“He aquí, muchos son lo

Muchos son llamados para hacer el trabajo del Padre aquí sobre la tierra, y las oportunidades son abundantes! Se ha proveído el servicio que sus hijos han de prestar como parte de sus experiencias terrenales y como evidencia de su amor por El y del deseo desobedecer sus mandamientos. Aceptar los llamamientos de servicio, es de gran importancia, pero requiere mucho más que simplemente aceptarlos. El que se responsabiliza como el Salvador lo hizo, por la gloria del Padre, es tanto llamado como escogido. Y aquellos que magnifican sus llamamientos, esforzándose sinceramente por hacerlo son los escogidos del Señor.

Algunos de aquellos que son llamados, sin embargo no son escogidos. “¿Y por qué no son escogidos?” (Doc. y Con. 121:34.) En Doctrinas y Convenios se enumeran varias razones: (1) “Porque tienen sus corazones de tal manera fijos en las cosas de este mundo.” (Doc. y Con. 121:35.) Como dijera el poeta, “El mundo significa mucho para nosotros.” La premura de la vida hace que algunas personas regateen el tiempo necesario para cumplir sus llamamientos en la Iglesia con completa magnitud de sus talentos y poderes.

(2) Porque ellos “aspiran tanto a los honores de los hombres.”

s llamados, pero pocos los escogidos''

Hay muchas personas que prefieren la aclamación mundana a la recompensa celestial, o quienes buscan el consentimiento de sus asociados antes que el de nuestro Padres Celestial.

(3) Porque comienzan a usar la autoridad de su llamamiento para satisfacer su orgullo y ambición! El orgullo mundano y la vanidosa ambición pueden llegar a ser el fracaso de una persona. Servir con propósitos egoístas no es aceptable.

(4) Porque ellos usan sus llamamientos para "ejercer mando, dominio o compulsión sobre las almas de los hijos de los hombres". (Doc. y Con. 121:37.) En lugar de seguir los pasos de Jesús y convertirse en siervos de aquellos que guían, están colmados con deseo de mando.

El profeta José Smith doctrinó a las hermanas de la Sociedad de Socorro diciéndoles que "todos deberían aspirar únicamente a magnificar su propio oficio y llamamiento" (Enseñanzas del Profeta José Smith, pág. 278), y "desempeñarse en el círculo asignado a él o ella". (Documentary History of the Church, Tomo 4, pág. 570.) En la segunda reunión de la Sociedad de Socorro, el 28 de marzo de 1842, el Profeta dijo que estaba sumamente interesado en que la Sociedad de Socorro llegara a ser lo más elevado en una manera aceptable; y que sus reglas se observaran. . . ." Enseñó por medio de palabra y ejemplo el procedimiento adecuado de magnificar un llamamiento.

Aquellos que son llamados y se convierten en escogidos" son los obedientes que se acatan a los preceptos establecidos, los que no se guían por sus propias inclinaciones cuando existen leyes, reglas y normas impuestas para su orientación por aquellos con autoridad. Los llamamientos que tenemos en esta tierra, nos prepararán para otros similares en el mundo venidero, si es que somos obedientes.

Obediencia es la vara del poder que quiebra la roca del recurso divino provocando así que fluyan las aguas de felicidad humana, y los más obedientes serán los más bendecidos. Hay "muchas mansiones" en la gran Casa de Dios, y las más supremas son para aquellos que obedecen en toda su magnitud al Señor de la Casa. (Saturday Night Thoughts, por Orson F. Whitney, pág. 235.)

El presidente David O. McKay se ha referido con profético discernimiento, a la mujer de esta época, como una generación obediente. Que cada hermana de la Sociedad de Socorro que se halle ocupando un cargo, pueda demostrar que es merecedora de ser contada entre esta obediente generación—un miembro del gran grupo que es tanto llamado como escogido.



El Mundo de la Mujer

por Ramona W. Cannon

Jacqueline du Pré, que interpreta el violoncello en la Royal Philharmonic Orchestra, dirigida por Sir Malcolm Sargent, está considerada como una ejecutante de "individualidad artística y virtuosidad técnica". Fue presentada como la violoncelista del concierto de Elgar en el Carnegie Hall en Nueva York.

Montserrat Cabalé, soprano española de treinta y dos años de edad, ha sido aclamada mundialmente. Por sus soberbias interpretaciones de "Casta Diva" y otras arias de Bellini y Donizetti, su voz ha sido elogiada como "vigorosa, pura y natural". Su primera aparición en los Estados Unidos se efectuó en abril de 1965 y fue recibida "con aprobación inmediata".

Sally Katzen, de 23 años de edad, es la primera mujer que ha sido elegida editora general del periódico escolar "**University of Michigan Law Review**" frecuentemente mencionado en sumarios litigantes y decisiones jurídicas, el cual figura entre las publicaciones más importantes de este tipo en los Estados Unidos. En el desempeño de este puesto, la Srita. Katzen dirige un grupo de ocho ayudantes, todos del sexo masculino, y supervisa el trabajo de otros 24 empleados. En la actualidad está cursando el segundo año de abogacía en la Facultad de Derecho de Michigan.

La Sra. Marianne Beel McConnaughey, viuda del Sr. Robert K. McConnaughey, Comisionado de la Corte de Demandas de los Estados Unidos, ha sido designada para integrar la Mesa de Apelación Migratoria compuesta por cinco miembros. La Sra. McConnaughey es abogada y ha trabajado para el gobierno desde el año 1938.

Hedy West, de Cartersville, Georgia, en los Estados Unidos, ha sido aclamada, tanto en su país original como en Europa, como una de las mejores cantantes de música folklórica. Es particularmente eficaz en la interpretación de canciones típicas de la región de los cerros de Georgia. Su bisabuela coleccionó las viejas canciones familiares del Sur de los Estados Unidos, y Hedy encuentra un profundo significado en su herencia. Toca el piano, la flauta y el banjo y estudia composición de música.

Hope Sawyer Buyukmihci, hija de Edmund J. Sawyer, el naturalista y pintor de pájaros, es también una conocida pintora de animales, fotógrafa y escritora sobre la naturaleza. Ella y su esposo son dueños y dirigen un refugio para animales de más de mil metros cuadrados de extensión cerca de Franklinville, Nueva Jersey, en los Estados Unidos. Sus hijos tienen la fortuna de tener tal extensión de terreno para jugar y tales compañeros de juego. Sus escritos acerca de los animales demuestran no sólo una excelente artesanía sino también una naturaleza rara y hermosa.

Mujeres en el Servicio Federal, tal es el título de un boletín publicado por el Gobierno de los Estados Unidos, el cual enumera y describe la clase de cargos ocupados por mujeres, los sueldos recibidos, y las oportunidades de progreso. Discurre sobre la ubicación de empleos, cómo dirigirse a los mismos, y sus normas, en ocupaciones semi-profesionales y profesionales, así como en puestos administrativos, y en diferentes áreas tales como salud y bienestar, selvicultura y servicios a la vida animal, servicios sociales, estadísticas, oportunidades en bibliotecas y requisitos para puestos docentes en otros países.

Una mañana veraniega en los jardines del templo

por Olive D. Twiddy
Boston, Lincolnshire,
Inglaterra



Durante el verano tuve la oportunidad de permanecer por una temporada con dos amigas muy queridas en una cabaña ubicada en los jardines del Templo de Londres. Era maravilloso despertarnos por la mañana y contemplar ese hermoso edificio. La última tarde que estuve allí, me sentí entristecida por el pensamiento de tener que dejar a mis amigos. Me retiré a mi lecho pero no pude descansar, así que permanecí quieta escuchando la lluvia que caía a cántaros.

A las seis de la mañana cuando ya había dejado de llover, sentí algo que me impulsaba a estar cerca del templo, así que me lavé y vestí apresuradamente y salí a caminar en los hermosos jardines del templo. Qué tranquilo estaba todo, no había otro ser humano a la vista, y rompiendo la quietud del momento, solamente las gotas de lluvia que caían de los árboles. Minutos más tarde los pájaros comenzaron a trinar y a volar de árbol a árbol.

Fue como si en ese momento Dios hubiera abierto mis ojos para que pudiera ver y apreciar las maravillosas cosas que El había creado. Sentí un gozo tal al ver dos pequeños conejitos jugando entre las hierbas, y dos ardillitas bajando sigilosamente de un árbol, pero al tratar de acercarme a ellas se fugaron en busca de protección. Dos caballos que había en un campo adyacente se acercaron despaciosamente hasta donde yo me encontraba y ambos asomaron sus cabezas por sobre la verja como diciendo "Buenos días". Aun sentí gozo al ver un ratoncito de agua en un pequeño arroyito que corre a lo largo del templo. Los hermosos canteros de flores, las verdes hojas de los árboles, el césped, todo parecía diferente. Caminé sobre el césped mojado sin pensar que solamente llevaba puesto un par de sandalias y que mis pies estaban empapados.

Por primera vez en mi vida vi cuán hermosa es esta tierra de Dios.

Me detuve sobre un pequeño puente que cruzaba el arroyo. Todo estaba quieto y tranquilo y me sentí cerca de mi Padre Celestial. Permanecí allí agradeciéndole por las cosas maravillosas que me había mostrado, y allí mismo en oración le pedí que pudiera siempre ser tan humilde como lo era en ese momento.

He encontrado tanta hermosura en el exterior del templo, que yo se que en debido tiempo podré estar en él, y oro para que la sensación de paz, felicidad, comodidad y humildad que sentí en aquella mañana veraniega, permanezca en mi memoria por muchos de los años venideros.

¿Quién es el director?

por Alice Colton Smith

Miembro de la Mesa Directiva

Las hermosas violetas, la blanca rosa de Sarón con sus matices de rojo—todas las flores que cubrían las colinas de Galilea con la hermosura de la primavera, estaban empezando a marchitarse bajo los fuertes rayos del sol del verano que ya se aproximaba. La niebla sobre el lago con forma de arpa, arrastraba tras sí las sombras de la noche. Desanimados, los líderes escogidos de la nueva era, inaugurada por el ministerio de Jesús, encaminaron su bote pesquero hacia la costa. No habían pescado nada.

Un espectador que estaba en la costa, les preguntó con interés si habían tenido éxito. Le contestaron que no.

“Echad la red a la derecha de la barca, y hallaréis.”

La pasmosa seguridad con que habló el desconocido no se podía negar. Echaron la red y la pesca fue enorme.

Impetuoso y apasionado, Simón Pedro se echó al mar y se dirigió hacia donde estaba el Maestro. Para recibirlo a él y a los otros discípulos había pan y pescado asándose sobre las brasas. Jesús dijo: “Venid, comed.”

Después de este buen desayuno, Jesús se sentó entre sus apóstoles y empezó a hablar en esta forma: “Simón, hijo de Jonás, ¿me amas más que éstos?” Con esta primera pregunta, Jesús mostró su conocimiento en cuanto a los hombres y su habilidad para dirigir. Antes que nada les

pidió su opinión y la pregunta llevaba en sí un llamado a la lealtad. Jesús les pidió una promesa.

Jesús amaba a Pedro. Pedro también amaba a Jesús pero había algo en lo que estaba equivocado. Había ido a pescar—a pescar cuando el mundo entero estaba esperando sus enseñanzas. Jesús no lo reprendió. Le aclaró sus instrucciones con una serie de preguntas. Las hermanas encargadas de la Sociedad de Socorro se darán cuenta que el hacer preguntas a menudo ayuda a resolver situaciones difíciles o circunstancias en las cuales podría resultar ofensivo el dar instrucciones.

Pedro, quien unificó a los apóstoles en grupos de misioneros que con el tiempo barrieron el paganismo en Europa y el Mediterráneo, contestó: “Sí, Señor, tú sabes que te amo.”

Entonces Jesús le dio a Pedro una de las claves para dirigir, “Apacienta mis ovejas”. Al receptivo Pedro le dijo que buscara la compañía de los jóvenes, que los enseñara, los ayudara, y que levantara una nueva y fuerte generación que hiciera crecer la Iglesia cuando El ya no estuviera allí.

La Sociedad de Socorro puede organizar sociedades vigorosas, dando a las mujeres la oportunidad de progresar mientras son jóvenes, animándolas y enseñándolas adecuadamente. Buscad tanto las mujeres jóvenes como las de edad madura de la Iglesia. En-

soñadlas a amar a la Sociedad de Socorro a medida que se acercan a la madurez. Una directora eficaz se preocupa por preparar a otra para que tome su lugar cuando ya no esté presente.

Esa mañana, Jesús también reconoció el modelo de autoridad que ha gobernado su Iglesia durante todas las épocas. Habló al hombre que llegaría a ser su profeta cuando El volviera a su Padre—un hombre al que había llamado para dirigir. Jesús respetó las líneas de autoridad. Si nosotros hacemos lo mismo en la Sociedad de Socorro, nuestras organizaciones marcharán mejor.

Valiéndose otra vez del ejemplo del pastor, Jesús destacó que un buen líder, debe amar a su gente, cuidarla y atender sus necesidades. Hoy como ayer, los pastores en la Tierra Santa cargan sus corderos en los brazos, hablándoles para que cuando crezcan reconozcan su voz. Un director debe ser compasivo, considerado con los demás, misericordioso y paciente. Si las hermanas que dirigen la Sociedad de Socorro son así, las miembros responderán a sus llamados.

Jesús le preguntó a Pedro por segunda vez: “Simón, hijo de Jonás, ¿me amas?” Pedro le respondió otra vez, “Si, Señor, tú sabes que te amo”.

“Pastorea mis ovejas.” Con esto Jesús le reiteró la necesidad que un líder tiene de amar a aquellos a quien sirve y de amar su causa. Esta vez el énfasis de su firme instrucción se refería a los adultos sobre quienes Pedro presidiría. Con el uso de la palabra “pastorea” Jesús recordó a sus apóstoles que no deberían ejercer dominio o autoridad sobre otros, como hacen los gobernantes

del mundo. Las líderes de su causa, en la Sociedad de Socorro así como en donde quiera, deberían “gobernar” por “persuasión, longanimidad, benignidad y mansedumbre, y por amor sincero; por bondad y conocimiento puro.” (Doc. y Con. 121:41-42.)

“Apacentar” no quiere decir mandar o exigir.

Por tercera vez Jesús insistió, “Simón, hijo de Jonás, ¿me amas?” Pedro comenzó a darse cuenta que el aprender no siempre es un proceso fácil. A decir verdad, Pedro se estaba desconsolando con este insistente interrogatorio. Estaba apesadumbrado. A orillas del tranquilo lago, Pedro debe haberse sentido angustiado por su reciente fracaso. A la hora de la prueba, había fracasado, negando a su Señor a quien ahora aseguraba amar. Pedro Pedro estaba tratando con el Maestro de maestros.

Jesús sabía que todos los hombres fracasan a veces. Sabía que mediante el fracaso el hombre puede aprender y fortalecerse. Con sus instrucciones le dio a entender que tenía confianza en el discípulo que recientemente había fallado. Lo estaba aceptando, amando y dándole otra oportunidad—como a menudo tienen que hacer quienes dirigen la Sociedad de Socorro.

Pedro dio testimonio de su fe y conocimiento de la divinidad del llamado de Jesús, “Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te amo”. Con estas palabras aprobó a su líder y se comprometió a servirlo.

“Apacienta mis ovejas.” Por medio de la repetición, Jesús lo llamó para que toda su vida se dedicara a la causa de Dios y de sus semejantes. Pedro no debía

ir a "pescar" cuando había tanto que hacer. Tenía que asumir responsabilidades y dedicarse a la obra del Señor. Tenía que dirigir, servir, enseñar, entrenar y ministrar.

Quienes estuvieron presentes en esta reunión a orillas del lago aquella mañana de primavera, a menudo deben haber recordado las palabras de Jesús, "Apacienta mis ovejas". Este tranquilo día parece muy lejano, pero su mensaje es tan nuevo como el aire primaveral.

¿Qué otra cosa, mediante su ejemplo, enseñó Jesús a Pedro y a nosotros acerca del arte de dirigir? Un líder tiene metas bien definidas. Entiende las necesidades de quienes están a su cargo.

Jesús planeó este encuentro en un ambiente agradable. Supo que sus apóstoles estaban descansados y por tanto listos a oír y aprender. Un director siempre de-

be prestar atención al ambiente físico. Debe animar cuando se fracasa y alabar siempre que sea posible. Debe ser paciente al enseñar. Reconoce, como Jesús lo hizo esa mañana, la relación que une la vida y la dirección.

Jesús nos enseñó a creer en la bondad de los demás y a saber que el hombre responde cuando se le enseña con paciencia y cariño. Sirviendo a otros, satisfacemos nuestra necesidad de progreso.

Como directoras de la Sociedad de Socorro deberíamos estudiar e implantar en nosotros las cualidades que caracterizan la buena dirección: Qué se debe hacer, Cómo convertirse en una buena líder, Cómo progresar y Qué cualidades caracterizan a los grandes directores—en una palabra, todas las cosas que Jesús explicó y ejemplificó aquella mañana en Galilea.



Noticias de aquí y allá

La Conferencia General Anual de la Sociedad de Socorro se llevará a cabo los días miércoles 28 y jueves 29 de septiembre de 1966. La sesión general tendrá lugar en el Tabernáculo de la Manzana del Templo el miércoles 28 de las 14:00 a las 16:00 hrs.

Se sugiere que las presidentas de la Sociedad de Socorro de barrios o ramas pidan a sus obispos o presidentes de ramas que anuncien esta sesión general de la conferencia a la cual el público en general está invitado.

La asistencia a la Reunión de Oficiales en el Tabernáculo, el miércoles 28 por la mañana desde las 9:30 a las 11:30 hrs, a las reuniones departamentales a llevarse a cabo el jueves por la mañana y la Reunión de Mesas Directivas de Estaca a efectuarse el jueves 29 por la tarde, es limitada a miembros de las mesas directivas de las estacas y a oficiales de las misiones.

También se efectuará una recepción en la que los miembros de las mesas directivas de las estacas y oficiales de las misiones están invitados, la cual tendrá lugar el miércoles 28 de 19:00 a 22:00 hrs. en el Edificio de la Sociedad de Socorro.



Retacitos de felicidad

por *Elsie C. Carroll*

Que "los hombres existen para que tengan gozo" no quiere decir que sólo deben experimentar felicidad. El gozo no nos llega como una preparación "lista" para usarse. Nadie es feliz durante las veinticuatro horas del día y los siete días de la semana. Debemos aprender a unir los retacitos uno a uno. Debemos saber cómo reconocer y diferenciar los elementos o condiciones que la hacen posible; arrebatarla y atesorarla mientras dura.

Un hombre dijo el siguiente cumplido en cuanto a su esposa: "María tiene la habilidad de unir los pedacitos de felicidad a medida que la vida pasa, y ha aprendido a hacerlos de un modo casi magistral. Aún los días de prueba no la desaniman. Ayer comenzó a lavar la ropa de la semana. Algo pasó en la máquina de lavar y se descompuso. No pudo conseguir alguien que la reparara hasta muy tarde. No perdió la serenidad ni comenzó a llorar desesperada sino que horneó una buena cantidad de bollos y se fue a visitar una nueva amiga que se mudó al barrio y que tiene una familia muy numerosa. Le dijo que venía a ayudarle con la canasta de ropa para remendar que había visto en su casa la semana pasada cuando la visitó con las hermanas de la Sociedad de Socorro. Anoche, cuando llegué de vuelta a casa, no comenzó a protestar por lo que había sucedido con la lavadora o por el desorden que había provocado el hecho en su bien planeado programa, sino que me contó con entusiasmo la hermosa tarde que había pasado trabajando con su vecina y los planes que habían hecho para trabajar nuevamente juntas."

Es un tiempo valioso el que empleamos en descubrir las fuentes de la felicidad a nuestro alcance y las posibilidades que tenemos de hacer uso de ellas. Quizá no podamos viajar a distintas partes del mundo ni asistir a óperas y conferencias, quizá no nos podamos vestir con ropas caras o vivir en una casa elegante, pero podemos maravillarnos ante la variable y constante grandeza de la naturaleza, podemos leer buenos libros, podemos hacer de las relaciones familiares algo valioso e insustituible, y estar contentas por las oportunidades y bendiciones que trae consigo la amistad. Y sobre todo, podemos encontrar gozo duradero manteniéndonos cerca de nuestro Padre Celestial.

Un Lugar para Descansar



por Francés Cárter Yost

“El problema con la mayoría de nosotros es que crecemos con la creencia de que la felicidad es una meta, como un hotel al final de un viaje de vacaciones, como un postre lujoso después de una comida escasa. La vida no es así en absoluto, Nora.”

“Creo que tienes razón Víctor.”

Víctor Moreno conducía el automóvil, Nora su pequeña y amante esposa de cincuenta y cinco años de edad estaba sentada a su lado. Habían recorrido un largo trecho, y Víctor sabía que había manejado mucho considerando su edad, y sin haber otra persona que le reemplazara en el volante. Todo el día

había anhelosamente pensado que tal vez podrían llegar a su destino esta noche. Ahora comprendía que seguir viajando era mucho pedir a su valor y fortaleza. Sin duda Nora estaba tan cansada como él, pero ella nunca se quejaba.

Víctor se sentía como si hubieran estado viajando por seis meses. En verdad, habían comenzado el otoño pasado cuando las hojas se tornaban amarillas y rojizas, y el viento cristalino remolineaba en su pequeña huerta.

Los amigos les habían suplicado que se mudaran y establecieran su hogar cerca de ellos para gozar de la vida en la ciudad, lo cual fue muy agradable, siempre hubo algún acontecimiento interesante, de eso podían estar seguros. Tanto él como Nora habían disfrutado de experiencias maravillosas, no podía negarlo.

“Nora ¿qué te parece si paramos en el próximo hotel acogedor que tenga un cartel de vacante en la puerta?”

“Estoy segura que será lo más prudente, tú estás probablemente muy cansado. Yo esperaba llegar hoy, pero siempre hay un mañana.” Nora sonrió mirándole afectuosamente.

“Sí, siempre hay un mañana”, murmuró Víctor, y entonces comenzó a pensar sobre sus mañanas. Pensó cuantos mañanas había realmente delante de él con los que pudiera contar.

Alguien había dicho que pusiéramos punto final a los esfuerzos de llevar el pasado sobre nuestros hombros. El pasado es arcilla dura, nada puede cambiarlo. No necesitamos el pasado, y aunque pudiéramos borrarlo, ¿de qué nos sirve?. Aquí y ahora es donde debemos comenzar. Uno no puede regresar, miremos adelante y trabajemos con ahínco lo mejor que se pueda.

Una persona jubilada como lo soy yo, pensó Víctor Moreno, sin tener un trabajo al que asistir diaria-

mente, o por el cual preocuparse, cuenta con tanto tiempo en sus manos, y en igual manera, el tiempo es de lo que la vida está compuesta, y si no tenemos tiempo, no tenemos nada. Víctor comenzó a pensar en sus amigos, Marta y Héctor Suárez.

“Estás muy callado Víctor. ¿No te estarás durmiente en el volante, no?”

“Solamente estaba pensando en Marta y Héctor, Nora.”

“Fue tan amable de su parte que nos invitaran que viniéramos para ser vecinos, renovar nuestra amistad y vivir más cerca de ellos, Víctor.”

“Sí, fueron muy amables. No creo que haya otra persona de quien me gustaría estar tan cerca como Marta y Héctor. ¿Crees que te gustaría la vida de ciudad, Nora?”

“Bueno, como dice Marta, pueden ir al mejor teatro, y ver obras con actores reales. Gozan de las ventajitas de vivir cerca de la universidad. Pero, a pesar de todo, esto no es para mí.”

“Estas aglomeraciones de tráfico no me convencen. Prefiero un tranquilo paseo a la Iglesia los domingos por la mañana y vivir suficientemente cerca como para ir caminando si...”

“Si es que yo no puedo ir a la Iglesia”, rió Nora. Eres siempre tan considerado. Si vas a la reunión del sacerdocio, caminas, pero si yo voy a la Iglesia, usas el automóvil.”

“Cada individuo tiene necesidad del ejercicio y del aire fresco, Nora.”

Mientras seguían manejando, el cielo se tornó de un tono dorado, luego azul plateado y la luna se asomó por detrás de los oscuros árboles. El matrimonio Moreno viajaba ahora por una ruta solitaria. Víctor sabía que debería haber parado en la última ciudad que pasaron, pero cuando una persona se dirige a un punto que ha fijado como meta, es muy natural el que

persista en su propósito, y esto es lo que habla hecho toda su vida. . . persistir en sus propósitos.

Era difícil recordar ahora, surcar un camino tortuoso sin un verdadero propósito. Era una pena no haber podido tener una familia grande como la mayoría de sus amigos, pero eso era algo que él nunca mencionó. Nora no tenía la culpa de no poder llegar nunca a ser madre. No valía la pena hacer hincapié en eso, pues no cambiaría a Nora por ninguna de las madres que había conocido en toda su vida. Víctor pensó si. . . ¿tal vez en la eternidad. . . ellos podrían ser padres. . . tener una familia?

Pero no debemos adelantarnos tanto al pensar, "Porque he aquí, esta vida es cuando el hombre debe prepararse para comparecer ante Dios." Las Escrituras formaban una parte tan grande en su vida que aún en sus pensamientos diarios, o cuando pensaba al manejar, los pasajes de las mismas parecían surgir en su mente. . .

"Víctor, creo que estás demasiado cansado, deberíamos haber parado en el pueblo que dejamos atrás. ¿Te parece que sería prudente estacionar al lado del camino por un rato?"

"Tal vez deberíamos hacerlo, Nora, aunque sea por un momento, pues tengo los ojos cansados."

Víctor sabía que no era conveniente parar a la orilla del camino, especialmente en un lugar tan oscuro y desconocido, pero no quería preocupar a Nora diciéndole esto.

"Solamente un momento para descansar los ojos, y entonces seguiremos andando. Ho . . . hum"

Víctor Moreno estiró las piernas y se hundió bajo el volante, pero varios pensamientos seguían ocupando su mente.

Recordó la visita que habían hecho a sus otros muy buenos amigos, Juan y Emilia Cortés, quienes había preferido retirarse hacia la costa. Les habían acompañado a la ciudad de México para ver las

corridas de toros y también fueron a nadar a Acapulco. Desde la ventana de la sala de su casa podían ver los jóvenes en el agua con sus tablas hawaianas. También habían ido a pescar frecuentemente en las zonas profundas. A Víctor le gustaba eso, un verdadero deporte. Se sonrió.

Juan había comprado un pequeño bote de motor y tomó algunas lecciones náuticas. Víctor estaba pensando si sería prudente para ellos navegar a esa edad, él y Emilia solos en la bahía. Si se levantara una tormenta de viento repentina podrían ser arrastrados al mar, y nadie lo notaría sino hasta cuando fuera demasiado tarde.

Víctor se dio vuelta inquietamente.

"No estás durmiendo Víctor. Lo que daría por saber lo que piensas."

"Oh. . . ¿cómo? Estaba pensando en Juan y Emilia."

"Qué buenos fueron en invitarnos a su hermosa casa a orillas del mar."

"Sí, fueron muy buenos, Nora. Pero el tráfico allí también está tan congestionado, ya ves Juan y Emilia tienen tantos problemas para llegar a la Iglesia como los tienen Marta y Héctor en el este, y cuando una persona entra en una edad ya avanzada para manejar, a la gente de la ciudad no le interesa ayudarles para que puedan dirigirse a los lugares que desean."

"También pensé acerca de eso Víctor."

"Bueno creo que ya han descansado mis ojos. Será mejor si seguimos hasta llegar a un pueblo donde podamos descansar durante la noche."

"Yo también estoy cansada Víctor. Una buena cama será muy bienvenida."

Víctor prendió el motor del automóvil, entró a la carretera y comenzó a tararear una melodía.

"Oh, Víctor, allí está el hotel El Refugio. Se ve tan acogedor, ¿por qué no paramos aquí?"



“Buena idea Nora, y también hay un pequeño restaurante al lado. Espero que tengan una cocinera que sea al menos tan buena como la mitad de lo que lo es mi pequeña Nora.”

“Oh, Víctor qué cosas tan bonitas dices.”

Eran las ocho de la mañana del día siguiente cuando Víctor volvió a sentarse al volante, con Nora a su lado.

“Con suerte, llegaremos hoy en un buen tiempo, Nora”

“Voy a estar contenta de llegar Víctor, el viaje ha sido tan agotador.”

Viajaron por un buen rato, solamente interponiéndose el puente del sonido entre ellos. Hacia el norte Nora vio una débil nube de polvo que indicaba la marcha de ovejas.

“¿Piensas que esas ovejas también están buscando praderas más verdes, Víctor?”

“Puede ser Nora, puede ser. Y ellas también volverán a su casa.”

Al rodar y rodar las ruedas parecían devorarse el camino enfrente de ellas, mientras Víctor seguía tarareando la melodía que permanecía siempre en su mente.

“Mira, Nora, allí hay una villa para jubilados, ¿te gustaría ir a visitarla y ver como está distribuida? Tal vez sea justamente lo que a nosotros nos gusta. Imagínate, amigos bajo el mismo techo, una Iglesia a corta distancia de la casa ... un centro comercial en la villa.”

Había pasado media hora cuando el matrimonio Moreno regresó al

automóvil y volvieron a la carretera.

“Bueno que te pareció el hogar de ancianos, Nora?”

“Era bonito, Víctor, pero. . .”

“Tienen allí doctores y enfermeras, en caso de que una persona les necesite.”

“Sí, es verdad, Víctor, pero. . .”

“Y la comida en la cocina parecía ser muy sabrosa.”

Pero estoy acostumbrada a verte enfrente a mí en la mesa. Estoy segura de que toda esa gente mayor, son personas bondadosas y amables, pero se veían tan solitarias, aún entre sus amigos.”

“Bueno, ya estamos siguiendo nuestro camino.”

Viajaron silenciosamente por un rato, compartiendo una hermosa vista aquí o un punto de interés allá. Víctor se encontró a sí mismo agradeciendo a Dios interiormente porque el dinero, o mejor dicho, la falta de dinero, no era en realidad un problema para ellos. El había sido precavido en procurar contar con suficiente dinero como para evitar que en la puerta de su casa no hubiera pleito de acreedores.

Víctor comenzó a silbar la misma melodía que había tenido en su mente por los últimos tres días.

“Esa es una de mis canciones favoritas, Víctor. Me encanta la letra, tiene un significado tan profundo. “No importa donde esté, peregrino en cualquier lugar. Cuando el sol se esconde en el poniente, pienso entonces del hogar.”

“Muy bonito, Nora. Siempre dije que tenías muy buena voz, podrías

haber sido una estrella de ópera.”

“Con zalamerías no conseguirás nada, Víctor.”

Pero notó que a ella le agradó el elogio.

“Bueno, ¡qué te parece! ¡ya estamos por llegar! Podría hacer el resto del trayecto con los ojos cerrados.”

“Víctor Moreno, que no se te ocurra cerrar los ojos mientras manejas.” Dijo Nora con un regaño.

“No creas que lo haré, hay mucho que ver.”

“Oh Víctor, mira los rosales de la enredadera. ¡Nunca estuvieron tan hermosos!”

“Nora, alguien ha cortado y regado nuestro césped mientras estuvimos ausentes. ¿Hay algo mejor que eso?”

Víctor Moreno dobló en la entrada de la casa tan automáticamente que cualquiera que le hubiera observado se habría dado cuenta que lo había hecho cientos de veces anteriormente. Al ir entrando, los vecinos comenzaron a salir de las casas y se acercaron a ellos. Víctor paró el automóvil, y estirándose bajó del coche.

“¡Sr. Moreno, Sra. Nora, ya han regresado! ¡Les extrañamos tanto!”

“¿Podemos ayudarles con las valijas?”

Los niños rodearon a Víctor, y él se detuvo a escuchar a cada uno de ellos.

“La rueda de mi bicicleta se rompió y mi papá está muy ocupado para ayudarme.”

“Tráela mañana por la mañana Javier.”

“Mire Sr. Moreno, pinté mi vagoncito, ¿le gusta el color?”

“Rojo como el de los bomberos, es mi preferido Claudio.”

“Sr. Moreno, este año quisiera ayudarle a podar los manzanos nuevamente.”

“Es un poco tarde, pero mejor tarde que nunca, Ricardo, mi muchacho.”

Usted no estaba aquí para plantar su huerta Sr. Moreno, así que yo añadí tres surcos a la mía para usted y su esposa.”

“Pero Tomás, eres tan considerado.”

Finalmente Víctor y Nora entraron a la casa. Cada mueble parecía ser un viejo amigo. Después de acomodar todas sus cosas se sentaron en los cómodos sillones de la sala. Hacía mucho calor para encender un acogedor fuego en la chimenea, pero ellos podían sentir allí ese mismo calor acogedor.

Dios ha sido bondadoso con nosotros al guiarnos de vuelta a casa, Víctor. El hogar es el mejor lugar donde estar cuando los años comienzan a hacerse sentir. Aquí entre buenos amigos y vecinos. . . los árboles y las flores tan familiares. . .”

En cualquier punto cardinal, el hogar es el mejor lugar, dijo Víctor, añadiendo entonces : “Solamente podemos modelar el futuro, y ahora con certeza sabemos que queremos modelar nuestro futuro aquí en la calle Olmos.”

Una oración para los años de la madurez

Nancy M. Armstrong

Permíteme estar tan ocupada con planes para hoy y preparaciones para la vida eterna del mañana, de modo tal que no me vuelva a los días pasados, sino para beneficiarme por medio de sus errores.



Don Knight

SIGUE SOÑANDO

por Nancy M. Armstrong

Nunca se tuvo la intención de que los sueños murieran sin ser usados, aunque el tiempo y las variadas necesidades deban algunas veces alterarlos. Un sueño es el capulo de la realización. El renunciar a él es como abandonar una tarea incompleta, y el dejar de soñar es perder la causa de un resplandeciente vivir.

El ser constante en los sueños, mantiene vivo el entusiasmo, ensancha los horizontes, aumenta nuestra capacidad para el éxito que deseamos. Nos mantienen alertas, no solamente de lo que deseamos realizar, sino de aquello que debemos esforzarnos por conseguir. Sigue soñando.

Postre preferido - servir empanadas de manzana

por Asel B. Brodt

El servir el postre preferido de papá, era una función de la que todos gozábamos cuando niños. Mi abuela quien había sido una pionera, le enseñó a mi madre a hacer empanadas de manzana, y este era uno de los pocos platos que según mi padre, su esposa podía hacer tan bien como su madre. En nuestra casa se servía en todas las ocasiones especiales.

La empanada era preparada y colocada en un saco de tela. Por lo general este consistía en un cuadrado de tela extendido sobre la mesa, de modo que la mesa y las manzanas condimentadas se colocaban en el centro juntando los bordes de la tela y atándolos fuertemente con un hilo, pero dejando suficiente espacio en ésta, como para que la masa leudara. Se cocinaba en suficiente agua hirviendo y cuando estaba lista se retiraba de este baño caliente colocándola en una fuente previamente calentada.

Mamá ponía siempre el cuchillo del pan y una cuchara grande en la fuente al lado de la humeante empanada, y la colocaba delante de papá para que la sirviera en los platillos apilados al lado de su plato de comida, pero no recuerdo haberlo visto jamás usar el cuchillo o la cuchara.

El ritual comenzaba cuando papá levantaba la fuente con ambas manos, manteniéndola elevada para que todos pudiéramos verla mientras él olía el aroma a especies de su contenido. Nosotros los niños nos saboreábamos anticipadamente devolviéndole la sonrisa de sus ojos que nos miraban por sobre esa deliciosa colina. Colocando la fuente en la mesa inclinaba su cuerpo a un costado, echándose hacia atrás formando así un ángulo y estiraba su pierna cuan larga era. Esto le permitía introducir la mano en el bolsillo de su pantalón y sacar su cortaplumas. Volviéndose a enderezar en su asiento desdoblaba la larga hoja de acero limpiándola un lado y otro en la pierna de su pantalón.

Haciendo caso omiso del cuchillo de pan, papá cortaba el hilo y desdoblaba al tela con toda la ceremonia empleada al descubrir una obra de arte, entonces olvidándose por completo de la mortificación de mamá por el uso del cortaplumas, dividía la empanada en porciones moderadas sirviéndolas en los platillos que pasaba a mamá, quien los inundaba con almíbar, alcanzándolos a las manos que se extendían alrededor de la mesa.

RECETA PARA LA EMPANADA DE MANZANAS

Pelar tres manzanas y cortarlas en rebanadas. Colocarlas en un recipiente y espolvorearlas con azúcar y canela a gusto, mezclando todo bien. Aparte preparar la masa con los siguientes ingredientes:

| | |
|------------------------------------|-------------------------------|
| 2 tazas de harina | 4 cucharadas de grasa vegetal |
| 4 cucharaditas de polvo de hornear | 1 taza de leche |
| ½ cucharadita de sal | |



Mezclar y tamizar la harina, el polvo de hornear y la sal, agregarle luego la grasa vegetal. Añadir la leche y mezclar como si fuera masa para bizcochos. Estirar con el rodillo hasta que quede del espesor de 1 cm. Colocar las manzanas en el centro, juntar los bordes de la masa y sellarlos bien, cortando la masa sobrante. Poner la empanada en un saco de tela manteniéndola siempre derecha y dejando suficiente lugar para que leude. Atar fuertemente el saco con un hilo y colocarlo en suficiente agua hirviendo por 45 minutos. Retirla entonces del agua, sacar la tela y colocar la empanada en una fuente. (Si el horno estuviera caliente, colocar en él la empanada por unos minutos para que se seque, o podrá servirse como está.)

Un método moderno de cocinar esta empanada, es colocándola en un recipiente enmantecado o en un molde plano, cubriéndola herméticamente e introducirla en una cacerola de agua hirviendo. Cocinar por 45 minutos, asegurándose de que el agua hierva constantemente y de que no sobrepase más de la mitad de la altura del recipiente con la empanada.

Esta empanada puede también hornearse a una temperatura de 375° por 45 minutos más o menos.

ALMIBAR NO. 1

Derretir una taza de azúcar en una cacerola gruesa, agregar entonces 2¾ tazas de agua fría y revolver hasta que hierva y se disuelva el azúcar. Aparte agregar una pizca de sal y dos cucharadas de harina en 1/3 taza de agua, mezclándose hasta que quede suave. Verter esta preparación en el agua y azúcar hirviendo y cocinar por dos o tres minutos. Agregar un trozo de mantequilla del tamaño de una nuez y sazonar con extracto de limón, o con su jugo. Sirvase caliente sobre la empanada de manzana.

ALMIBAR NO. 2

Disuélvase ½ taza de azúcar en dos tazas de leche tibia. Sazónese con vainilla y una pizca de nuez moscada. Sirvase sobre la empanada de manzana u otros budines.

Las cosas a mi modo, o la felicidad

Celia Luce

¿Qué es más importante, que me salga con la mía, o que sea feliz?
La felicidad no viene por medio de un egoísta deseo de recompensa,
sino prestando afectuoso servicio a otros.

Recetas de Nueva Zelanda

por Ngaio A. Hughes

CUBITOS PRACTICOS

- 115 grm. de azúcar
- 115 grm. de mantequilla
- 115 grm. de harina
- 1 cucharadita de polvo de hornear
- 2 cucharaditas de cocoa
- 55 grm. de coco rallado
- ½ cucharadita de vainilla

Mezclar el azúcar con la mantequilla, agregar la harina, el polvo de hornear y la cocoa, entonces añadir el coco y la vainilla. Vertir la preparación en un molde cuadrado y cocinar a temperatura moderada (350°) por 20 minutos aproximadamente.

Cúbrase luego con la siguiente preparación

- 2 cucharadas de mantequilla
- 115 grm. de coco rallado
- 2 cucharadas de leche
- 170 grm. de azúcar de pastelería o impalpable

Poner los ingredientes en una cacerola y colocarla en el fuego hasta que comience a hervir, batiendo entonces hasta que se espese. Desparar esta preparación sobre la masa mientras esté caliente, y dejar enfriar. Cubrir luego con un baño compuesto de azúcar impalpable y chocolate derretido, o usar cualquier otro baño de chocolate de su preferencia. Salpicar con nueces picadas, y cortar en cuadrados.

PASTEL DE COCO

- | | |
|---------------------------|-----------------------------------|
| 115 grm. de mantequilla | 170 grm. de harina |
| 115 grm. de azúcar | una pizca de sal |
| 3 yemas | 1 cucharadita de polvo de hornear |
| 1 cucharadita de vainilla | ½ taza de leche |

Mezclar la mantequilla y el azúcar, agregar las yemas y la vainilla batiendo bien. Añadir la harina, sal y polvo de hornear previamente tamizados, alternando con la leche. Colocar en un molde plano ya enmantecado y cubrir con la siguiente preparación de coco:

MERENGUE DE COCO

3 claras de huevo, 115 grm. de azúcar y 280 grm. de coco rallado. Batir las claras de huevo hasta que formen pico y agregar el azúcar y el coco. Cocinar durante una hora aproximadamente a 400°.



TORTA BEIGE

| | |
|------------------------------------|------------------------------------|
| 115 grm. de mantequilla | 2 huevos |
| 115 grm. de azúcar | 1 cucharadita de plover de hornear |
| 1 cucharada al ras de cocoa | 115 grm. de harina |
| 2 ó 3 cucharadas de agua hirviendo | 1 cucharada de coco |

Mezclar la mantequilla y el azúcar, agregar la cocoa que habrá sido previamente mezclada con el agua hirviendo hasta formar una pasta suave y batir bien. Batir los huevos y agregarlos alternativamente con el resto de los ingredientes. Colocar la preparación en un molde enmantecado de 15 ó 17 cms. de diámetro y cocinar por 25 ó 30 minutos a una temperatura de 400°. Cuando se enfríe, cúbrase con una baño de mantequilla y chocolate y colóquese en el refrigerador.

BAÑO DE MANTEQUILLA Y CHOCOLATE

La cantidad de azúcar de pastelería o impalpable a usarse, será de acuerdo al espesor que se desee obtener en el baño. Por cada taza (250 grm.) de azúcar de pastelería, agréguese dos cucharadas al ras de mantequilla blanda, y cuatro cucharadas al ras de chocolate amargo derretido o de cocoa amarga. Mezclar con leche condensada o crema de leche hasta alcanzar la consistencia deseada y agregar una cucharada de vainilla por cada taza de azúcar. Podrá variar la cantidad de mantequilla y chocolate si así lo desea.

GALLETITAS DE COPOS DE MAIZ

| | |
|-------------------------|--------------------------|
| 200 grm. de mantequilla | 30 grm. de cocoa |
| 85 grm. de azúcar | 60 grm. de copos de maíz |
| 170 grm. de harina | |

Ablandar la mantequilla y agregar el azúcar batiendo bien hasta que quede cremoso, añadir la harina, la cocoa y por último los copos de maíz. Colocar cucharaditas de la preparación sobre una plancha enmantecada y cocinar por 15 minutos aproximadamente a 350°. Cuando se enfrien cubrirlos con un baño de chocolate y ponerle nueces sobre el mismo.

Budín de Galletitas de Vainilla

por Alice Best

| | |
|------------------------------------|---|
| 1 taza de mantequilla | 1 taza de nueces picadas, (o más si se desea) |
| 1 taza de azúcar | |
| 6 huevos | 1 taza de pasas de uva sin semilla |
| 350 grm. de galletitas de vainilla | ½ cucharadita de alguna especie si se desea |
| ½ taza de leche | |
| 400 grm. coco rallado | |

Mezclar la mantequilla con el azúcar y batir bien. Agregar los huevos uno por uno batiendo después de cada adición. Añadir la vainilla y las galletitas previamente molidas, alternando con la leche. Mezclar bien y agregar el resto de los ingredientes. Colocar en un molde de tubo y cocinar a 275° F. por 1 ½ hora aproximadamente. Después de retirar el budín del horno se le puede decorar con cerezas y fruta abrigantada o cristalizada.

Recetas rápidas y consejos útiles para la cocina

por Bernice Broderick

Nosotras las madres que tenemos que cocinar para nuestras familias, estamos siempre en busca de platos nuevos y apetitosos. Cuando se sirve una comida notablemente buena en la Reunión de Labores de la Sociedad de Socorro, por supuesto queremos la receta.

El comité culinario de nuestro barrio, muy a menudo toma las recetas de la Revista de la Sociedad de Socorro, y nos informan en qué ejemplares podemos encontrarlas. Son igualmente generosas con otras recetas.

Una de las cocineras me dio la receta los "puerco espines", diciéndome que la habían usado en su familia por muchos años.

"Puerco espines"

| | |
|---------------------------------|------------------------------------|
| ½ kilo de carne picada o molida | ¼ cucharadita de orégano |
| ¼ taza de arroz sin cocer | 1 lata de sopa de tomate |
| ½ cebolla picada | ½ cucharadita al ras de sal de ajo |
| Sal a gusto | ½ cucharadita de salvia |

En lugar de la sopa de tomate y agua, uso jugo de tomate casero que he preparado yo misma.

Mezclar la carne, el arroz, le cebolla, la sal, el orégano y la salvia formando esferas del tamaño de una nuez. Colóquense en una cacerola suficientemente grande para evitar que se amontonen. Verter sobre la carne la sopa y el agua, a la cual se le habrá agregado la sal de ajo, y cocinar a temperatura moderada de 45 a 60 minutos o hasta que el arroz esté cocido.

De vez en cuando dar vuelta la carne cuidadosamente durante la cocción, para que no se queme. Será suficiente para servir de 4 a 6 porciones, pero esté preparada para duplicar o triplicar la cantidad de ingredientes, pues su familia quedará encantada con los Puerco espines.

Por necesidad, en cierta ocasión improvisé un plato. No tenía nada de pan y muy poca cantidad de carne molida o picada. Pensé que tendría que hacer algo para que la carne alcanzara y proveer alguna clase de pan para acompañar la comida. El resultado fue carne molida o picada con pasta.

CARNE PICADA O MOLIDA Y PASTA

Usar la misma receta que para los Puerco espines, omitiendo el arroz y agregándole más líquido. Dorar la carne y agregarle le cebolla, los condimentos (sal a gusto, ½ cucharadita de salvia, ¼ cucharadita de sal de ajo), y el líquido. Hacer hervir por unos pocos minutos, y entonces agregar trocitos de una masa

(que no quede muy blanda) hecha de harina, huevo y sal. Hacer cocinar en su propio vapor por diez minutos y el resultado será un plato exquisito.

Para obtener un delicioso sabor, extra especial, agréguese orégano y queso de rallar a la masa.

Si su familia no es adepta a la cebolla, podrá rallarla, pero tenga cuidado en esto, pues de esta forma el sabor parece acentuarse, podrá servir de 4 a 6 porciones.

He aquí una receta para adaptar a sus necesidades.

COMIDA A LA CACEROLA

Pélense papas en proporción a los miembros de la familia y córtense en cuadrados. Agréguese la cebolla picada, la sal y otras especias (sal de ajo, orégano), a gusto, agréguese agua hasta cubrir las papas y cocínece hasta que estén tiernas. Agréguesele jamón, o algún otro fiambre cortado en cubitos y suficiente leche condensada como para que el plato quede cremoso. Déjese reposar por unos minutos antes de servirse. Un poco de queso rallado realzará el sabor y aumentará el valor nutritivo del plato.

Puede también freirse tocino y agregársele papas y maíz desgranado obteniendo así una deliciosa comida a la cacerola.

TRUCOS CON BUDINES INSTANTANEOS

Sorprenda a los niños sirviéndoles budín instantáneo en un barquillo o cucurucho. El budin de plátano sabrá extraordinariamente bien con rebanadas de esta fruta, espolveréelo luego con nueces, coco rallado o coloque una cereza coronando el budín.

SUGERENCIAS PARA HACER MERMELODAS

Al hacer mermeladas, saco los huesos de las frutas, ciruelas, albaricoques o damascos, duraznos etc.), y las cocino en un poco de agua hasta que estén cocidas. Escurro todo el jugo que sea posible, haciendo luego una especie de puré de frutas con un plsapapas. Por lo general, es necesario quitar el jugo nuevamente. Luego sigo con la mermelada en la manera acostumbrada, pero muy raras veces uso pectina, pues la fruta no contiene ya su jugo. No empleo tanto azúcar como la indicada en la receta, dándole así a la mermelada más sabor a fruta fresca. Pero no desperdicio el jugo, ¡Oh, no! A este le agrego azúcar, y lo embotello, para usarlo después en refrescos de fruta.

Para darle mayor sabor y consistencia, añadir gelatina con sabor a la mermelada, un paquete por cada dos kilos de fruta aproximadamente. (Naranja con damasco es una buena combinación, y también otras frutas.)

Cubrecama de Retacitos

Marian F. Apedaile

La vida va asemejándose más y más a un cubrecama de retacitos. Cada día que vivimos es un retacito que añadimos. Lo que debemos procurar es que cada uno de ellos sea lo más bonito posible para que cuando dejemos esta vida, seamos recordados por los hermosos retacitos u obras que hemos dejado atrás.

Alegres Manteles

por Shirley Thulin

¡Aquí tenemos una nueva receta! No una receta de cocina, sino para dos juegos de hermosos manteles con servilletas, que son casi tan bonitos como para comérselos. Son de un aspecto tan fresco y placenteros a la vista que querrá invitar a sus vecinos a una comida improvisada nada más que para exhibirlos.

El primero consiste en un alegre mantel escocés con aplicaciones de frutas en cada esquina.

Toda la tela necesaria, será 1.40 mts. de un buen algodón escocés de 90 cms. de ancho. Córtese un cuadrado de 90 cms. de lado para el mantel y háganse cuatro servilletas con los 50 cms. restantes. Si no tiene retacitos de colores lisos con los cuales hacer las frutas, cómprese aproximadamente 25 cms. de tela de los siguientes colores: amarillo para las peras, rojo para las cerezas, verde para las hojas y violeta para las uvas.

Saque los moldes de las frutas de los patrones publicados. Podrá usar las figuras 1, 2, 3 y 4 como base para aumentar el tamaño del diseño. Cuando las calque en la tela recuerde de dejar un pequeño margen alrededor de cada fruta para ser doblado luego. Será conveniente doblar e hilvanar los bordes antes de coser las frutas al mantel. Si tiene una máquina que cosa con punto zig zag podrá aplicar las brillantes y coloridas frutas en un periquite. Asegúrese de haberlas hilvanado en su debido lugar y de usar hilo al tono, entonces lo único que debe hacer es coser en punto zig zag todo el borde de la aplicación. Si las puntadas quedan bien juntas, no se desilachará nunca a pesar de las muchas veces que pueda lavarlo.

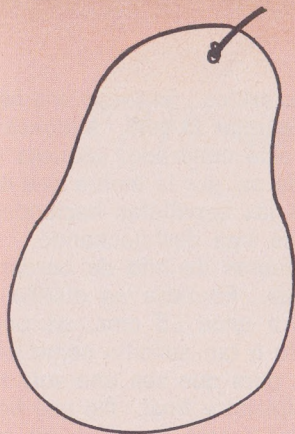


Figura No. 1 Pera

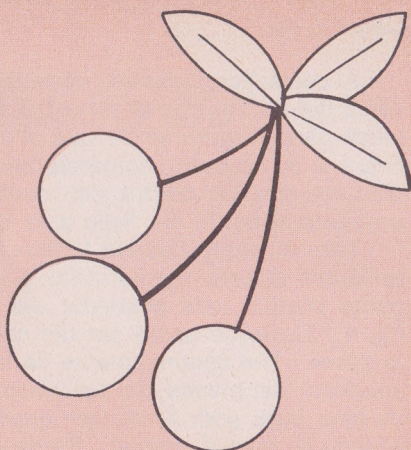


Figura No. 2 Cerezas



Figura No. 3 Hojas

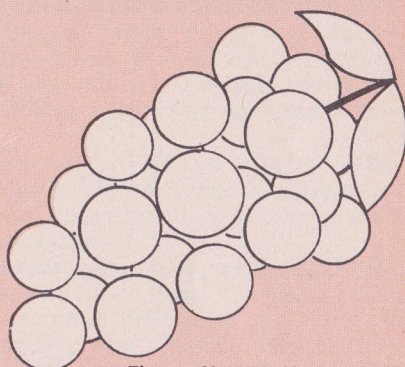


Figura No. 4 Uvas

Tal vez desee aplicar grandes y rojas manzanas en lugar de las frutas que se han sugerido. Para terminarlo, todo lo que debe hacer es sacar los hilos de los bordes del mantel y de las servilletas hasta formar un fleco de aproximadamente $2\frac{1}{2}$ cms. de ancho. Haga un pespunte a máquina alrededor del fleco para evitar que se siga deshilachando.

El segundo mantel es aún más fácil. Requerirá 1.40 mts. de rayón rústico, y si la tela tiene más de 90 cms. de ancho, cómprese otros 45 cms. de material y de esta forma podrán obtener un mantel más grande. Cortar un cuadrado de tela y usar el resto para las servilletas. También necesitarán más o menos seis hebras de hilo de bordar.

Podrá hacer maravillosas combinaciones de colores. Las telas de rayón vienen en bonitas gamas de beige, naranja y verde . . . entonces escoja un color de hilo que contraste con el del mantel. Van a tener que hacer tres o cuatro hileras de puntadas, así que conviene usar diferentes colores, por ejemplo dos hileras de naranja y otra de verde claro.

Al comenzar el mantel, córtense ambos orillos. Sáquese una hebra cerca del borde, marcando así donde emparejar la tela. Mídanse los lados para asegurarse de que el mantel esté cuadrado, sáquese otra hebra si es necesario emparejarlo, cortando así por la marca que dejó. Desfléquense los bordes del mantel y de las servilletas haciendo un pespunte al borde del fleco para que no se siga deshilachando.

Para el punto bastilla tómnese tres hebras de hilo de bordar de brillantes colores sin cortarlas o anudarlas. Fórmese un diseño con punto bastilla todo alrededor del mantel a unos 15 cms. de borde, fig. 4. El diseño podrá ser tan complicado o tan sencillo como usted lo desee. Tire continuamente de la hebra para que sea una sola todo alrededor del mantel con un único punto inicial y final. No use hebra de lana pues podría encoger quedando así tirante o perder su color cuando se lave el mantel. Bórdese una hilera de otro color cerca de la primera, y entonces una tercera y cuarta sí así se desea. Las hebras podrán ser todas del mismo color o de diferentes tonos si se prefiere, y las servilletas se bordarán de manera que hagan juego con el mantel.

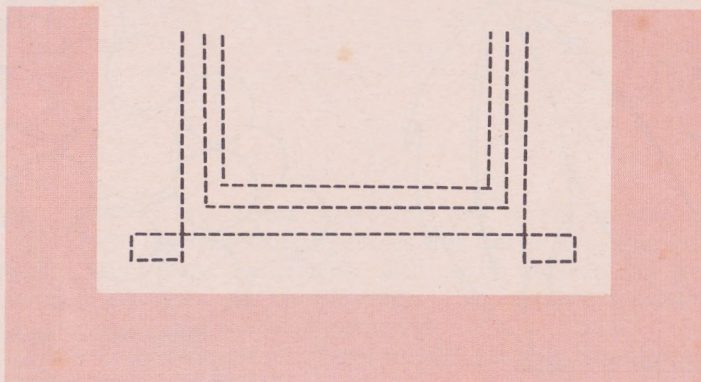


Figura No. 5 Punto bastilla en el borde dei mantel

Notas del Jardinero

por Enid F. Woolley
Judbury, Huon, Tasmania
Australia


El amor es una planta preciosa que necesita el resplandor de la jovialidad para mantenerla constantemente en flor. También necesita las hierbas del egoísmo pero que sean continuamente quitadas de sus raíces, y dejar que las suaves aguas del perdón humedezcan suficientemente la tierra para permitir que asomen los nuevos brotes.

Mézclense y aplíquense regularmente iguales cantidades de un fertilizante compuesto de confianza y lealtad cada vez que se rocien las hojas con tolerancia.

Este procedimiento, así como teniendo cuidado de contar cualquier brote de autocompasión, asegurará gozo duradero en el desarrollo de sus plantas y un deleite infinito en la hermosura de sus flores y el perfume que de ellas emana.

¡Oh, que hermoso día!

por Amy G. Bond



Era la primera vez después de mi enfermedad que me sentía capaz de caminar la distancia de una cuadra que había entre nuestra casa y la capilla. Al regresar de la Sociedad de Socorro, varias de las hermanas se ofrecieron a traerme en sus automóviles, pero yo amablemente rechacé la oferta, quería absorber la belleza del día y reflexionar sobre la lección que nos había conmovido hasta el alma y los testimonios que recién habíamos escuchado.

El cielo estaba azul, sin siquiera una nube, y la brisa era suave. Me detuve a observar tres aviones a retropropulsión mientras maniobran muy alto en el aire. Las blancas estelas formaban un diseño de encaje en el celeste cielo, parecían vueltas de puntilla.

Cuán agradecida estaba de tener ojos para poder contemplar toda esa belleza y oídos para escuchar el trinar de los pájaros. La misma parecía susurrar "Despiértate y vive". Es tanta la belleza que nos rodea, y por lo general tanta la prisa que llevamos que no gozamos realmente de las cosas que damos por sentadas. Cuánto agradezco el estar viva y gozar de las maravillosas cosas que nos rodean.

Mientras seguía caminando pensé en las cosas que podrían brindarme tanta felicidad y que no costaban más que un poquito de esfuerzo. Algunas mujeres necesitan un sombrero nuevo para ser felices, pero yo solamente necesito tener las ventanas de mi hogar limpias para poder realmente ver la belleza exterior y la interior también. Si *interior*, todos se ve más resplandeciente afuera y adentro cuando las ventanas están limpias.

Esto me insinúa que debemos también mantener las ventanas de nuestra alma claras y limpias para que podamos verdaderamente ver las bellezas del evangelio. Si estas ventanas están limpias, la luz del evangelio puede brillar a través de ellas del exterior al interior, como así de adentro a afuera y llenar nuestras vidas con su esplendor.

Tomemos unos pocos minutos cada día para disfrutar de la belleza que nos rodea manteniendo nuestras ventanas brillantes y resplandecientes para apreciar y magnificar las hermosuras del evangelio y de la vida. Demos gracias a nuestro Padre Celestial por el glorioso evangelio de Jesucristo y las oportunidades que nos brinda para desarrollarnos y prestar servicio.



Marjorie B. Silver hace budines de fruta

Marjorie Blake Silver, de Newark, California, es una experta en cocinar budines de fruta. Todo comenzó trece años atrás, cuando el Barrio de Centerville tenía necesidad de fondos para la construcción de una capilla. A la hermana Silver se le entregaron cinco dólares para “desarrollar sus talentos”, y así comenzó su carrera como repostera. La hermana Silver hizo los budines guiándose por una vieja receta traída de Escocia, su país de origen. De la venta de los primeros budines obtuvo varios cientos de dólares destinados al fondo pro-capilla, pero el Barrio de Centerville se dividió y en el nuevo barrio, la hermana Silver repitió su proyecto anterior con igual éxito. En octubre comenzó a hacer budines de fruta nuevamente y antes de Navidad ya había usado más de 68 kilos de azúcar y de harina, 45 kilos de nueces, 35 kilos de margarina, y grandes cantidades de pasas de uva, fruta abrigantada, o cristalizada y especias. En 1965 hizo 1.098 budines de fruta, por medio de los cuales pudo donar 1.000 dólares al fondo pro-capilla del Barrio Newark. Muchos de sus budines fueron enviados a lugares distantes, incluyendo Florida, Francia, y Alemania. Dedicaba las mañanas de sus atareados días a este proyecto, y por las tardes, asistía cuatro veces a la semana al templo de Oakland.

Limpiando superficialmente

por Dorothy C. Little

No es su desaseado hogar lo que les pone nerviosas, tampoco lo son sus bulliciosos niños. Es el desorden, ¡así que desháganse de él!, solamente llevará diez minutos para cada cuarto. Esta es la manera en que deben limpiar superficialmente o poner en orden sus hogares.

En primer lugar, colocar los platos y tazas del desayuno en una solución de agua caliente y jabón; entonces tender las camas. Llevar consigo un saco grande de papel, un plumero y un trapo húmedo. Dentro del saco colocar los papeles y las cosas que han de tirarse a la basura. Quitar el polvo y limpiar las marcas de los dedos de los niños y ya estarán listas si es que alguien viene a la casa. Entonces lavar los platos.



Nunca emprendan algún proyecto como coser o envasar alimentos, sino hasta que la casa se halle en orden. Si ya han levantado los juguetes y papeles esparcidos y las alfombras están bien extendidas, podrán sentirse bastante bien acerca del arreglo de las cosas.

Cada mujer necesita una gaveta para "artículos misceláneos", ¡y cuanto más grande sea, mejor! Ya sea que una cuadrilla de la cosecha venga a comer a la casa o que tía Matilde con toda su familia acaba de estacionar su automóvil en el frente del jardín, el cajón para misceláneos será vuestra salvación. Simplemente junte en una brazada los libros para colorear los lápices y las costras de los sandwiches de queso y dulce y échelos en el cajón. Por lo general alcanzará a cerrarlo antes de que alguien lo vea. Luego tendrá tiempo suficiente de volver las cosas a su lugar.

Una ama de casa inteligente usará la gaveta miscelánea para poner todas las cosas que su familia olvida colocar en su debido lugar. Cuando un miembro de la familia deje un artículo en la sala y no pueda encontrarlo luego, siempre sabrá donde buscarlo sin tener necesidad de preguntarle a mamá. ¡Benditas sean las gavetas misceláneas!

Volviendo a la cuadrilla de la cosecha, si se encuentra alguna vez con que el reloj está dando las doce y la comida no está lista, apúrese a poner la mesa, incluyendo la leche y el pan. No habrá quejas de nadie mientras esperan en la sala y usted contará con aproximadamente quince minutos para preparar algo. (¡No se aconseja hacerlo muy seguido!)

Si sucediera que la comida esta completamente lista, manteniéndose caliente en el horno, pero la mesa no está puesta, es lo más probable que alguien pregunte si tiene tiempo de engrasar el tractor antes de comer. Créanme, ¡es una magnífica idea poner la mesa ni bien se hayan pelado las papas!

La magia de una botella de vinagre

por Margaret F. Maxwell

¡Qué sirviente más eficaz tenemos en nuestra botella de vinagre! La mayoría de las veces pensamos en el vinagre como un ingrediente para hacer conservas o condimentar ensaladas. Pero recuerde tener siempre la botella de vinagre a mano. Puede ayudar prácticamente en cada habitación del hogar.

En el salón de costura: Para quitar el brillo de los pantalones o faldas de lana o gabardina, coloque la prenda en una superficie lisa. Empape un trapo en vinagre y exprímalo bien. Restregué la mancha brillante, y verá como desaparece. No será necesario planchar la prenda y el olor del vinagre desaparecerá al secarse. Emplee el mismo procedimiento cuando va a alargar el ruedo de una falda de lana y la marca persiste después de plancharla con un trapo húmedo.

En la sala: Para mantener la belleza de las flores frescas, agregue dos cucharadas de vinagre y tres cucharaditas de azúcar a cada litro de agua que emplee.

En la cocina: El vinagre tiene muchos usos tanto en las comidas como en la limpieza. Agregue una cucharadita de vinagre al agua donde cocina huevos y podrá hervirlos aún cuando estén agrietados. También puede poner un poquito de vinagre en el agua en que cocinará huevos escalfados para evitar que las yemas se desparramen.

Al cocinar arroz, agregue una cucharadita de vinagre al agua y el mismo quedará separado y liviano.

Para quienes no pueden soportar el olor de la cebolla en las manos aunque a decir verdad, ¿a quién le gusta?, restregué vinagre en las manos y el olor desaparecerá.

Si ha echado mucha sal a la sopa u otra comida, agregue una cucharadita de vinagre y una cucharadita de azúcar y vuelva a calentar.

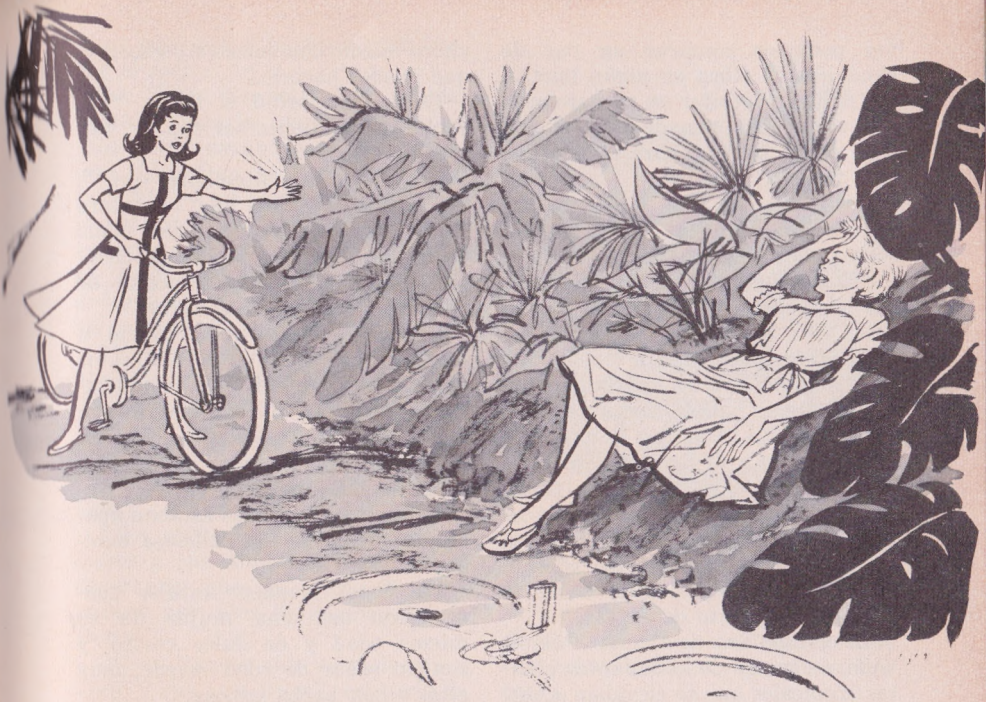
Una mezcla de vinagre puro con sal, es una solución excelente para limpiar cristal, o para las botellas que están manchadas u opacas. Deje el cristal o vidrio sumergido en la solución, durante varias horas o toda la noche. Enjuáguelo luego con agua.

Los artículos de acero inoxidable o cromados, tales como la tostadora, o la manija del refrigerador, brillarán como nuevas si las limpia con un trapo humedecido con vinagre.

En la limpieza del hogar: A medio balde de agua tibia, agregue un cuarto de taza de vinagre, para limpiar los vidrios de las ventanas y hacer que queden brillantes. Para los pisos, puertas o muebles tratados con barniz o laca, esta solución también es excelente, pero asegúrese que el trapo que use esté bien exprimido.

Cuando se está haciendo la limpieza general de la casa, mantenga a mano la botella del vinagre para quitar manchas de pintura de los vidrios y para ablandar las brochas que tengan pintura endurecida. Y si desea quitar el viejo empapelado de las paredes, apreciará mucho este consejo: Primeramente, lije el papel para hacerlo absorbente. Después, moje el papel con una solución de un cuarto de taza de vinagre por cada litro de agua caliente. Deje ablandar por unos cinco minutos y luego despegúelo.

En el cuidado y reparación de muebles: Aplique vinagre puro con un pincelito a los travesaños de las sillas viejas para aflojar y quitar la goma endurecida.



Cuéntame acerca del Amor

por Rosa Lee Lloyd

Capítulo 2

Resumen de lo publicado: Mientras Sylvia Robinson, de Sydney, Australia, asistía a una universidad de California, recibe un cablegrama de su tía Isabel pidiéndole que vuelva inmediatamente a su casa debido a una emergencia surgida en la familia. Le acompaña su amiga, Betty Cummings. En el viaje conocen a Gladys Bennett, directora de un hospital en Perth.

A las cinco de la mañana, el calor ya era sofocante y pesado, mientras se abrían paso entre la multitud en el aeropuerto de Fiji.

"¡Mira mis pies!" se quejó Betty. "Se han hinchado el doble del tamaño de mis zapatos."

"Es de esperarse", le explicó la Srta. Bennett. "Hemos descendido a una elevación muy baja."

"Pero los pies de Sylvia no se han hinchado", dijo Betty. "Tampoco los suyos. ¿Por qué los míos sí?"

"Algunas veces los míos también se hinchan", le dijo la Srta. Bennett. "No hay una regla fija. Tal

vez podamos comprar un par de sandalias de fibra en algún lugar.”

“¡Voy a necesitar un número cuatro veces más grande que el que uso! se rió Betty. “Mira el ómnibus está repleto.”

“Allí hay un jeep viejo con un letrero de ‘Alquiler’”, dijo Sylvia señalándolo.

“El conductor se ve muy elegante con sus pantalones blancos y la faja roja.”

“¿Preferirías pasear en bicicleta?” sugirió Sylvia, señalando una hilera que se hallaba cerca de ellas.

“¡Sí, vamos!” asintió Betty. Ambas miraron a la Srta. Bennett.

“Voy a probar suerte en el viejo jeep”, dijo sonriendo. “Iremos adelante por el camino. Síguenos a corta distancia y así no se perderán. Quiero presentarles a un conocido mío, en un puesto de frutas.”

El camino era de tierra, y empinado, en medio de abundantes plantas tropicales que se elevaban a casi dos metros de altura en ambos lados. El sol brillaba despiadadamente sobre sus cabezas, las moscas e insectos zumaban a su alrededor.

Sylvia pedaleaba a un ritmo lento y regular, pero Betty se le adelantó. Cuando finalmente Sylvia le alcanzó, Betty se había quedado exhausta a un lado de la senda.

“¡Oh, Sylvia!” gimió ella. “No puedo continuar. Te esperaré aquí”

“¡No aquí!” dijo Sylvia. “Estás sobre un hormiguero.”

Le levantó de un tirón y la sacudió, pero el cuerpo ya ardía por las picaduras.

“Volvamos al avión”, ordenó Betty. “Este calor es espantoso.”

“¿Te gustaría tomar un sabroso y refrescante vaso de jugo de piña?” preguntó Sylvia amablemente.

“Claro que sí, por favor tráemelo tú, Sylvia, yo no podré llegar hasta allá”, dijo Betty.

Sylvia le dio un pequeño empujón, tenía chispitas en los ojos.

“Sí puedes”, le dijo. “Si piensas recorrer mundo, será mejor que

ahora mismo comiences a demostrar que puedes hacerlo.”

Betty se mordió el labio. “No sabía que pudieras ser tan... tan terminantemente...”

“¿Tan terminantemente qué?”, rio Sylvia. “Sabes que te quiero Betty, pero deja de actuar como una niña. Estamos perdiendo tiempo, tal vez allá tengan aceite de eucalipto para las picaduras.”

De mala gana, Betty volvió a montar su bicicleta y cinco minutos más tarde vieron el viejo jeep estacionado junto a una choza con techo de paja. Había allí un ancho mostrador con grandes recipientes conteniendo jugo de piña.

Decenas de personas estaban apagando su sed con la deliciosa bebida.

La Srta. Bennett estaba conversando con una mujer de su misma edad y de dulce rostro, y con un señor de edad mayor, muy alto, y con barba canosa.

“Hola, ¡qué tal!” les saludó la Srta. Bennett. El señor alto les ofreció los coloridos vasos con el jugo de frutas.

“Beban bien, muchachas”, les dijo con marcado acento australiano. Sylvia estaba segura de haberle visto antes en algún lugar.

“Esta es mi amiga, Lucy Clark”, explicó la Srta. Bennett, “y su tío Dan Fargo”.

“Me llaman el Gran Dan”, dijo él con una sonrisa que dejó ver sus bellos dientes blancos.

“¿Han probado alguna vez jugo tan delicioso?” les preguntó la Srta. Bennett.

“¡Humm!” Betty chasqueó los labios. “Si ahora pudiera comprar un poco de aceite de eucalipto me sentiré aún mejor. Miren estas picaduras.”

“Son algo digno de verse”.

“Puede ser que tengamos un poco todavía”, dijo Gran Dan. “Esas no son más que pequeñas picaduras de hormigas, vienen y se van como las ondas en el mar.” Gran Dan y

Lucy entraron a la choza para buscar el aceite.

La Srta. Bennett dijo rápidamente: "Quería que conocieran a esta gente encantadora. No sabía que Gran Dan estuviera aquí, así que esto es un privilegio. Siempre lo necesitan en algún lugar, es un experto en condiciones hidráulicas en Australia. Acaba de recibir un aviso para que regrese allí, así que va en el avión con nosotros."

"Entonces puede regresar cuesta abajo en mi bicicleta", dijo Betty. "Y yo iré en el jeep con usted."

"¿Por qué no esperamos a ver que pasa?" preguntó la Srta. Bennett. "Podemos confiar en Gran Dan."

"Me gustaría llegar a conocer mejor a sus amigos", dijo Sylvia, esperando que la Srta. Bennett pasara por alto la sugerencia de Betty.

"Gran Dan ha sido un padre para Lucy y sus tres hijos", continuó la Srta. Bennett. "Su esposo fue muerto en Australia hace 20 años. Gran Dan les trajo aquí a Fiji, él era dueño de esta propiedad y los muchachos trabajaron arduamente en las plantaciones de piña y Lucy se hizo cargo de este puesto de frutas. Los muchachos asisten ahora a la Universidad de Sydney, y tan pronto se gradúen y empiecen a ganar su propio sustento, Lucy regresará a su casa. Está muy orgullosa de sus tres hijos."

Gran Dan salió de la choza con una vieja valija estropeada por los golpes' y su guitarra colgando del hombro. Lucy se apresuró a atender otros clientes que habían llegado, y Gran Dan le dió una pequeña botellita de aceite a Betty.

Betty se frotó el aceite sobre las hinchadas picaduras.

"¡Qué bien se siente!" respiró agradecida.

Gran Dan colocó la valija y la guitarra en la parte de atrás del jeep y regresó al mostrador. Llevaba puesta una camisa a cuadros



de colores y un sombrero grande casi como los de los vaqueros americanos.

"Manejaré una bicicleta, y llevaré la otra a mi lado", dijo él. Las muchachas pueden volver contigo, Gladys, solamente faltan veinte minutos para que parta el avión."

La Srta. Bennett miró a Betty con expresiva sonrisa.

"Es todo un caballero", susurró.

Betty sonrió también. Ella es una buena camarada pensó Sylvia. Entonces Betty dijo, "¿Por qué no le llamamos Gladys, Srta. Bennett? No seamos tan formales."

Sylvia contuvo la respiración. Lucy tenía un vaso de jugo en la mano mientras miraba a Gladys Bennett quien se irguió tan alta como era, por un prolongado y silencioso momento. Gran Dan levantó una ceja, esperando la respuesta de Gladys.

Finalmente una sonrisa se asomó a sus labios, y colocó su mano sobre los hombros de Betty.

"¡Tienes razón!" dijo. "No seamos tan formales. Puedes llamarme Gladys desde ahora."

“¡Es hora de irnos!” anunció Gran Dan. “No te preocupes mucho”, dijo a Lucy. “Volveré cuando termine el trabajo.”

Y luego se dirigió camino abajo con las bicicletas.

“Adiós Islas Fiji”, cantó Betty mientras subían al jeep. “El paraíso del Pacífico.”

Gladys rió. “Eso dicen acerca de cada isla que pasamos, pero cada una es un pequeño paraíso. Adiós Lucy”, volvió a decir moviendo su mano. “Te veré en el próximo viaje”.

Diez minutos después de haber dejado atrás las Islas Fiji; se les sirvió el desayuno, Sylvia tenía hambre, y a pesar de su preocupación disfrutó de una gruesa rebanada de jamón, bollos dulces leche y una banana.

Estaban volando ahora a gran altitud, sobre esponjadas nubes de algodón. Sylvia sacó de su cartera la última carta de Randy y la leyó soñadoramente. Estaba fechada el diecisiete de agosto, un mes atrás.

Sylvia, amor mío:

El primer año de universidad ha casi concluido ya. El estar separado de ti me hace sentir muy solitario y anhelante. El fin de semana pasado fui a la parte norte del bosque con un grupo de ingenieros hidráulicos de la escuela. El vieje hasta allí por el camino de la costa en el viejo automóvil de Bob fue frío e incómodo. Casi nos congelamos por la noche, aunque teníamos puestos nuestros calcetines y mantuvimos una fogata prendida toda la noche. Me sentía deprimido, solitario, y resentido porque nos vemos forzados a estar separados. Podría abandonar la escuela, pensé, e ir a los Estados Unidos donde está Sylvia. Estaba cansado del bosque sin tu compañía.

Luego, casi a dieciseis kilómetros de la casa del abuelo, inesperadamente nos encontramos en medio de praderas cubiertas de flores—rosas, celestes y amarillas. Jamás

había visto colores tan hermosos, parecía que estuviéramos en medio de un arco iris. Deseaba que estuvieras conmigo para verlas. Decidí que viajaría los dieciseis kilómetros hasta nuestra casa. De cualquier manera quería ver a mi duende, Casey Jones, quiero tanto a ese viejo perro ovejero, y siempre es un día especial para él cuando puedo ir a verlo.

Pero ya me estoy adelantando en mi relato. Mientras me hallaba en la pradera de flores, volví a decidir que abandonaría la escuela e iría a los Estados Unidos. Nadie puede impedir que esté cerca de Sylvia, pensé.

Entonces, como si alguien hubiera tocado mi hombro, sentí la presencia de abuelita, y algo que ella me había dicho durante su última enfermedad volvió a mi.

Tenía dieciocho años en ese entonces, volvía a la casa después de un torneo de tenis, arrastrando los pies, pues había perdido. Como de costumbre subí las escaleras para platicar con abuelita y contarle acerca del juego. “Ya sé”, me dijo. “Es penoso perder cuando te has esforzado tanto para ganar; pero el trabajo y el denuedo nunca se pierden. Ese esfuerzo es siempre tuyo, y te hace subir un peldaño en la escalera de la vida. Aprende esto, mi muchacho, y recuérdalo siempre—vivir, es conocer los dos lados, lo amargo y lo dulce. Nadie, sea rico o pobre, puede eludirlo. Los prudentes recuerdan lo dulce, y lo amargo se desvanece.”

“Abuelita”, le pregunté, “¿me estás recordando que cuente mis bendiciones?”

“En efecto, lo estoy” me respondió con una sonrisa.

Así que allí mismo en esa pradera florida, agradecí a nuestro Padre Celestial la belleza y la vida. Le pedí valor e inteligencia para poder llevar a cabo los deseos de abuelita.

Una sensación de paz se apoderó

de mi, Sylvia, y también fortaleza para poder seguir hasta completar mi carrera en la universidad.

Por eso tenemos que esperar pacientemente ese día soñado en que nos reuniremos nuevamente.

te amaré siempre
Randy.

P.D. El mes entrante avanzaremos más hacia el interior a fin de inspeccionar algunos lugares para el posible uso de aguas subterráneas. Va a ser interesante e instructivo.

Sylvia dobló la carta y volvió a ponerla en su cartera. Abuelita tenía razón. Debemos saber gustar lo dulce en este mundo.

Gran Dan se hallaba sentado junto a Sylvia, y le dijo mirándola, "El mar se ve tan vasto y solitario como los bosques australianos."

"Sí" dijo Sylvia.

"¿Has vivido tú en la región del bosque?" le preguntó él.

"Viví allí hasta los nueve años", le dijo Sylvia. "Mi madre me enseñó a cantar y tocar la guitarra." prosiguió la joven señalándola. El joven con quien voy a casarme, toca también la guitarra, así que tendremos nuestra propia música. El está en Perth estudiando ingeniería hidráulica. Algún día viviremos en el bosque, porque allí es donde estará el trabajo de Randy."

La sonrisa desapareció de los labios de Gran Dan, visiblemente frunció el entrecejo.

"¿Randy? ¿El nombre del joven es Randy?" le preguntó.

"Sí!" dijo Sylvia vivazmente. "¿Le conoce? Se llama Randy Mortensen."

Gran Dan miró a Gladys. Sus ojos se encontraron y mantuvieron la mirada, había un mensaje en ella.

Sylvia sintió que los latidos del

corazón le subían a la garganta, y casi le ahogaban.

"¡Oh, no!" murmuró dolorosamente. "No me diga que algo le ha pasado a Randy".

Gladys hizo un movimiento rápido.

Déjeme sentarme al lado de Sylvia", dijo.

Sylvia se cubrió el rostro con ambas manos mientras Gran Dan se inclinaba hacia ella. "Perdona a un viejo aguafiestas. Siento mucho haberte dicho algo que aún no sabías."

"Pero Randy. . ." Sylvia suspiró. "Randy . . . díganme."

"Su abuelo me mandó buscar. El y yo hemos trabajado juntos muchas veces años atrás. Randy está perdido en una región de fuentes termales", contestó con candor.

"¿Dónde están tratando de encontrar agua subterránea?" preguntó Sylvia con voz temblorosa.

"El y sus discípulos fueron en una expedición, cuando regresaron al automóvil, Randy ya no estaba. Ya han pasado. . . varios días."

Sylvia volvió la cara hacia la ventana. El sol se hallaba escondido detrás de las nubes formando como magulladuras de color púpura en el cielo. Sylvia quería sumergirse en esa obscuridad.

"Vamos Sylvia", le acarició Gran Dan. "No debes darte por vencida, conozco esa región como la palma de mi propia mano; cada hoyo, cada viejo cráter. Si Dios lo permite, te lo devolveré a ti, pero tienes que ayudar también. Ahora mismo él puede estar pensando en ti, necesitando tus oraciones y tu fe. ¿Nos ayudarás?"

Sylvia levantó su vista hacia Gran Dan.

"Lo haré", prometió. "No me daré por vencida, Gran Dan, hasta que le encontremos".

(Continuará.)

Actividades de la Sociedad de Socorro

Todo el material enviado para publicación en este departamento, deberá remitirse por medio de las presidentas o supervisoras de la Sociedad de Socorro de la estaca o misión, dirigido a: Editorial Department, Relief Society Magazine, 76 North Main, Salt Lake City, Utah 84111, USA. Para enviar material a las Noticias de Aquí y Allá, siga las instrucciones del número de enero de 1966, página 50.

Instrucciones para el envío de material a las Noticias de aquí y allá

La sección de las "Noticias de aquí y allá" de la Revista de la Sociedad de Socorro, mediante fotos y artículos descriptivos presenta las diferentes actividades y logros de las organizaciones de la Sociedad de Socorro en las estacas y misiones de la Iglesia. Todo el material para dicho departamento debe dirigirse a: Editorial Department of the Relief Society Magazine, y enviarse por medio de las presidentas de estaca o las supervisoras de las misiones. Debido a razones de espacio, no podrá publicarse más de una foto de cada estaca o misión durante el año. Las fotos de una sola persona no tienen cabida en esta sección.

Debido a la considerable duplicidad de ciertos aspectos del trabajo de la Sociedad de Socorro, en el material que envían las estacas y misiones; la Mesa General se reserva el derecho de seleccionar las fotos que considere más interesantes y variadas.

Cuando enviarlas

La foto, acompañada de la información completa, debe enviarse tan pronto como sea posible después del acontecimiento, y no podrá usarse en la revista si se recibe después de dos meses de ocurrido.

Información a enviarse

Debe detallarse la fecha en que ocurrió el evento, los nombres de las oficiales de la Sociedad de Socorro y de las otras personas que de una u otra manera colaboraron en la organización del mismo. Debe enviarse el nombre completo de las hermanas y no simplemente el apellido de casadas (se dirá por ejemplo, Teresa Rodríguez de García en lugar de la hermana García.)

En caso de tratarse de un coro de Madres Cantantes, se deberá incluir el nombre de la directora del mismo y de las acompañantes, al igual que los nombres de las oficiales de la estaca, barrio o misión que estén presentes. Nunca deberán incluirse más de 15 nombres con una fotografía. La identificación debe hacerse de izquierda a derecha. No deberá escribirse ninguna información en el dorso de la foto, con excepción del nombre de la estaca o misión escrito *muy suavemente* para no arruinar la foto. La información adicional puede incluirse en la carta o en una hoja de papel por separado.

Sugerencias al tomar la foto

Sugerimos que siempre que sea posible, la foto sea tomada por un fotógrafo profesional. Al arreglar al grupo para tomar la fotografía, asegúrese que todas las caras queden a la vista. Siente a las hermanas en filas cortas, para enfocar mejor las caras. Cuando se exhiban artículos de labores o comida, se aconseja arreglar convenientemente el fondo, ya que los artículos de colores claros no se verán contra un fondo también claro.



**Estaca de North Davis (Utah). El Barrio de Sunset
realiza su reunión de cumpleaños
17 de marzo de 1966**

La sexta y la séptima de la izquierda en la primera fila son: Nora B. Stephens, presidenta de la Sociedad de Socorro del Barrio de Sunset y Ann Marie Hirschi, secretaria-tesorera. La consejera de Educación, Kathryin Shelton está parada a la derecha en la fila posterior y la consejera de Labores, Patricia Perkins está a la izquierda también en la fila posterior.

Lillian W. Nelson, presidenta de la Estaca de North Davis nos informa: "Estas cuatro hermanas (las oficiales) son madres de un total de diecinueve niños, de entre cinco meses y doce años. Las jóvenes madres de este barrio tienen por cierto el espíritu de la Sociedad de Socorro, cuando se reúnen cada miércoles de mañana a las diez, para recibir la orientación espiritual que emana de sus reuniones. Además de las treinta y siete hermanas y veintiséis niños que aparecen en la foto, había veintisiete niños más en edad preescolar que no aparecen aquí. La gran asistencia de niños y bebés a las reuniones de la Sociedad de Socorro es típica de la mayoría de los barrios de la Estaca de North Davis.

"En la fiesta de cumpleaños de la Sociedad de Socorro, se obsequió un bouquet de flores y se rindió homenaje con un programa de música y narraciones sobre su vida, a la hermana Sylvia Smith, cuarta de la derecha en la fila delantera, por su servicio a la organización. La hermana Smith fue consejera de la presidencia de la primera Sociedad de Socorro que se organizó en el Barrio de Sunset. Después llegó a ser la segunda presidenta de la misma y años más tarde fue presidenta otra vez. Es una miembro devota y ejemplo inspirador para todas.

"La hermana que se encuentra sentada en la silla de ruedas, en la primera fila, es madre de cinco varones y una pequeña nenita. Ha estado enseñando la clase de Ciencia Social por varios años y ha enseñado las lecciones de Teología durante los dos últimos años. También ella es un ejemplo a todas las miembros."

**Misión Hispanoamericana, Rama Llano (Peñasco, Nuevo México)
Bazar y Comida
17 de marzo de 1966**

Elizabeth D. Matthews, supervisora de la Sociedad de Socorro de la Misión Hispanoamericana nos informa: "Con motivo de la conmemoración del aniversario de la Sociedad de Socorro, las hermanas de la Rama de Llano presentaron un bazar y comida tipo mexicana. Algunos de los artículos para la venta fueron, toallas de cocina bordadas a mano, manteles, delantales, fundas y alfileros en forma de sombreros. Muchos de los concurrentes llegaron de distantes lugares para asistir a la celebración, aun de tan lejos como Taos. Las deliciosas enchiladas que se sirvieron fueron del agrado de todos.

"Las hermanas han demostrado mucho entusiasmo al saber que la revista será editada en español. (comenzando con el mes de junio de 1966). Ninguna de las hermanas lee inglés, así que ahora podrán gozar cada mes de los beneficios de esta maravillosa Revista."

**Estaca de Scottsdale (Arizona). Entrega de premios en un concurso
de composición poética
17 de marzo de 1966**

De izquierda a derecha: Marjorie E. V. Snyder, ganadora del primer premio; otras ganadoras: Joanne B. Doxey, Philinda K. Naegle, y Peggy Ihrke.

Fem A. Merrill, presidenta de la Sociedad de Socorro de la Estaca de Scottsdale nos informa: "Considerando la abundancia de talentocreativo entre los miembros de nuestra estaca, y con deseo de mantener elevado el interés por la Sociedad de Socorro durante los meses de verano, el año pasado decidimos auspiciar un concurso de composiciones poéticas, permitiendo la entrada en él a todas nuestras hermanas, fijando como fecha de cierre del mismo el 30 de noviembre de 1965. Para alentar y estimular a las hermanas tímidas, les ofrecimos ayuda a través de una clínica poética dirigida por una hermana competente. La reacción obtenida de las hermanas de diferentes edades fue realmente satisfactoria. Nos conmovió la calidad y belleza de expresión en los poemas. Se presentaron tres categorías de poesías: formal fútil y para niños.

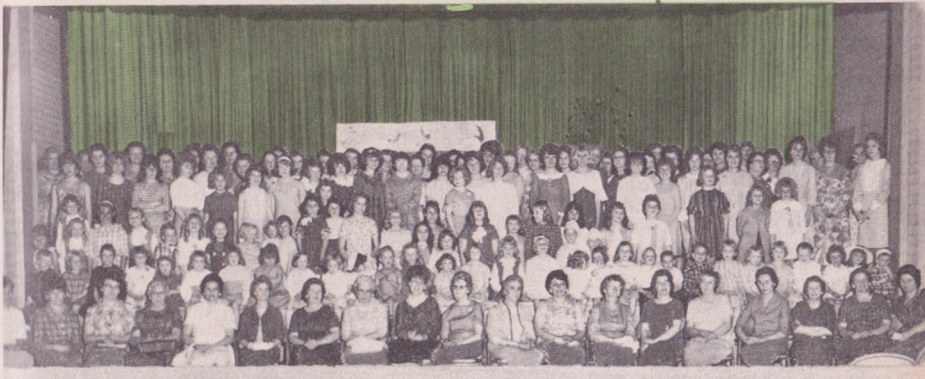
"Todas las participantes fueron elogiadas durante el transcurso de nuestra reunión de directoras del mes de marzo, combinada con el refrigerio ofrecido para festejar el aniversario de la Sociedad de Socorro. A cada una de las competidoras se les obsequió con un amoroso bouquet, y a las ganadoras también se les hizo entrega de libros de poesías."

**Estaca de Juab (Utah). Presenta un desfile de modas conmemorando
el aniversario de la Sociedad de Socorro
16 de marzo de 1966**

Blanche B. Brough, presidenta de la Sociedad de Socorro de la Estaca de Juab nos informa: "Un desfile de modas de primavera y celebración del aniversario de la Sociedad de Socorro tomó lugar en el centro de la estaca en Nephi, Utah. El desfile se llevó a cabo bajo la dirección de la consejera Jean D. Westring y de la directora de labores, Georgia P. Cáster. El tema fue 'Coser puede ser fácil, entretenido y provechoso'. Cada barrio ofreció cursos de costura bajo la dirección de las directoras de labores.

Ciento cincuenta y ocho de las hermanas hicieron prendas de vestir para ellas y sus niños. Se modelaron trajes, abrigos, vestidos de calle y para la casa, vestidos de gala y prendas de dormir, y se exhibió un considerable número de atractivos artículos en el salón de recreación. El proyecto se inició después de los feriados Navideños y completaron más de doscientos artículos. El edificio estaba atractivamente decorado con flores primaverales y árboles artificiales y las madres cantantes de dos de los barrios proveyeron la música apropiada.

Se sirvieron ligeros refrescos a la concurrencia que excedía a 400 en número. Se hizo manifiesto el entusiasmo creado en toda la estaca y muchas hermanas aprendieron nuevas artes y también que, coser puede ser fácil, entretenido y provechoso.



**Estaca de Torrance, (California) la Sociedad de Socorro del Barrio Rolling Hills
llevó a cabo un concurso en ensayos literarios sobre su aniversario
29 de marzo de 1966**

Dorothy S. Keith, Consejera de Educación, aparece en la fotografía entregando una pulsera con el emblema de la Sociedad de Socorro a Joyce G. Potter, secretaria tesorera, quien resultó ganadora del concurso de ensayos literarios.

Mary Jane Rahlf, presidenta de la Sociedad de Socorro de la Estaca de Torrance nos informa: "El concurso literario se llevó a cabo a fin de que las hermanas pudieran expresar y compartir sus sentimientos acerca de la Sociedad de Socorro en conexión con el 124 aniversario de su organización. El tema fue, 'Lo que significa la Sociedad de Socorro para mí', y contó con un gran número de hermanas participantes. Se leyeron extractos de cada ensayo, luego de lo cual, se entregó el premio a la Sr. Potter dándose completa lectura a su obra. El juzgado estaba integrado por los miembros de la mesa directiva de la estaca, Mary Jane Rahlf, presidenta; Donna Powers, consejera de educación; y Peggy Puffer, directora de la clase de literatura. La Hna. Mary A. Huyck, presidenta de la Sociedad de Socorro del Barrio Rolling Hills, dirigió la reunión, en la cual Nadine Newland, consejera de labores, dio un interesantísimo discurso sobre el emblema de la Sociedad de Socorro y la historia del segú, (especie de lirio silvestre, de tubérculo comestible que ocupa un lugar de mucha importancia en la historia de los pioneros.)

"Se presentó también un sketch y las madres cantantes deleitaron al público con las canciones 'Porque canta una Madre Cantante' y 'Silbando una Alegre Melodial. Una deliciosa comida fue servida en mesas decoradas con los colores de la Sociedad de Socorro. La ocasión fue un maravilloso acontecimiento. El mensaje y el espíritu de la Sociedad de Socorro llegó a muchas de las hermanas.

**Estaca de St. George East (Utah), la Sociedad de Socorro del Barrios Quinto
presenta una escena pionera en una fiesta de cumpleaños
15 de marzo de 1966**

De izquierda a derecha, presidentas anteriores: Fern Musser; Leila Atkin; Emma McArthur; Wanda Snow; Mae Nielson; Roma Esplin; Mildred Heaton; Annette Foremaster; Leila Sullivan; Virginia Knell, oficiando ahora como presidenta de la Sociedad de Socorro del barrio.

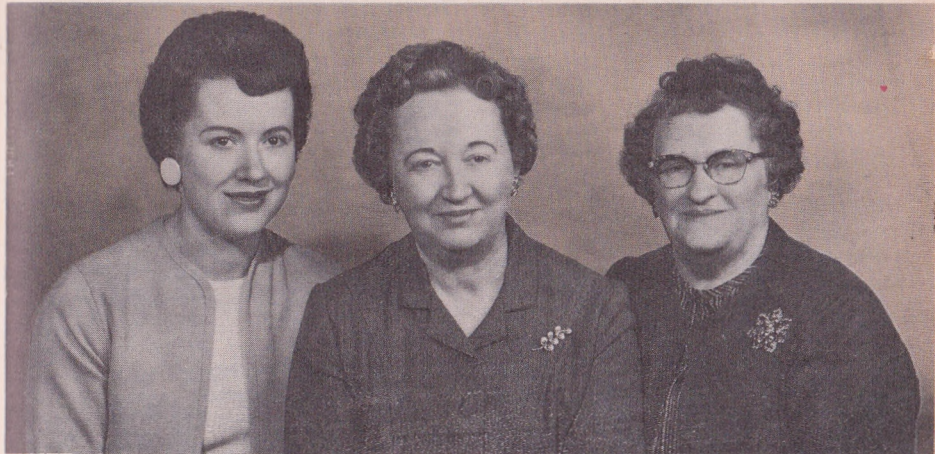
Sentadas en el frente con trajes de pioneras: Dianne Jannings, organista (izquierda) y Arline Huber.

Mildred Heaton, presidenta de la Sociedad de Socorro de la Estaca de St. George East, nos informa: "Fotografiadas se encuentran nueve de las diez ex-presidentas de la Sociedad de Socorro del Barrio Quinto, a cada una de las cuales se honró y rindió tributo especial. Corrine Bowler es la décima ex-presidenta que no pudo estar presente en dicha ocasión o figurar en la fotografía. Las hermanas Atkin y Esplin han oficiado también como presidentas de la Sociedad de Socorro de estaca, y la hermana Heaton es en la actualidad la presidenta de estaca. Escenas pioneras fueron el tema de la decoración tanto en los refrescos como en las mesas. También hubo una exhibición de muebles y reliquias del tiempo de los pioneros."

**Estaca South Bear River (Utah) tres generaciones de presidentas de la Sociedad
de Socorro continúan la tradición de devoción a dicha organización**

De izquierda a derecha: Joan Francom Smith; Angie Cottle Francom; Zina Garner Cottle.

Ruth J. Hunsaker, presidenta de la Sociedad de Socorro de la Estaca de South Bear River nos informa: "Una joven presidenta de la Sociedad de Socorro está siguiendo los pasos de su madre y abuela al desempeñarse en esta organización. Las tres han sido miembros del Barrio Elwood en la estaca de South Bear River. La joven presidenta de la Sociedad de Socorro del Barrio Sexto de Tacoma, en Tacoma, Washington, es Joan Francom Smith, quien acupó el cargo durante los años 1964-65. Su madre Angie Cottle Francom, entá en la actualidad desempeñándose como presidenta de la Sociedad de Socorro del Barrio Elwood, y su abuela Zina Garner Cottle fue presidenta de la organización del Barrio Primero de Hooper en la Estaca de Lakeview. Utah. desde el año 1952 hasta 1955."





Departamento de Lecciones

VIDA ESPIRITUAL — Doctrinas y Convenios

por Roy W. Doxey

Lección 74 — La Vida Preterrenal

(Texto: Doctrinas y Convenios 93:21-23, 27-29, 33-34).

Hemisferio Norte: Primera reunión, noviembre de 1966

Hemisferio Sur: abril de 1967

Objeto: Las mujeres de los Santos de los Últimos Días reciben fuerza adicional para su vivir diario cuando entienden el propósito de la vida sobre la tierra.

Fe en Cristo

Muchos son los teólogos del mundo cristiano que enseñan que Jesucristo no fue literalmente el Hijo de Dios, sino únicamente un ser mortal, no divino; que su excelencia se manifestó sólo en sus enseñanzas. Parece que esta doctrina falsa concerniente a Jesús va aumentando en un mundo cristiano al cual la Biblia manda la aceptación de Jesús como el Hijo literal de Dios. (Juan 3:16, 18; Mateo 28:16-18).

Discusión para la clase

En este mundo que se encuentra sin el conocimiento verdadero de Jesucristo y su divinidad, ¿qué significado tiene para nosotras la contribución que hace Doctrinas y Convenios concerniente a este conocimiento?.

Sugerencia: Se podría preparar un diálogo en el cual una hermana (haciendo el papel de conversa) expresa lo que el mundo cristiano en general enseña de la Trinidad, y una segunda hermana (representando a la Iglesia) explica nuestro conocimiento verdadero de ese tema.

En el Prefacio del Señor al libro de Doctrinas y Convenios se citan las razones o el porqué de la restauración de la Iglesia y Evangelio verdadero. Una de las razones importantes de esta restauración es para que la fe aumente en el corazón de los hombres. (Doc. y Con. 1:21.) Fundamentalmente, lo anterior se realizará mediante un despertamiento del espíritu dentro del hombre, capacitándolo para reconocer la verdad cual se enseña en el evangelio de Jesucristo. Sin el

conocimiento verdadero de la Trinidad, que se compone del Padre, su Hijo Jesucristo y el Espíritu Santo, es imposible llegar a tener la fe que salva al género humano. (Juan 17:3; 1 Cor. 2:14).

Discusión para la clase

¿En qué manera enciende la fe en nosotros los Santos de los Últimos Días, el conocimiento verdadero de los miembros de la Trinidad y otras enseñanzas que se han restaurado?

El élder Orson F. Whitney elocuentemente contesta la pregunta anterior, utilizando a los pioneros de los Santos de los Últimos Días como ejemplo:

... No hay predicación más elocuente que el que hombres y mujeres estén dispuestos a abandonar su país nativo, sus hogares, padres, hijos, sus posesiones materiales, toda cosa terrenal, y atravesar el tempestuoso océano, los cálidos llanos, las montañas cubiertas de nieve, muchos de ellos muriendo y quedando sepultados en tumbas solitarias al lado del camino, tirando de carros de mano, vadeando ríos, cruzando desiertos, escalando montañas y estableciéndose en un yermo árido. . . ¿con qué fin? ¿Lo hicieron por oro o plata, casas o tierras, hatos o rebaños, o el mejoramiento de su situación temporal? ¿Lo hicieron por los honores de los hombres y el aplauso del mundo? No; lo hicieron porque amaban a Dios y querían edificar su reino. Habían escuchado la voz del Pastor; eran sus ovejas, y no querían seguir a un desconocido. [Juan 10:1-5] (Informe de la Conferencia de Abril de 1915, pág. 101.)

Discusión para la clase

¿En qué forma nos animan la fe y el amor por Cristo a ser justas? Permítase que un converso relate la fuerza que la fe en Cristo surtió en su conversión. Si alguna persona ha nacido en la Iglesia, pídale que relate cómo la fe en Cristo le ayudó a vencer las tentaciones que contravienen los principios de la Iglesia. (Podría ser la Palabra de Sabiduría, hablar mal de otros, etc.)

Jesús el Primogénito

Los profetas, antiguos y modernos, proclaman a Jesucristo como el Hijo literal de Dios en el espíritu y también en la carne. Jesús es el Primogénito de todos los hijos e hijas espirituales de Dios.

“Y hora de cierto os digo, yo estuve en el principio con el Padre, y soy el Primogénito”. (Doc. y Conv. 93:21; véase también Colosenses 1:15.)

Por motivo de que fue el Primogénito, decimos que el Salvador es nuestro hermano mayor. El 30 de junio de 1916 la Primera Presidencia y el Consejo de los Doce Apóstoles se dirigieron a los miembros de la Iglesia con una palabra de advertencia concerniente al estado o categoría de nuestro Redentor en nuestra relación con El en calidad de Hermano. Esto fue lo que dijeron:

No es impropio, pues, decir que Jesucristo es el Hermano Mayor del resto del género humano. Se indica en la epístola a los Hebreos que El es, por nacimiento espiritual, Hermano de todos nosotros: “Por lo cual debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo”. (Hebreos 2:17) Sin embargo, no se debe olvidar que El es esencialmente mayor que todos los demás por motivo de (1) ser el mayor o el Primogénito; (2) su posición única en la carne como hijo de una madre mortal y de un Padre inmortal, o resucitado y glorificado; (3) su selección y preordinación como el único Redentor y Salvador de la raza humana, y (4) su incomparable impecabilidad. (*Los Artículos de Fe*, por James E. Talmage, pág. 519.)

A fin de que nadie se equivocara o dejara de entender correctamente la relación entre Jesús y nosotros los seres mortales, la Primera Presidencia agregó:

Jesucristo no es el Padre de los espíritus que han tomado o que en el futuro tomarán cuerpos sobre esta tierra, porque El es uno de ellos. Es el Hijo, así como ellos son hijos e hijas de Elohim. (*Ibid.*, pag. 519.)

La importante verdad es que únicamente por medio de Jesucristo puede uno participar en las glorias de las eternidades. La expresión "por medio de Jesucristo", tiene un significado importante porque el comprender esto constituye la llave de la vida eterna. Es menester que uno sea engendrado por medio de El. (Doc. y Conv. 93:22.) Nacer de Cristo, en lo que respecta a este engendramiento, significa aceptarlo literalmente como nuestro Salvador y seguirlo devotamente. (Mosiah 27:23-27.) Esta aceptación debe ser total e incondicional, como queda expresado en la siguiente declaración del presidente J. Reuben Clark, hijo:

Jesús es el Mesías; el Salvador del mundo. Por medio de su sangre expiatoria, sus sufrimientos, su muerte y su resurrección, nosotros podemos llegar a ser seres perfectos, y no hay otra manera ni otro medio de lograrlo. Esta es la gran verdad que circunda a todo lo que Dios ha dicho a sus hijos sobre la tierra. Sin lo anterior, estaríamos como cuerpos inertes y espíritus muertos, excluidos de la salvación verdadera, de la exaltación, del progreso eterno, la gran verdad nueva de la revelación moderna. Jamás debemos olvidar que Jesús es el Cristo, el Redentor del mundo. No hay manera de eludirlo. (Informe de la Conferencia de Abril de 1934, pág. 93.)

Vosotros fuisteis en el principio

En la sección 93 encontramos dos versículos que revelan una doctrina de significado trascendental para los Santos de los Últimos Días. Son los siguientes:

Vosotros también fuisteis en el principio con el Padre. . .

El hombre fue también en el principio con Dios. (vers. 23, 29.)

En este mensaje acerca del hombre se revela toda una fuente de información. La información escrita acerca de la vida preterrenal - del hombre se encuentra en la Perla de Gran Precio. (Abraham 3:22, 23; Moisés 3:5.) Basados en las Escrituras modernas, los profetas de esta dispensación han proporcio-

nado suficiente información acerca de la vida preterrenal para aclarar sus principios e implicaciones relacionados con la vida terrenal.

Forma parte fundamental del entendimiento del plan de salvación, la relación entre el hombre y Dios. Concerniente al hombre, nos es dicho que es un ser que se compone de un cuerpo físico y una entidad de espíritu. (Doc. y Conv. 88:15.) El apóstol Pablo enseñó que somos linaje de Dios. (Hechos 17:27,28.) Los profetas del Antiguo Testamento se refirieron a la relación que existe entre Dios y el hombre, diciendo que El es el "Dios de los espíritus de toda carne". (Números 16:22; véase también 27:16.) El autor de la Epístola a los Hebreos lo llama el "Padre de los espíritus". (Hebreos 12:9.)

Discusión para la clase

¿Porqué es de tanta importancia para nosotras la doctrina de la Paternidad de Dios? (1) La medida más alta de salvación, exaltación o la categoría de un Dios, sólo se pudo lograr por motivo del nacimiento divino que el hombre recibe en calidad de hijo del Padre, es decir, el hijo puede alcanzar la dignidad del Padre; (2) el interés que los padres terrenales muestran en el bienestar del niño es multiplicado muchas veces en lo que respecta a nuestro Padre Celestial; (3) la oración y la seguridad de que ésta será contestada cobra mayor significado; (4) el conocimiento del plan del Padre y el significado de las experiencias de la vida nos traen esa seguridad.

La creación del hombre

El origen del hombre queda aclarado en la siguiente exposición de la Primera Presidencia, constituida por Joseph F. Smith, John R. Winder y Anthon H. Lund:

Adán, nuestro progenitor, "el primer hombre", igual que Cristo fue un es-

píritu preexistente, y tal como lo hizo Cristo, tomó sobre sí un cuerpo adecuado, el cuerpo de hombre y llegó a ser "alma viviente". La doctrina de la preexistencia revelada tan claramente —particularmente en los postreros días—vierte un maravilloso río de luz sobre lo que de otro modo sería un problema misterioso del origen del hombre. Indica que éste, en calidad de espíritu, fue engendrado y nació de padres celestiales, y se crió hasta alcanzar su madurez en las mansiones eternas del Padre, antes de venir a la tierra en un cuerpo físico para pasar por una experiencia en el estado mortal. Enseña que todos los hombres existieron en el espíritu antes que hombre alguno existiera en la carne, y que todos los que han habitado sobre la tierra desde la época de Adán han tomado sobre sí cuerpos y han llegado a ser almas en igual manera. . .

La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, basando sus creencias en la revelación divina, antigua así como moderna, proclama que el hombre es de linaje directo y literal de Dios. ("The Origin of Man", *Improvement Era*, tomo XIII, págs. 80-81.)

El espíritu del hombre

El espíritu del hombre es a semejanza de su cuerpo terrenal. En una explicación de un pasaje de las Escrituras, el Señor reveló al profeta José que "el espíritu del hombre [es] a semejanza de su persona". (Doc. y Conv. 77 :2.)

También en el Libro de Mormón se da a conocer el hecho de que el cuerpo se acomoda al espíritu preexistente. Sin embargo, se debe entender que ciertos defectos del cuerpo en el estado terrenal no se heredan del espíritu. En una maravillosa revelación concedida al hermano de Jared, cuya fe le permitió ver al Cristo preexistente, el Hijo de Dios declaró:

He aquí, yo soy el que fui preparado desde la fundación del mundo para redimir a mi pueblo. He aquí, soy Jesucristo . . .

. . . ¿Ves cómo has sido creado a mi propia imagen? Sí, en el principio todos los hombres fueron creados a mi propia imagen.

He aquí, este cuerpo que ves ahora es el cuerpo de mi Espíritu; y he creado al hombre a semejanza del cuerpo de mi Espíritu; y así como me aparezo a ti en el espíritu, apareceré a mi pueblo en la carne. (Eter 3:14-16.)

El hombre es eterno

Hemos aprendido que el hombre fue en el principio con Dios. La teología de los Santos de los Últimos Días también enseña que el hombre es eterno; pero si el hombre, en cuanto a forma espiritual, tuvo principio y el hombre es eterno sin principio ni fin, ¿cómo es posible? El espíritu del hombre tuvo principio, pero no en lo que respecta a una existencia consciente. El profeta José Smith enseñó la verdad de que el hombre es eterno, cuando declaró:

Tengo otro asunto que tratar, que tiene por objeto exaltar al hombre. . . a saber, el alma, la mente del hombre, el espíritu inmortal. ¿De dónde vino? Todos los sabios y los doctores de teología dicen que Dios lo creó en el principio; pero no es así. En mi concepto, esta idea rebaja al hombre. No creo en esa doctrina; tengo mejor criterio. Oid, todos los confines del mundo, porque Dios lo ha dicho; y si no me creéis, no por eso invalidáis el efecto de la verdad. . .

Decimos que Dios mismo es un ser que existe por sí. . . . El hombre efectivamente existe de acuerdo con los mismos principios. . .

La mente o inteligencia que el hombre posee es co-igual (coeterna) con Dios. . .

Estoy hablando de la inmortalidad del espíritu del hombre. ¿Sería lógico decir que la inteligencia de los espíritus es inmortal, y sin embargo, que tuvo principio? La inteligencia de los espíritus no tuvo principio, ni tendrá fin. . . Nunca hubo tiempo en que no hubo espíritus, porque ellos y nuestro Padre Celestial son co-iguales [co-eternos]. (*Enseñanzas del Profeta José Smith*, págs. 436-438.)

¿De qué fuente recibió el profeta su información sobre la naturaleza eterna del hombre? Vino por revelación, la misma fuente de la cual Abraham recibió su conocimiento de la eternidad del hombre. (Abraham 3:17,18.)

La sección 93 indica que:

La inteligencia o la luz de verdad, no fue creada ni hecha, ni tampoco lo puede ser. . . Porque el hombre es espíritu. Los elementos son eternos, y espíritu y elemento, inseparablemente unidos, reciben una plenitud de gozo; y cuando están separados, el hombre no puede recibir la plenitud de gozo, (vers. 29,33,34.)

Estos pasajes sugieren la misma idea expresada por el Profeta cuando se refirió a "la inteligencia de los espíritus" en las palabras ya citadas, es decir, el espíritu del hombre se compone de espíritu e inteligencia, la sustancia que no puede ser creada.

El presidente José Fielding Smith de la Primera Presidencia escribió en una ocasión lo siguiente sobre la inteligencia y el espíritu:

Algunos de nuestros escritores han intentado explicar lo que es una inteligencia, pero es inútil hacerlo, porque jamás se nos ha comunicado conocimiento alguno respecto de este asunto aparte de lo que el Señor fragmentariamente ha revelado. Sabemos, sin embargo, que hay algo que se llama inteligencia, que siempre ha existido. Es la parte verdaderamente eterna del hombre que no ha sido creada ni hecha. Esta inteligencia, combinada con el espíritu, constituye una entidad espiritual, o sea un individuo. De manera que el espíritu del hombre es la combinación de la inteligencia y el espíritu, que es la entidad engendrada por Dios. *The Progress of Man*, pág. 11.)

Preordinación

Sin el conocimiento de la vida preterrenal, los Santos de los Últimos Días no podrían entender muchos de los aspectos o fases de esta vida. El lugar que uno ocupa en el plan eterno se conoce mejor; y por motivo de los planes formulados en los consejos celestiales antes que se pusieran los fundamentos de la tierra, se establece que nuestra venida a esta tierra no ha sido por casualidad. (Moisés 4:1-4.) De modo que el comprender que uno está cumpliendo con determinado propósito mientras se encuentra en este mundo nos ayuda inmensa-

mente a dar orientación a nuestras vidas.

Discusión para la clase

Discútese lo que la preordinación y el conocimiento de la preexistencia significa para nosotras como personas individuales.

Nuestra vida en el mundo preterrenal nos ha preparado para ésta. El élder James E Talmage escribió:

En las eternidades preterrenas nos desarrollamos con diferencias individuales y diversas capacidades. Hasta donde la luz revelada nos permite vislumbrar lo pasado, podemos ver que siempre ha existido entre los espíritus una gradación de inteligencias, y consiguientemente de habilidades, tal como estas diferencias existen entre nosotros los seres mortales. . .

Todo espíritu que nace en la carne es un personaje individual, y trae una naturaleza que es propia al cuerpo preparado para ser su habitación.

Las tendencias, gustos y aversiones, en una palabra, la disposición entera del espíritu puede ser intensificada o modificada por el curso de la vida terrenal, y el espíritu puede avanzar o retroceder mientras está unido a su tabernáculo o habitación mortal. . . El espíritu vivió como inteligencia organizada antes que llegara a ser hijo corporal de padres humanos, y su individualidad preexistente surtirá su efecto durante el periodo de su vida terrenal. (*The Vitality of Mormonism*, pág. 232.)

Hubo entre los hijos espirituales de nuestro Padre Celestial muchos que descollaron en esa existencia. Abraham fue uno de los que El llamó sus "gobernantes". (Abraham 3:23.) Otros de los preordinados a posiciones de responsabilidad en esta vida fueron: Adán (2 Nefi 2:22-26); Jeremías (Jeremías 1:4-5.); Juan el Teólogo (1 Nefi 14:18-27.); José Smith (2 Nefi 3:14,16; Doc. y Conv. 124:1.) El conocimiento de nuestro Padre Celestial de estos siervos —y de todos sus hijos— es tan completo, que El puede "ver el fin de sus carreras terrenales aun desde su principio". (*Los Artículos de Fe*,

pág. 212.) El élder Talmage también dice: "El Padre, que es el 'Dios de los espíritus de toda carne' (Números 16:22; 27:16.), conoció a cada uno de nosotros por su nombre y su carácter en nuestra niñez primordial o terrenal; y de entre las huestes de sus hijos incorpóreos Dios escogió para servicio especial a aquellos que estuvieran mejor capacitados para el cumplimiento de sus propósitos". (*The Vitality of Mormonism*, pág. 229.)

Esta presciencia de Dios no quiere decir que una persona queda señalada para gloria, o condenación o desprestigio. El élder Talmage escribe: "El conocimiento que Dios tiene de la naturaleza espiritual y humana le permite saber con exactitud lo que sus hijos harán en determinadas condiciones; sin embargo, este conocimiento ninguna fuerza compulsiva ejerce en aquel hijo". (*Los Artículos de Fe*, pág. 212.)

Así podemos ver que el Señor está dirigiendo los asuntos de los hombres, no solamente en lo relacionado con la religión, sino también otros aspectos de la vida terrenal. El profeta José Smith dijo en una ocasión:

Todo hombre que recibe el llamamiento de ejercer su ministerio a favor de los habitantes del mundo fue ordenado precisamente para ese propósito en el gran concilio celestial antes que el mundo fuese. (*Enseñanzas del Profeta José Smith*, págs. 453, 454.)

La misión de Colón fue conocida de antemano. (1 Nefi 3:12) El Señor también levantó hombres para redactar la Constitución de los Estados Unidos. (Doc. y Conv. 101:79,80.)

Recordaremos que se extendió a Abraham, Isaac y Jacob (Israel) la promesa de que su posteridad gozaría de privilegios especiales en la posesión del sacerdocio, y que serían los custodios del evangelio a través de las edades. Estas bendi-

ciones y otras proporcionan a los Santos de los Últimos Días una ventaja de mucho valor en lo que concierne al entendimiento, no sólo de su propio lugar en esta vida, sino también del propósito del Señor para con todos los hombres. La doctrina de la vida preterrenal derrama un caudal de luz sobre muchas preguntas que nos inquietan en la vida.

Resumen

Hemos aprendido que en un mundo "cristiano", que mayormente se ha apartado de la fe en el Señor Jesucristo, la revelación moderna ha dado a los Santos de los Últimos Días los siguientes conceptos: (1) Cristo es el Hijo literal de Dios en el espíritu y en la carne; (2) Cristo fue el Primogénito de todos los hijos espirituales de Dios; (3) todos los hombres vivieron antes de nacer en esta vida; (4) el hombre es eterno en cuanto a su naturaleza por motivo de la inteligencia increada que forma parte de su entidad espiritual.

Muchos son los beneficios que el hombre recibe en esta vida sabiendo acerca de esta relación que tiene con Dios. Este conocimiento proporciona a los Santos de los Últimos Días el impulso necesario para desear ser exaltados en el reino celestial, pero para alcanzar esta bendición se requiere una obediencia completa.

Y ningún hombre recibe la plenitud, a no ser que guarde sus mandamientos. El que guarda sus mandamientos recibe verdad y luz, hasta que es glorificado en la verdad y sabe todas las cosas. (Doc. y Conv. 93:27,28.)

Para considerar en el hogar

Discútase con la familia nuestra convicción de que uno puede desempeñar cualquier puesto que se le dá a uno en la Iglesia, si tiene suficiente fe en el Señor. Relaciónese este concepto con el principio de la preordinación.

MENSAJE DE LAS MAESTRAS VISITANTES
Verdades Orientadoras de Doctrinas y Convenios

por Alice Colton Smith

Mensaje No. 74—“No temáis; consuélense vuestros corazones; sí, regocijaos para siempre y dad las gracias en todo.” (Doc. y Con. 98:1)

Hemisferio norte: Primera reunión, noviembre de 1966

Hemisferio sur: Abril de 1967

Objeto: Aprender a ser alegres y cultivar el agradecimiento y el valor.

En agosto de 1833 la amenaza de la persecución se cernía sobre los miembros de la Iglesia. Como una tormenta veraniega, se sentía en el aire. Sin embargo, a pesar del desastre que vendría con el otoño, el Señor mandó a sus santos que se regocijaron y dieran las gracias. Repetidas veces, durante ese año de duras pruebas y muertes frecuentes, el Señor los llamó sus amigos y les dijo: “Consolaos.” Les reveló que había escuchado sus oraciones y que si perseveraban hasta el fin, les iría bien.

Debe haber sido para ellos cosa digna de asombro que el Señor, a quien adoraban, los llamara “amigos”. Ser amigo indica una confianza, un compañerismo, un respeto e intimidad que uno por lo general no considera en su relación con Dios. “Os llamaré amigos, porque sois mis amigos, y tendréis una herencia conmigo.” (Doc. y Con. 93:45). Frente a la dificultad, uno ciertamente puede sentirse consolado y valeroso si conceptúa al Señor no sólo como el Maestro del universo, sino como el amigo personal de todo el que está listo para sostenerlo y amarlo.

Mientras cenaba en aquella trágica noche antes de su crucifixión, Jesús dijo a otro grupo de santos que iban a padecer persecución:

“No se turbe vuestro corazón. . . la paz os dejo.” (Juan 14:1,27)

El año en que la Iglesia se organizó por conducto del profeta José Smith, éste y Oliverio Cowdery testificaron acerca de su conocimiento de que “hay un Dios en el cielo”. (Doc. y Con. 20:17) Los miembros de la Iglesia de esa época, igual que en la actualidad, debían regocijarse y mirar más allá de las dificultades actuales hacia un glorioso cumplimiento.

Dios tiene un plan de mucha trascendencia para el hombre sobre la tierra. Aunque éste llega a conocer el mal y la maldad le sobreviene, sin embargo, en todo ello uno cuenta con la seguridad del amor y compasión de Dios como se expresa en el mensaje de las Escrituras: “No temáis; consuélense vuestros corazones; sí, regocijaos para siempre y dad las gracias en todo.”

De modo que, en medio de peligros, dificultades, aflicciones o muerte, uno debe dar las gracias por su vida, por la tierra, el alma eterna del hombre y el gran plan de Dios.

Debemos consolarnos con la certeza de que Dios escucha nuestras oraciones. Debemos regocijarnos, dar las gracias y cobrar valor con el conocimiento de que tenemos una herencia con el Señor, y El es nuestro amigo.

CIENCIA DEL HOGAR

Desarrollo mediante el estudio de la Ciencia del Hogar

por Hazel S. Cannon

La manera de extender hospitalidad casera

Hemisferio norte: Segunda reunión, noviembre de 1966

Hemisferio sur: abril de 1967

Objeto: Discutir el gozo que puede sentir el ama de casa y su familia cuando brindan su hospitalidad, e indicar la parte que los alimentos desempeñan cuando hay invitados.

Introducción

La hospitalidad, por sencilla que sea, constituye una de las alegrías creadoras de la vida. Las costumbres en cuanto a la hospitalidad varían según los países, y tal vez sea necesario hacer alguna adaptación de esta discusión para acomodarla a las distintas costumbres y alimentos.

La hospitalidad verdadera

Las madres pioneras sabían lucir con distinción una aureola de hospitalidad verdadera. Aunque la preparación de los alimentos era una tarea laboriosa, con mucha frecuencia se compartían unos con otros el sabroso puchero, los gordos y dorados panes de trigo, el postre reservado para ocasiones especiales. Hallaban que el tener invitados en la casa era estimulante, algo así como una aventura, y proporcionaba una experiencia satisfactoria y la oportunidad de estar juntos. El modelo por el cual se regían era el compartir el corazón de su hogar sin ninguna idea de "mantenerse en la misma altura" que el vecino.

Cuántas veces hemos oído estas expresiones: "Mi casa es demasiado pequeña para tener visitas; pienso invitar al obispado a que tomen unos refrescos con nosotros cuando tenga el dinero suficiente para ampliar la casa." O: "Cómo quisiera

que mi hijo Esteban pudiera invitar a sus amigos a nuestra casa, pero me falta la energía para prepararles tanta comida."

¡ Dejemos que nuestro corazón hable! El compartir con otros debe formar parte de la instrucción de la familia. Procuremos tener una casa aseada y limpia, y olvidemos lo que no podemos hacer. De hoy en diez años los que invitemos a nuestro hogar no se acordarán de que las paredes de nuestra casa estaban descoloridas, antes con placer inolvidable recordarán la buena comida y diversión que les brindamos en un ambiente tranquilo. Hospitalidad no significa gastar todo lo que se tiene ahorrado para los alimentos de la semana entrante, ni trastornar indebidamente a la familia o agotar por completo al ama de casa. La meta de la anfitriona debe consistir en ver que cada uno de los invitados disfrute del calor del compañerismo, de intereses comunes y la cordialidad del refrigerio.

Para discutir

1. ¿Qué clase de hospitalidad casera podrían extender a sus amigos las familias que viven en apartamentos pequeños? Discútase la ocasión, la vajilla y los alimentos que se podrían preparar.

2. ¿Qué clase o clases de diversión gozosa proyectaríamos para un grupo de adolescentes en nuestro hogar?

Indíquense las maneras en que se podría simplificar el asunto de los alimentos y la manera de servirlos. (Debemos procurar que sean llamativos a los jóvenes y que haya suficientes.)

Sugerencias en cuanto a la hospitalidad

1. No se debe invitar a los huéspedes al hogar meramente para corresponder a una obligación o invitación recibida de ellos. Alguien ha dicho: "El motivo no puede permanecer oculto." Un deber u obligación y la verdadera hospitalidad jamás son compatibles.

2. Los alimentos no necesitan ser costosos para ser sabrosos. Hay una familia que en las noches frías cocina una sabrosa sopa de maíz, que servida de una olla muy apreciada por la familia, ensalada de legumbres, pan caliente hecho en casa y como postre se pasa a los que están sentados alrededor de la mesa grandes platos con fruta y rosetas de maíz bañadas con almibar. Uno de sus invitados exclamó: "Ha sido mucho más incitante que un bistec de lomo."

3. Se debe hacer sentir a los invitados que son merecedores del esfuerzo y consideración adicionales, pero al mismo tiempo hay que hacerles sentir que se realizó sin mucho trabajo.

4. Apártese un pequeño rincón de la alacena para guardar alimentos destinados a futuros invitados, comprando uno o dos artículos adicionales de cuando en cuando si lo permite el gasto diario.

5. A veces se deben preparar alimentos cuando una se sienta sola o triste. No sólo alentará a nuestro espíritu, sino que se ha dicho que los platos elaborados en tales épocas son los que realmente tienen los "ingredientes que incitan el apetito" de la hospitalidad verdadera.

6. Nunca debe uno disculparse por sus alimentos, vajilla o su hogar. Con toda probabilidad nuestros invitados ni siquiera se fijan en las cosas que nos están inquietando.

Para discutir

Caso para estudiar—María y Juan han invitado al gerente de Juan y su esposa a cenar en casa con ellos. Los huéspedes han llegado, y la comida está lista para servirse. Mientras María va a ver qué quiere uno de sus niños—que ya se han acostado y debían estar dormidos—los panecillos que ha preparado, algo que se precia de saber hacer bien, se han tostado un poco más de lo de costumbre.

Todavía se pueden comer, ya que no se han quemado; pero ciertamente no se comparan con los que suele preparar. ¿Cuál de las siguientes cosas deberá hacer María? (Justifíquese la respuesta con una buena razón): (1) Preparar en el acto algunos bizochos; (2) mandar a Juan a la panadería cercana para comprar pan; (3) servir el panecillo que ella ha horneado sin decir nada; (4) servir el panecillo y mencionar como asunto de poca importancia que se ha tostado un poco más de lo acostumbrado.

Notas para el menú

1. El menú es cosa muy personal, y el más adecuado depende de muchos factores. Una debe idear sus propios guisados individuales que convengan a sus necesidades y la ocasión, y al mismo tiempo inciten el apetito y tenga presentación atractiva sin que el menú sea extravagante.

2. ¿Tenemos un plato especial o un guisado que podemos preparar fácilmente con la plena confianza de que saldrá bien cada vez? Una ama de casa prepara una excelente cazuela de pollo; otra sabe asar pescado a la perfección. Aprovechemos lo que sabemos hacer mejor y basemos el menú en ese plato. ¿No tenemos un guisado especial? Encontremos uno; aparte de resultar divertido será de beneficio.

3. No experimentemos con platos nuevos si vamos a tener invitados. La receta que se ve tan apetitosa en la ilustración puede tener sus trampas ocultas.

No emprendamos un menú o alimentos demasiado detallados que requieran mucha atención a última hora.

5. Los alimentos que se pueden preparar anticipadamente constituyen un gozo puro y al mismo tiempo alivian la carga de tener invitados, particularmente si tenemos que guisar todo. Proyectemos un número de alimentos o platos que se pueden preparar rápidamente y con anticipación.

6. Preparemos el menú teniendo presente las cosas que nos será requerido hacer.

Resumen

No hay reglas fijas cuando se trata de brindar la hospitalidad de nuestro hogar, ni determinados alimentos que se han de servir a los huéspedes. Si a la anfitriona se le escapa un suspiro de alivio al despedir al último invitado, tengamos la seguridad de que el huésped está

haciendo la misma cosa. La señora de casa imperturbable que ama a las personas, que hace planes adecuados, se rige por ellos y no trata de hacer más de lo que puede, siempre será la anfitriona más estimada. Descubrirá que el vínculo que la una a sus huéspedes es estimulante y divertido, y una ocasión inolvidable.

PARA HACER Y PENSAR

1. Las pequeñas adiciones y aderezos pueden transformar nuestros bien conocidos platos favoritos en guisados dignos de encomio. Procuremos idear o utilizar las ideas de otros para

aderezar los alimentos, aparte del perejil o rábano. Un miembro de la clase o un comité designado para ello podría demostrar algunos aderezos sencillos que ellas conocen. Una cosa tan sencilla como una hoja de árbol en la época de otoño, colocada sobre el plato al lado de la taza de sopa resulta sumamente atractiva. Las flores y hojas de las plantas del jardín también se pueden usar como adornos.

2. Estudiemos los libros de cocina y las recetas. Empecemos un archivo de menús para diferentes ocasiones y temporadas. Al idearlos tengamos presente el dinero disponible, los preparativos que se pueden hacer de antemano y la facilidad de preparación. Podemos archivar con ellos las compras hechas en el mercado y aún las recetas mismas.



Comenzando bien el día por Wilma Boyle Bunker

Me pregunto a veces si como madre, me doy cuenta de lo mucho que mi actitud mañanera afecta a la familia en general. Si me siento con ánimo de criticar, tensa y desalentada, la atmósfera de la casa será aborrecible y tirante. Por otra parte, si me dedico a las tareas matutinas con un estado de ánimo confidente, pausado y optimista, podré enviar a todos a trabajar y a la escuela felices y listos para abordar los problemas del día.

Sé que hay mañanas en que las cosas simplemente no se presentan color de rosa, que es dificultoso permanecer en calma y serena; ésa es la oportunidad en que debo recordarme a mí misma que un día de contrariedades en la oficina para mi marido, o una calificación baja para mi hijo en la escuela, muy a menudo puede dejarse sentir en una lóbrega mesa de desayuno.

Yo creo que tengo el poder de ayudar a modelar la clase de día que mi familia va a tener; bien sea que resulte en uno de deprimentes frustraciones, o de seguros logros, por lo general depende de cómo se comience la jornada.

Es mi tarea como ama de casa mantener el hogar limpio, lavar, planchar, remendar la ropa y preparar comidas nutritivas; pero también es mi deber como esposa y madre el tratar de que las actividades diarias comiencen en forma serena y optimista.

RELACIONES SOCIALES

La Enseñanza del Evangelio en el Hogar

por Alberta H. Christensen

Lección 7 (No. 19 de la serie).—La Línea de Sensibilidad

Referencia: "El Sacerdocio y Usted" (Lecciones del Sacerdocio de Melquisedec—1967: Lección 25

Hemisferio norte: Tercera reunión, noviembre de 1966

Hemisferio sur: abril de 1967

Objeto: Recordar a la mujer que tiene igual responsabilidad que su esposo en el establecimiento de una relación con él que satisfaga y recompense a la vez, pero al mismo tiempo debe estar pendiente de otras relaciones humanas.

Evaluación de la Lección 6

Cítense cualquiera de los métodos docentes usados por Jesús que fueron de eficacia particular en nuestra instrucción en el hogar.

Introducción

Una de las metas importantes de las lecciones de la Sociedad de Socorro que llevan por título "La Enseñanza del Evangelio en el Hogar" es el mejoramiento de las relaciones familiares. Muchas de estas lecciones nos llaman la atención a situaciones motivadas por los problemas dentro el hogar, y aun cuando a menudo son pequeños, pueden ser irritantes y causar barreras y malos sentimientos. La presente lección ofrece sugerencias e ideas que pueden reducir, quitar o aun evitar estas situaciones indeseables.

Las lecciones para los quórums del Sacerdocio de Melquisedec en igual manera tienen por objeto mejorar las relaciones familiares. En algunas partes de las mismas se hace hincapié especial en la relación que debe existir entre el marido y su mujer. A aquél se ofrecen sugerencias para ayudarle a entender los deseos, aspiraciones y necesidades emocionales de su esposa, y ai mismo tiempo se han señalado

tareas mediante las cuales se pueden llevar a la práctica estas sugerencias, tales como prestar más ayuda en el hogar, refrenarse de criticar y mostrar afecto y estimación hacia los esfuerzos de su esposa por convertir su hogar en un sitio feliz donde vivir.

Esta lección tiene por objeto recordar a la esposa que ella tiene igual responsabilidad de convertir su matrimonio en una unión que a la vez pueda satisfacer y recompensar. La lección también sugerirá algunas maneras y ocasiones en las que su sensibilidad femenina puede conducirla a una aceptación graciosa de la consideración aumentada de su marido e impulsarla a reciprocárselo manifestando mayor atención a sus problemas particulares y necesidades emocionales.

¿En qué se beneficia?

"Por qué, ¿en qué se beneficia un hombre a quien se confiere un don, si no lo recibe? He aquí, ni se regocija por lo que les he dado, ni se regocija en aquel que es el donador.

"El pasaje anterior se encuentra en Doctrinas y Convenios 88:33. En su contexto, se refiere a las glorias de la eternidad que constituyen los

dones de Nuestro Padre Celestial para aquellos que, por medio de sus vidas rectas, están dispuestos a recibir estas bendiciones. La verdad fundamental contenida en este pasaje es de aplicación universal. No solamente se refiere a las bendiciones que nuestro Padre Celestial nos ofrece, sino también a los detalles pequeños y mundanos de la vida diaria.

Este principio básico parece tener aplicación particular a esta lección, porque en nada se beneficia una mujer cuando un hijo, su esposo o amigo le ofrece un don y ella no lo recibe.

El don inesperado

Discútanse las siguientes reacciones contrastantes a un don inesperado, aun cuando pequeño:

Señora A: El sábado pasado Víctor reorganizó la alacena donde guardamos la comida para sorprenderme; pero no me gustó donde acomodó ciertas cosas, y se lo dije luego.

Señora B: Sin consultarlo conmigo, Víctor fue y reorganizó nuestra pequeña alacena el sábado pasado. Dejó todo muy ordenado, y aun cuando algunas de las cosas no quedaron en sitios muy prácticos para mí, sonrió con satisfacción cuando le dije cuán agradable había sido la sorpresa.

Primera mujer: Juan raras veces les hace regalos a otros, pero recientemente me compró algo para sorprenderme. Me trajo una bufanda muy bonita de color rojo. Creo que me quedaría mejor una de color azul, pero siempre que me la ponga pensaré en su cariño que lo impulsó a regalármela.

Segunda mujer: Juan raramente me hace obsequios, pero recientemente vio una bufanda muy bonita de color rojo en la tienda y me la compró para sorprenderme. Raras veces uso cosas de color rojo y por eso le dije: "Pero Juan, ya que me ibas a regalar la bufanda, ¿por qué no me compraste la de color azul?" Probablemente nunca usaré esta de color rojo.

Discútanse las reacciones probables de Víctor y de Juan.

De una amiga a otra

Primera vecina: Tengo que ir al mercado esta mañana, ¿no se le ofrece

algo que pudiera comprarle y ahorrarle el viaje?

Segunda vecina: No, gracias. Necesito dos o tres cositas, pero no quiero darle esa molestia.

Tal vez la segunda vecina haya tenido alguna razón legítima (aun cuando no la expresó) para no querer que su vecina le hiciera sus compras. Sin embargo, si el motivo de haber rehusado la sincera oferta de su vecina fue meramente asunto del falso orgullo de querer ser independiente, ¿no estará despreciando una manera de estrechar sus buenas relaciones con su vecina por medio de este pequeño servicio? Discútese brevemente.

Sugiéranse y discútanse otros ejemplos.

En la actualidad escuchamos que se habla mucho de la facultad para colocarse uno en la posición de otro a fin de poder entender sus sentimientos y punto de vista. Este género de simpatía viene como resultado de una sensibilidad desarrollada, y si en nosotras existe la sensibilidad al grado de poder sentir el punto de vista de otra persona, entenderemos sus esfuerzos por agradarnos y le manifestaremos agradecimiento por tal esfuerzo. Cuando esta sensibilidad es recíproca, la relación produce mayores satisfacciones y recompensas.

Actividad para la clase:

- Coméntense las recompensas que vienen a los hijos casados cuando ayudan a sus padres, aun en cosas pequeñas tales como:
 - Telefonemas o cartas frecuentes para asegurarse de que los padres están bien.
 - Ofrecerse a hacer alguna diligencia o mandado para la madre o algún pariente anciano en un día lluvioso.

Menciónense otras situaciones.

- Coméntense los esfuerzos de los padres para ayudar a sus hijos casados en:
 - Una situación de emergencia en que no pueden encontrar habitaciones, etc.
 - Epocas de enfermedad.
 - El cuidado de los nietos.

Menciónense otras situaciones.

Un acontecimiento dominical

El siguiente acontecimiento de una mañana de domingo aparece en la Lección 25 del Manual de Lecciones del Sacerdocio de Melquisedec para 1966. Lo reproducimos a continuación en esencia.

Ramón es consejero en la presidencia de su quórum de élderes. Paga un diezmo completo, obedece las normas de la Iglesia, es activo en todas sus responsabilidades y también un hombre de negocios algo prospero.

Luz es la madre de varios hijos pequeños. Es activa tanto en la Primaria como en la Sociedad de Socorro. Tiene algunas dificultades en organizar sistemáticamente su tiempo, pero está dispuesta a escuchar sugerencias útiles.

Al volver de la reunión del sacerdocio el domingo en la mañana, Ramón encontró que su esposa e hijos aún no estaban listos para asistir a la Escuela Dominical. Al entrar en la casa le salieron al encuentro sus dos hijos más pequeños, todavía en paños menores.

—Hola, papá—dijeron.

—¿No están listos todavía?

Buscando a su esposa la encontró peinando a la hija mayor.

—¿Qué pasa? — ¿Por qué no están listos? — le preguntó.

—¡No, todavía no estoy lista! — le respondió su esposa. —Y tú tampoco lo estarías si hubieras tropezado con los problemas que yo tuve esta mañana.

—Me parece que todo tu problema consiste en que no sabes organizarte—dijo Ramón. —Siempre llegamos tarde a la Iglesia. Cada vez sucede lo mismo.

—No siempre, Ramón, y si al venir a casa te pusieras a ayudar en vez de estar allí parado, tal vez podríamos llegar a tiempo—contestó ásperamente Luz.

—Si yo manejara mis negocios como tú esta casa, desde hace mucho habríamos quedado en la calle.

Los ojos de Luz ahora chispeaban de ira.

—Si yo manejara la casa como tú tus negocios. . .

No pudo terminar porque sobrevinieron las lágrimas. Finalmente exclamó enfurecida:

—¡Esto ya es el colmo! Todo lo que has hecho últimamente es quejarte acerca de las cosas que no ves hechas, o sermonear por las cosas que crees que debían ser importantes para mí. Nunca te fijas en las cosas agradables que hago. ¿Te pones a considerar la clase de mañana que he pasado? ¡No! Nunca te fijas en lo limpio que están los niños. . . especialmente después de haberse echado encima el betún para los zapatos. ¿Dices algo bueno cuando llegamos a tiempo a la Iglesia? ¡NO!

En ese momento la interrumpió Ramón:

—Bien, Luz; ya está. Lo siento. Ya expusiste tu punto de vista y puedes dejar de regañar.

—Cuando tú te quejas—le contestó ella—lo llamas crítica constructiva. Cuando yo me quejo, estoy regañando.

Ramón guardó silencio mientras conducía a los niños al auto. Finalmente, Luz se unió a su esposo y familia.

Al entrar juntos en la Iglesia los saludó el superintendente de la Escuela Dominical.

—Aquí nos tiene—dijo Ramón.

—Si todas las familias de la Iglesia fueran como la suya, Ramón, no tendríamos por qué preocuparnos—contestó el superintendente.

—Si tan sólo supiera—pensó Luz al sentarse—si tan sólo supiera.

Estudio analítico del Caso No. 1, situación A

Es evidente que tanto Ramón como Luz son responsables de estos desagradables sucesos del domingo en la mañana, cada vez peores. Aparte del hecho de que hay algo de valor en que Luz sepa cómo se

siente Ramón en cuanto a la puntualidad con que deben llegar a las funciones de la Iglesia, así como de su necesidad de organizar mejor su tiempo, consideremos lo acontecido desde el punto de vista de reacciones personales.

1. ¿Pudo Luz haber reducido un poco la tensión contestando de otra manera, aunque Ramón se hubiera expresado esencialmente en la misma forma? ¿Cómo?

2. ¿Cómo pudo haberse evitado el asunto del betún con que se mancharon los niños?

3. Aún cuando se hubieran lustrado los zapatos la noche anterior, ¿habría garantizado esto un ambiente pacífico y feliz?

4. ¿Habría ayudado en esta situación un rasgo de buen humor? ¿Cómo? ¿Cuándo?

Estudio analítico del Caso No. 1, situación B

Vamos a suponer que Ramón, a causa de las lecciones discutidas en las reuniones de su quórum, ha decidido ser más considerado en su actitud, más cortés en su manera de hablar y ayudar un poco más a Luz. Aun cuando lo domina el afán de llegar a la Iglesia a tiempo, no quiere ver que ella sea humillada, especialmente delante de los niños. Desea que se sienta segura en su papel de esposa y madre, y sepa que él la estima.

Al volver de la reunión de sacerdocio el domingo en la mañana para llevar a la familia a la Escuela Dominical, encuentra que no están listos. (La situación es la misma que se expuso previamente, es decir, los niños más pequeños todavía están en paños menores. Luz reacciona esencialmente en la misma manera, solamente la respuesta de Ramón es diferente.)

Ramón está a punto de expresar su crítica acerca de llegar tarde, la cual Luz realmente está esperando; pero se refrena y más bien dice: "Parece que todavía no estás lista, querida; no tenemos mucho tiempo.

¿Hay algo que puedo hacer para ayudarte?"

Ramón permanece en silencio por unos momentos, y entonces vuelve a preguntar: "¿Hay algo en que puedo ayudarte?"

Luz, infeliz por motivo de las interrupciones que frustraron sus planes para estar lista a tiempo, pero aparentemente insensible a la oferta inesperada de Ramón de ayudarle, dice: "No; todavía no estoy lista, y si hubieras tropezado con los mismos problemas que yo esta mañana, tampoco tú estarías listo. Sé lo qué estás pensando, sé qué te gustaría decir, que nunca llegamos a tiempo; pero por favor no lo digas. Me prepararé lo más rápidamente que sea posible."

Despreciada su oferta de ayudar, más bien que aceptada graciosamente, Ramón, desilusionado dice: "Está bien, pero no te dilates mucho. Difícilmente llegaremos a tiempo."

"En qué se beneficia un hombre (mujer) a quien se confiere un don, si no lo recibe?"

Preguntas

¿Estará Ramón tan dispuesto a ofrecer su ayuda, en caso de que algo parecido acontezca el próximo domingo? ¿Qué hará probablemente?

Estudio analítico del Caso No. 1, situación C

Luz, habiendo participado interesadamente en las discusiones en la Sociedad de Socorro sobre el asunto de la manera de mejorar las relaciones familiares, se ha dado cuenta de que todos los miembros que integran esta asociación tienen igual responsabilidad de ver que esa relación sea satisfactoria. Ha llegado a comprender el valor de organizar su tiempo prudentemente y de proyectar anticipadamente. Por consiguiente, se han lustrado los zapatos de los niños la noche del sábado, y se han señalado tareas

particulares a los niños mayores, tales como vestir temprano a sus hermanitos menores. Todos los miembros de la familia se han propuesto estar listos cuando papá vuelva a casa de la reunión de sacerdocio.

Todo ha marchado perfectamente hasta que lo imprevisto sucede. Los gemelos, habiendo decidido dar de comer a su gatito, vuelcan un plato de conserva de jalea al tratar de sacar la leche del refrigerador, derramando ambas cosas sobre su ropa limpia. Luz llega corriendo al desastre en la cocina precisamente en el momento en que Ramón entra en la casa.

—¿Ya están listos todos?—llama.

Nadie contesta; va a investigar y descubre la causa. Luz, disciplinando sus emociones, dice:

—Creíamos que ya estábamos todos listos, querido. Realmente nos esforzamos, ¿verdad niños?

Logra reír un poco. Ramón tampoco puede resistir el humor de la situación. Su risa calma la tensión, y Luz agrega:

—Lo inesperado siempre sucede.

—Bien, ¿en que puedo ayudar?—pregunta Ramón.

—En mucho—le dice agradecida Luz—has llegado justamente a tiempo. Si le limpias el cabello a Jorge con la esponja y le quitas la camisa y los pantalones, Nora te traerá otros limpios. Creo que con una toalla húmeda puedo limpiar el vestido de Marta para que no sea necesario cambiarla.

En unos cuantos minutos todos están listos y Ramón, contemplando a su familia contenta, dice:

—Hicieron muy bien en ayudar a mamá, niños. Creo que llegaremos a tiempo a pesar del accidente con la leche y la conserva.

Y Luz, completamente tranquila, dice:

—Gracias por tu actitud y ayuda, Ramón. De no haber sido por lo que hiciste quizás no habiéramos llegado

a tiempo. Cada día te quiero más, querido.

• • •

Esta es la clase de cooperación que viene como resultado de las lecciones de correlación que se enseñan en el esposo en las reuniones de sacerdocio, y a su mujer en la Sociedad de Socorro.

Resumen

A fin de conservar una relación satisfactoria, tanto el marido como su mujer necesitan aprender a comunicarse inteligentemente el uno con el otro. La esposa se debe empeñar en darse cuenta de las necesidades y punto de vista de su esposo. Debe estar al tanto de lo que él está haciendo para mejorar sus relaciones y hacer frente a sus necesidades y problemas, y mostrarle su agradecimiento por ello.

Aunque el acontecimiento principal (el caso) discutido en esta lección se refiere a un hogar donde hay niños pequeños, el principio básico tiene igual aplicación en los hogares donde los niños son de más edad o se han casado ya, y aun en los hogares donde no hay niños. Esta lección no es solamente para las madres jóvenes, sino para todas las mujeres de la Sociedad de Socorro.

Discusión

1. Las preguntas que aparezcan en la lección.
2. Utilícense en forma completa todas las posibilidades para discutir los puntos de la lección, citando ejemplos adicionales que se apliquen a la relación "entre amigos", y el "don inesperado".

Para hacer en el hogar

1. Valorar nuestra propia reacción ante determinada situación difícil en el hogar, para ver si una consideración más sensible del punto de vista y necesidades de la otra persona puede mejorar la situación.
2. Sacar beneficio de esta valoración.

REFINAMIENTO CULTURAL

Ideales de la Mujer con Relación al Hogar y la Familia

por Bruce B. Clark

Lección 2. — Tiempo para la urbanidad

“Siempre hay tiempo para la urbanidad”

Ralph Waldo Emerson

Hemisferio norte: Cuarta reunión, noviembre de 1966

Hemisferio sur: abril de 1967

Objeto: La mujer debe ser respetuosa y considerada con otras personas en todo momento, pero no al grado de transigir su integridad o normas.

Esta lección sobre la cortesía o la urbanidad se refiere a las cualidades que identifican a una persona de cultura urbana, ese refinamiento en las relaciones humanas que solemos llamar cortesía. Así como la Iglesia siempre ha alentado el refinamiento personal, en igual manera siempre ha impulsado la cortesía en nuestras relaciones con otras personas.

Uno de los problemas especiales con que se tropiza cuando uno quiere conservar la cortesía es que cada ser humano es un poco diferente de todos los demás. Como Santos de los Últimos Días tendemos a ser muy distintos en nuestros conceptos y principios de aquellos que no son miembros; pero aun dentro de la Iglesia nuestras personalidades, intereses, gustos y aversiones son muy diferentes. Lo mismo sucede dentro de la familia: los esposos son personalidades individuales y desemejantes, los hermanos son distintos unos de otros, y los padres y los hijos no ven las cosas del mismo modo.

Es importante que estemos enterados de estas diferencias y al mismo tiempo conservar el respeto hacia la personalidad humana individual, porque aparte de ser sagrada, es también tierna, y todos nosotros somos sensibles. De modo

que todas nuestras relaciones unos con otros, tanto en o fuera de la familia, dentro de la Iglesia así como fuera de ella, deben limitarse a nuestros principios e integridad, ser tan corteses y respetuosas como sea posible, alentando la dignidad de la personalidad humana, aun cuando no concordemos. Esto es lo que distingue a las personas refinadas, cultas, espirituales, que desean regir sus vidas por el ejemplo de Cristo. Como miembros en la fe de los Santos de los Últimos Días, estaremos de acuerdo en lo que respecta a doctrinas y principios fundamentales; pero seamos o no miembros de la Iglesia, la gente verá muchas cosas de otro modo en nuestro vasto y complejo mundo. Parte de la cortesía se compone de la libertad que debe haber cuando las personas difieran amigablemente, sin rencor, sin la pérdida de respeto, sin resentimientos, ya sea en la familia, en la vecindad, en la sala de clase y aun en la política.

Muchos de nuestros himnos impulsan la cortesía en las relaciones humanas. Desafortunadamente, son tantas las veces en que al cantar sólo oímos la música y recitamos las palabras sin pensar en su significado. Para enterarnos completamente de su mensaje, tal vez se

haga necesario leerlas en alta voz, como si fuera poesía, pues cuando se hace, los himnos que tienden a perder su significado por motivo de que se cantan de un modo rutinario, cobran nueva y vigorizante vida. Pongamos a prueba lo anterior con un himno tal como "No Hablemos con Enojo", "Con Bondad nos Trataremos", "Tratémos con Bondad", "Sé Prudente, oh Hermano", y veamos con cuánta claridad y fuerza se nos comunica el mensaje. En seguida cantemos nuevamente el himno, y veamos cuánta fuerza nueva cobra cuando se destaca su significado.

"Los Caballeros Educados", por John Henry Newman

La selección que se ha de recalcar en la lección de este mes se compone de partes de dos ensayos por John Henry Newman, combinados bajo el título "Los Caballeros Educados". Newman (1801-1890) fue uno de los directores más eminentes en el campo de la educación y de la religión en Inglaterra durante el siglo XIX. En calidad de religioso ejerció una influencia muy potente desde 1828 hasta 1843 como vicario de la Iglesia de Santa María, la iglesia oficial de la Universidad de Oxford. En 1845 abandonó la Iglesia Anglicana y se unió a la Católica Romana. Gradualmente ascendió en prominencia, y en 1879 fue nombrado cardenal. También se distinguió en el campo de la educación, escribiendo muchas disertaciones y ensayos en los cuales bosquejó las metas de la "universidad ideal" y su producto, el caballero culto. También escribió muchas otras cosas, incluso una novela y el himno mundialmente popular, "Guíame, oh Luz Bondadosa".

En los extractos que se incluyen en esta lección, Newman sostiene que el propósito principal de la educación es refinar a los hombres para que se conviertan en caballeros, y entonces define las cuali-

dades del caballero. Al leer estos extractos, uno no puede sino quedar impresionado con la excelencia de estilo de la prosa de Newman. Fue un hombre inteligente y capacitado que escribió maravillosamente. Sus ensayos contienen las virtudes clásicas tales como la gracia, claridad, bello equilibrio y elegancia en su sencillez; además sus ideas también son muy atractivas. El caballero o dama cultos que él describe como el ser humano ideal, posee muchas cualidades admirables, entre otras, el refinamiento, la consideración paciencia, entendimiento y suma cortesía. Tal persona está interesada en otras personas y sobre todas las cosas, evita ofender a otros, cueste lo que cueste. Ciertamente tenemos necesidad de ejercer estas cualidades en la relaciones humanas mucho más de lo que la mayor parte de nosotros solemos hacer. Se podrían evitar muchos de los pleitos, malos entendimientos, riñas, resentimientos y ofensas que resultan del contacto humano, si la gente fuera más "caballeresca" en sus asociaciones unos con otros. Ciertamente hay en las relaciones humanas mucho más rudeza de la que debía existir, así como falta de tacto. El ensayo de Newman es una bella descripción del hombre o mujer de cultura, refinados y corteses. Consideremos sus propias palabras:

EL CABALLERO EDUCADO

La Idea de una Universidad

por John Henry Newman

Una educación liberal ... le da al hombre una vista despejada y consciente de sus propias opiniones y criterio, le da verdad al desarrollarlas, elocuencia al expresarlas y fuerza al instar que se acepten. Le enseña a ver las cosas tal como son, a ir directamente al asunto, a desenmarañar conceptos confusos, discernir lo que es sofistería y des-

cartar aquello que no viene al caso. Lo prepara para que pueda ocupar cualquier puesto con crédito y dominar cualquier tema con facilidad. Le enseña a acomodarse a convivir con otros a trasportarse a su manera de pensar, a hacerles ver la suya, a influir en ellos, a ponerse de acuerdo con otros, y tolerarlos. Se siente cómodo en cualquier sociedad; tiene algo en común con todas las clases sociales; sabe cuándo ha de hablar y cuándo ha de callar; puede conversar y puede escuchar; puede hacer una pregunta pertinente y aprender una lección oportuna cuando él mismo no tiene nada que comunicar; siempre está listo, y sin embargo, nunca hace estorbo; es un compañero agradable y un camarada de quien se puede depender; sabe cuándo ha de ser serio o cuándo ha de bromear, y tiene un tacto acertado que le permite bromear con gracia y ser serio con eficacia. Posee la tranquilidad de una mente que vive en sí misma mientras vive en el mundo, y que cuenta con los recursos para ser feliz en casa cuando no puede salir a viajar. Tiene un don que le sirve en público y lo apoya en el retiro, sin el cual la buena fortuna sólo es vulgar, y con el cual aun el fracaso y la desilusión tienen su gracia. . .

De manera que casi se puede definir a un caballero diciendo que es una persona que jamás causa pena. . . El verdadero caballero en igual manera cuidadosamente evita todo lo que pudiera ocasionar un rudo golpe en la mente de aquellos con quienes se encuentra. . . antes se preocupa principalmente porque todos se sientan cómodos. Está pendiente de todos los que lo rodean; es tierno con el hurañero, cariñoso hacia el reservado y misericordioso con el absurdo; puede recordar con quien está hablando; se cuida de alusiones inoportunas o temas que pueden irritar; jamás

monopoliza la conversación y nunca aburre. . . No tiene oídos para las calumnias o los chismes. . . Nunca manifiesta malevolencia o estrechez de pensamiento en sus disputas; jamás se aprovecha indebidamente; no confunde personalidades o usa frases mordaces como argumentos, ni insinúa una cosa mala que no se atreve a expresar francamente. Se rige por la máxima del sabio antiguo, que siempre debemos conducirnos hacia nuestro enemigo como si algún día fuera a ser nuestro amigo. Posee demasiado sentido común para ofenderse con los insultos, demasiado disciplinado para acordarse de ofensas. . . Es paciente, tolerante y resignado en lo que atañe a principios filosóficos; se somete al dolor porque es inevitable, a la pena porque es irreparable y a la muerte porque es su destino.

Para discutir en la clase

¿Cuáles son las cualidades particulares de la cortesía en las relaciones humanas, según las ha identificado Newman, que todas nosotras debemos cultivar? ¿Hasta qué grado se pueden y se deben manifestar estas cualidades dentro de la familia, así como fuera de la familia?

Discútase ampliamente

¿Hay alguna falta en esta persona "ideal" que nos ha descrito Newman? ¿Hay ocasiones en que una persona necesita hablar para defender sus convicciones y creencias, aun en peligro de causar ofensas? Hay ocasiones en que la persona tiene la obligación de defender vigorosamente la verdad, la justicia o sus principios, aunque resulten escenas desagradables, ira o daño?

Para quienes puedan comprarlo, se está preparando un disco con música seleccionada que correlacionará con esta lección. El disco se mencionará en las "Noticias de Aquí y Allá" en la revista de septiembre.

Historia de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

Por John Henry Evans

Lección 2. — Cumora y el Libro de Oro

Objeto: Estudiar el relato del profeta José Smith acerca de cómo recibió las planchas de oro.

En la visión que consideramos la vez pasada, se le dijo a José Smith que en el debido tiempo recibiría más luz y orientación del cielo. Sin embargo, habían pasado tres años y medio sin que se cumpliera esa promesa. Estaba próximo el mes de septiembre de 1823, y se acercaba el décimoctavo cumpleaños de José.

¿Cómo se podía explicar? Leamos en sus propias palabras lo que pensaba al respecto:

“Durante el tiempo que transcurrió entre la ocasión en que vi la visión y el año mil ochocientos veintitrés—habiéndome prohibido unirme a cualquiera de las sectas religiosas del día, teniendo pocos años, y perseguido por aquellos que deberían de haberme manifestado su amistad y tratado con bondad . . . me vi sujeto a toda especie de tentaciones y juntándome con toda clase de personas, frecuentemente cometía muchas imprudencias y manifestaba las debilidades de la juventud. . . . Esta confesión no es motivo para que se me juzgue culpable de cometer pecados graves o malos, porque jamás hubo en mi naturaleza tal disposición, pero sí fui culpable de levedad y en ocasiones me asociaba con compañeros joviales, etc; cosa que no correspondía con la conducta que había de guardar uno que había sido llamado de Dios como yo lo fui. Mas esto nada tendrá de extraño para el que recuerde mi juventud y conozca mi alegre temperamento natural.

“Como consecuencia de estas cosas, solía sentirme censurado a

causa de mis debilidades e imperfecciones. De modo que en la noche del ya mencionado día veintiuno de septiembre, después de haberme retirado a mi cama, me puse a orar, pidiéndole a Dios Todopoderoso perdón de todos mis pecados e imprudencias; y también la más completa confianza de obtener una manifestación divina, como previamente la había tenido.

“Encontrándome así, en el acto de suplicar a Dios, vi que se aparecía una luz en mi cuarto, y que siguió aumentando hasta que la pieza quedó más iluminada que al mediodía ; cuando repentinamente se apareció un personaje al lado de mi cama, de pie en el aire, porque sus pies no tocaban el suelo.

“Llevaba puesta una túnica suelta de una blancura exquisita. Era una blancura que excedía cuanta cosa terrenal jamás había vista yo; ni creo que exista objeto alguno en el mundo que pudiera presentar tan extraordinario brillo y blancura. Su manos estaban descubiertas, junto con sus brazos, un poco más arriba de las muñecas; y en igual manera los pies, así como las piernas, un poco más arriba de los tobillos. También llevaba descubiertas, la cabeza y el cuello, y pude darme cuenta de que no llevaba puesta más ropa que esta túnica, porque estaba abierta de tal manera que podía verle el pecho.

“No solo tenía su túnica esta blancura singular, sino que toda su persona brillaba más de lo que se puede describir, y su faz era como

un vivo relámpago. El cuarto estaba sumamente iluminado, pero no con la brillantez que había en torno de su persona. Cuando lo vi por primera vez, tuve miedo; mas el temor pronto se apartó de mí.

"Me llamó por mi nombre, y me dijo que era un mensajero enviado de la presencia de Dios, y que se llamaba Moroni; que Dios tenía una obra para mí, y que entre todas las naciones, tribus y lenguas se tomaría mi nombre para bien o mal. . .

"Dijo que se hallaba depositado un libro, escrito sobre planchas de oro, el cual daba una relación de los antiguos habitantes de este continente (americano), así como del origen de su procedencia. También declaró que en él se encerraba la plenitud del evangelio eterno cual el Salvador lo había comunicado a los antiguos habitantes.

"Asimismo, que junto con las planchas estaban depositadas dos piedras, en aros de plata, las cuales, aseguradas a una pieza que se ceñía alrededor del pecho, formaban lo que se llamaba el Urim y Tumim; que la posesión y uso de estas piedras era lo que constituía a los 'videntes' de los días antiguos o anteriores, y que Dios las había preparado para la traducción del libro. . .

"Me manifestó que cuando yo recibiera las planchas de que él había hablado. . . no habría de enseñarlas a nadie, ni el pectoral con el Urim y Tumim, sino únicamente a aquellos a quienes se mandase que las enseñara; si desobedecía, sería destruido. Mientras hablaba conmigo acerca de las planchas, se desenvolvió en mi mente la visión de tal modo que pude ver el lugar donde estaban depositadas; y con tanta claridad y distinción, que reconocí el lugar cuando lo visité.

"Después de esta comunicación, vi que la luz en el cuarto empezaba a juntarse en derredor del personaje

que me había estado hablando, y así continuó hasta que el cuarto una vez más se quedó oscuro, exceptuando alrededor de su persona inmediata, cuando vi que repentinamente se abrió como si fuera, un conducto directamente hasta el cielo, y ascendió hasta desaparecer por completo, y el cuarto quedó tal como había estado antes de aparecerse esta luz celestial.

"Me quedé reflexionando la singularidad de este cuadro, y maravillándome grandemente de lo que me había dicho este mensajero extraordinario, cuando en medio de mi meditación de pronto descubrí que mi cuarto empezaba a iluminarse de nuevo, y, como si fuera en un instante, el mismo mensajero celestial apareció una vez más al lado de mi cama.

"Empezó, y otra vez me dijo las mismísimas cosas que me había relatado en su primera visita, sin variar en nada. . .

"Ya para entonces eran tan profundas las impresiones que se me habían grabado en la mente, que el sueño me había huido de los ojos, y yacía dominado por el asombro de lo que había visto y oído. Pero cuál no sería mi sorpresa al ver de nuevo al mismo mensajero al lado de mi cama, y oírlo repasar o repetir las mismas cosas que antes; y añadió una advertencia, diciéndome que Satanás procuraría inducirme . . . a que obtuviera las planchas con el fin de hacerme rico. Me lo prohibió, declarando que de lo contrario, no podría obtenerlas.

". . . Casi inmediatamente después que el mensajero hubo ascendido la tercera vez, cantó el gallo y vi que estaba amaneciendo. De modo que, nuestras conversaciones deben haber durado toda aquella noche.

Poco después me levanté de mi cama y, como de costumbre, fui a desempeñar las faenas necesarias del día; pero al querer trabajar como en otras ocasiones, hallé que

se me habían agotado a tal grado las fuerzas, que me quedé incapacitado por completo. Mi padre, que andaba trabajando cerca de mí, vio que algo me sucedía y me dijo que me fuera para la casa. Partí de allí con la intención de volver a casa pero al querer cruzar el cerco para salir del campo en que estábamos, se me acabaron completamente las fuerzas, caí inerte al suelo y por un tiempo no estuve consciente de nada.

“Lo primero que pude recordar fue una voz que me hablaba, llamándome por mi nombre. Alcé la vista y vi al mismo mensajero, arriba de mi cabeza, rodeado de luz como antes. Entonces me relató otra vez todo lo que me había referido la noche anterior, y me mandó que fuera a mi padre y le hablara acerca de la visión y mandamientos que había recibido.

“Obedecí, regresé a donde estaba mi padre en el campo, y le declaré todo el asunto. Me respondió que era de Dios, y me dijo que fuera e hiciera lo que el mensajero me había mandado. Me dirigí del campo al lugar donde me dijo que estaban depositadas las planchas...

“Cerca de la aldea de Manchester, Condado de Ontario, Estado de Nueva York, se levanta una colina de tamaño regular, y la más elevada de todas las de la comarca. Por el costado occidental del cerro, no lejos de la cima, debajo de una piedra de buen tamaño, yacían las planchas, depositadas en una caja de piedra...

“Habiendo quitado la tierra, conseguí una palanca que logré introducir debajo de la orilla de la piedra, y con un ligero esfuerzo la levanté. Miré dentro de la caja, y efectivamente vi allí las planchas, el Urim y Tumim y el pectoral, como lo había dicho el mensajero. . .

Intenté sacarlas, pero me lo prohibió el mensajero; y de nuevo se me informó que aún no había llegado el tiempo de sacarlas, ni llegaría sino hasta después de cuatro años a partir de esa fecha; pero me dijo que debería ir a ese lugar precisamente un año después, y que me esperaría allí; y que había de seguir haciéndolo así hasta que se cumpliera el tiempo para obtener las planchas.

“De acuerdo con lo que se me había mandado, acudía al fin de cada año, y en esa ocasión encontraba allí al mismo mensajero, y en cada una de nuestras entrevistas recibía de él instrucciones y conocimiento concernientes a lo que el Señor iba a hacer, y cómo y en qué manera se conduciría su reino en los últimos días. . . .

“Por fin llegó el tiempo para obtener las planchas, el Urim y Tumim y el pectoral. El día veintidós de septiembre de mil ochocientos veintisiete. . . el mismo mensajero celestial me las entregó con esta advertencia: que yo sería responsable de ellas; que si permitía que se extraviaran por algún descuido o negligencia mía, sería destruido; pero que si me esforzaba por preservarlas hasta que él (el mensajero) viniera por ellas, entonces serían protegidas.”

Esta es la historia de como José Smith recibió las planchas de las cuales se tradujo el Libro de Mormón.

Preguntas para discutir

1. ¿Quién era Moroni? ¿Por qué se confió a él esta misión más bien que a algún otro?

2. Repítanse cuantos detalles se puedan de la aparición del mensajero celestial.

Ayudas para las lecciones

VIDA ESPIRITUAL Doctrinas y Convenios

Lección 74. — La Vida Preterrenal

I. Objeto: Las mujeres de los Santos de los Últimos Días reciben fuerza adicional para su vivir diario cuando entienden el propósito de la Vida sobre la tierra.

II. Ideas principales para lograr el objeto

- A. Creemos que Jesucristo, el Hijo literal de Dios en el espíritu y en la carne, es el Primogénito, nuestro Hermano Mayor, y el Redentor y Salvador del mundo.
- B. El hombre "fue engendrado y nació de padres celestiales, y se crió hasta alcanzar la madurez. . . antes de venir a la tierra en un cuerpo físico para pasar por una experiencia en el estado mortal". (Joseph F. Smith).
- C. Si queremos convertirnos en seres perfectos, debemos tener fe, arrepentimos de nuestros pecados, bautizarnos para que nos sean remitidos y recibir el don del Espíritu Santo de alguien que tenga la autoridad.
- D. Sabemos que el Señor está dirigiendo los asuntos de los hombres no sólo en las cosas religiosas, sino en otros aspectos de la vida terrenal también.

III. Sugerencias para enseñar

- A. Método de presentación
Empléese la discusión y háganse asignaciones.
- B. Asignación
Nómbrese a varias hermanas para que lean las citas individuales contenidas en la lección.
- C. Música
"Oh mi Padre" "Si Tú al Astro Sirio"

IV. Implicación y aplicación personales

Utilícense las preguntas incluidas en la lección para la implicación personal.

1. ¿En qué forma aumenta nuestra fe el tener un conocimiento verdadero de los miembros de la Trinidad?
2. ¿En qué manera nos impulsan la fe y el amor a ser justos?
3. ¿Por qué es de importancia para nosotras la doctrina de la Paternidad de Dios?
4. Discútase lo que significa para nosotras individualmente la preordinación y el conocimiento de la preexistencia.

MENSAJE PARA LAS MAESTRAS VISITANTES

Verdades Orientadoras de Doctrinas y Convenios

Mensaje No. 74.—"No temáis; consuélense vuestros corazones; sí, regocijaos para siempre y dad las gracias en todo." (Doc. y Con. 98:1)

I. Objeto: Aprender a ser alegres y a cultivar el agradecimiento y el valor.

II. Ideas principales para lograr el objeto

- A. Durante las primeras persecuciones de los miembros de la Iglesia, el Señor, les mandó que se regocijaran y dieran las gracias, asegurándoles que había escuchado sus oraciones.

- B. Dios vive, y siempre está pendiente de nosotros, sosteniéndonos y amándonos.
- C. Dios escucha nuestras oraciones.
- D. Si ponemos nuestra fe y confianza en el Señor recibiremos paz, consuelo y el valor para soportar las pruebas de la vida.
- E. Debemos regocijarnos y dar las gracias a Dios por las muchas bendiciones que nos concede.

III. Sugerencias para enseñar

- A. Discútanse entre todas las maneras en que el Señor nos ayuda a sostenernos en épocas de pruebas y tribulación. Pídase a las hermanas que lean algunos de los pasajes citados en el Mensaje No. 74 que se refieren a éstas promesas.
- B. Pídase a las hermanas que enumeren—y al mismo tiempo se pueden escribir en el pizarrón—las bendiciones por las cuales debemos estar agradecidas a Dios.

IV. Implicación y aplicación personales

Toda hermana debe meditar con agradecimiento sus propias bendiciones y expresar su agradecimiento a su familia por ellas, a fin de ayudarles a sentir mayor agradecimiento por sus bendiciones. Debe indicarles como la obediencia a los principios del evangelio nos asegura las bendiciones eternas.

RELACIONES SOCIALES

La Enseñanza del Evangelio en el Hogar

Lección 7 (No. 19 de la serie) — La Línea de la Sensibilidad

Referencia: **El Sacerdocio y Usted** (Lecciones del Sacerdocio de Melquisedec para 1967 — Lección 25)

- I. **Objeto:** Recordar a la mujer que tiene igual responsabilidad que su esposo en el establecimiento de una relación con él que satisfaga y recomense a la vez, pero al mismo tiempo estar pendiente de otras relaciones humanas.

II. Ideas principales para lograr el objeto

- A. Cada una de nosotras, como mujer, esposa o madre, tenemos la responsabilidad y cometido de establecer relaciones felices y satisfactorias con los que nos rodean: nuestra familia, amigos y vecinos.
- B. Para cumplir con esta responsabilidad debemos desarrollar la sensibilidad hacia los sentimientos y punto de vista de otros.
- C. La sensibilidad que desarrollemos se reflejará en nuestras relaciones con otros, en la manera graciosa de dar o recibir un don o un servicio, así como en nuestra reacción a las varias situaciones de la vida.

III. Sugerencias para enseñar

A. Método de presentación

El objeto de esta lección se puede lograr por medio del estudio de los "casos ilustrativos" que tienen que ver con las relaciones entre amigos, entre el marido y su mujer y entre la familia. Tal vez por medio de una combinación de discusiones, asignaciones individuales y una representación del acontecimiento dominical, se podrían llevar las ideas centrales a una conclusión gráfica.

B. Asignaciones

1. Nómbrase a dos miembros de la clase para que representen a la señora A y a la señora B, y las mujeres primera y segunda del párrafo "El Don Inesperado".
2. Señálase a dos miembros de la clase para que lean o aprendan de memoria las palabras habladas por Luz y Ramón en el acontecimiento dominical, mientras la directora de la clase hace las veces de locutora.

IV. Implicación y aplicación personales

Véanse las sugerencias en la lección, "Para Hacer en Casa".

REFINAMIENTO CULTURAL**Lección 2. — "Tiempo para la Urbanidad"**

I. Objeto: La mujer debe ser respetuosa y considerada con otras personas en todo momento, pero no al grado de transigir su propia integridad o normas.

II. Ideas principales para lograr el objeto

- A. Todo ser humano es poco diferente que los demás, y no ve las cosas exactamente igual que otros, aunque pertenezca a la misma familia y la misma Iglesia.
- B. Todas las relaciones humanas deben ser corteses y alentar la dignidad de la personalidad humana, dentro de los límites de nuestros principios e integridad.
- C. La gente debe gozar de la libertad de diferir amigablemente sin falta de respeto y sin rencor.

III. Sugerencias para enseñar**A. Método de presentación**

1. Discútase en la clase el significado de la cortesía. Escríbase en el pizarrón una lista de situaciones diarias en las que una mujer debe ser cortés.
2. Se podría asignar a algunas hermanas que demostraran la manera cortés de conducirse en ciertas situaciones.
3. Léanse algunos extractos del "Caballero Educado" y discútanse. Escríbase sobre el pizarrón la frase "Una Mujer Cortés", y enúmerense bajo este título los puntos importantes recalcados en la lección.

B. Música

1. Utilícese el disco preparado para esta lección.
2. Prepárese un dúo, trío o Coro de Madres Cantantes para que presenten un himno adecuado, o que cante la congregación. (Véanse los himnos sugeridos en la lección.)

C. Ayudas visuales

Cualquier lámina o grabado que represente un acto de cortesía.

IV. Implicación y aplicación personales

La Cortesía refina a la mujer, y le conquista el amor y respeto de su familia y amigos. Se puede emplear en muchas maneras en la vida diaria. Consideremos las maneras en que nosotras podemos aumentar nuestro trato cortés con otros.

Historia de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

por John Henry Evans

Lección 2. — Cumora y el Libro de Oro

I. Objeto: Estudiar el relato del profeta José Smith acerca de cómo recibió las planchas de oro.

II. Ideas principales para lograr el objeto

- A. Su deseo de ser perdonado y de recibir más instrucciones del Señor trajeron un mensajero celestial a José Smith.
- B. Un ser resucitado (Moroni) reveló importante información a José Smith y lo instruyó en cuanto a sus responsabilidades.
- C. José Smith fue obediente en las instrucciones de Moroni, y después de un período de preparación e instrucción recibió las planchas de oro.

III. Sugerencias para enseñar

A. Método de presentación

Utilizando preguntas, repásense las verdades que se restauraron en la tierra en la Primera Visión. Discútase el relato de José acerca de las visitas de Moroni, empleando preguntas y asignaciones. La directora de la clase puede leer en alta voz las palabras de José Smith referentes a su visita al Cerro de Cumora. Hágase hincapié en la implicación y aplicación personales.

B. Asignaciones

Nómbrese a las hermanas que han de:

1. Discutir las actividades de José Smith entre su Primera Visión y la aparición del ángel Moroni.
2. Venir preparadas para contestar las preguntas 1 y 2 al fin de la lección. (Ref: Libro de Mormón, Eter 4:5; 5:1; Mormón 6:6; 8:1-14)
3. Relatar las instrucciones que Moroni dió a José Smith. (Anótense en el pizarrón.)
4. Referir la cuarta visita de Moroni a José Smith, incluso las instrucciones de confiar en su padre.

C. Ayudas visuales

Grabados de: El Cerro de Cumora: las plachas de oro; el ángel Moroni y el profeta José Smith; el hogar de la familia Smith donde se apareció el ángel Moroni (se encuentra en La Historia Mormona).

D. Música

"Un Angel del Señor" (se podría usar como número especial).

"Haz tú lo justo".

IV. Implicación y aplicación personales

1. Si queremos recibir las bendiciones del Señor, debemos conocer y guardar sus mandamientos. Algunos nos son difíciles de guardar, pero si tratamos de hacerlo y de ser mejores día tras día, pronto podremos vencer nuestras debilidades.
2. La repetición ayudó al Profeta a aprender, de modo de que también nosotras necesitamos estudiar repetidas veces para aprender los principios del Evangelio a fin de poder cumplirlos en nuestra vida diaria.

Feliz Cumpleaños

100 Sra. Annie Erickson Benson
Logan, Utah

Sra. Needa Johnson Jensen
Salt Lake City, Utah

Sra. Amanda Crum Angle
Glendale, California

99 Sra. Sarah Francis Hendon
Warren, Arkansas

98 Sra. Mary Flint House
Brigham City, Utah

96 Sra. Chelnecha Damron Barron
Inkom, Idaho

95 Sra. Anne Kerstena Nielson Busk
Monroe, Utah

Sra. Elizabeth Rahing Regh
Salt Lake City, Utah

94 Sra. Emma Rigby Jacobs Williams
Salt Lake City, Utah

Sra. Laurette Mattison Borup
Layton, Utah

Sra. Mary Francis Robinson
Kirtland, Nuevo México

93 Sra. Louie Burt Evans
Brigham City, Utah

Sra. Ammar Elizabeth Pickett Bott
Burley, Idaho

92 Sra. Olivia Malmquist Sandberg
Montebello, California

91 Sra. Mary Ann Mitchell Decker
Salt Lake City, Utah

Sra. Mary Ann Cottam Mitler
Saint George, Utah

Sra. Carola J. Wurzbach
Fullerton, California

90 Sra. Millesant Wheelock Wilson
Mountain View, Wyoming

Sra. Lorena Mahoney Oates
Paradise, California

Sra. Irene Smith Merrill Richards
Salt Lake City, Utah

Sra. Bertha Spring Gessel
Logan, Utah

Sra. Harriet E. Butler Pulsipher
Eager, Arizona

Sra. Ellen Kap Hansen
Ogden, Utah

Sra. Daisy Burt Reeder
Brigham City, Utah

Aun el deseo de hacer lo mejor de nuestra parte nos trae esperanzas y el comienzo de la felicidad. Cuán abundantes serán entonces las bendiciones recibidas cuando el deseo es sucedido por las buenas obras.

Pauline Bell